

DOSSIER

Audrey Casadiegos Gaona

Construcción de la imagen de Colombia a partir del cubrimiento periodístico del conflicto interno | 11

Astrid Carolina Gómez.

“El análisis de la caricatura de Antonio Caballero como elemento pedagógico” | 33

Lizandro Angulo Rincón

Análisis de contenidos del noticiero de RCN de Colombia desde la perspectiva de la comunicación, el conflicto y el desarrollo | 51

OTRAS VOCES

Miguel Antonio Espinosa Rico.

Ecuador y Bolivia: El retorno presente de los conflictos por las autonomías regionales y el trasfondo de las luchas por el poder real | 75

Lukas Rehm

“Indios y ladinos nunca podrán ser amigos”. Acerca de los orígenes del movimiento maya en Guatemala, 1976-1985 | 117

INICIACIÓN

Jairo Hoyos

Una lectura ideológica: ¿Cómo se (d)escribe la nación en “De Honda a Cartagena” de José María Samper? | 147

ENCUENTROS

Carlos Marx, cerebro socialista | 155

RESEÑAS

SALGADO, López Héctor; LLANOS, Chaparro Juan Manuel et al. (2008), *Estrategias de ocupación prehispánica en la cuenca baja del río Luisa, Guamo, Tolima.* | 169

MILLÁN CRUZ, Noelba y Alarcón, Leidy Johanna (2009). *Las niñas asean el salón, los niños salen a recreo. Transmisión de los roles de género en el discurso y la práctica docentes. Estudio de caso centrado en el aula de clase.* | 173

BREISACH, Ernest (2009). *Sobre el futuro de la historia. El desafío postmodernista y sus consecuencias.* | 185



ISSN 2248-8235



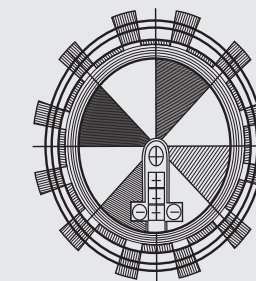
9 772248 823000 >



Universidad del Tolima

Oikema. Revista de la Facultad de Ciencias Humanas y Artes. Número 1. Año 1. Octubre 2011

Universidad del Tolima
Número 1 - Año 1
Octubre de 2011



Revista de la Facultad de Ciencias Humanas y Artes

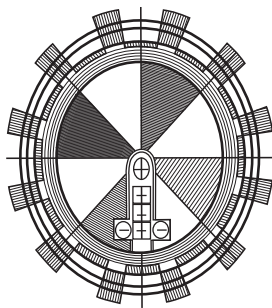
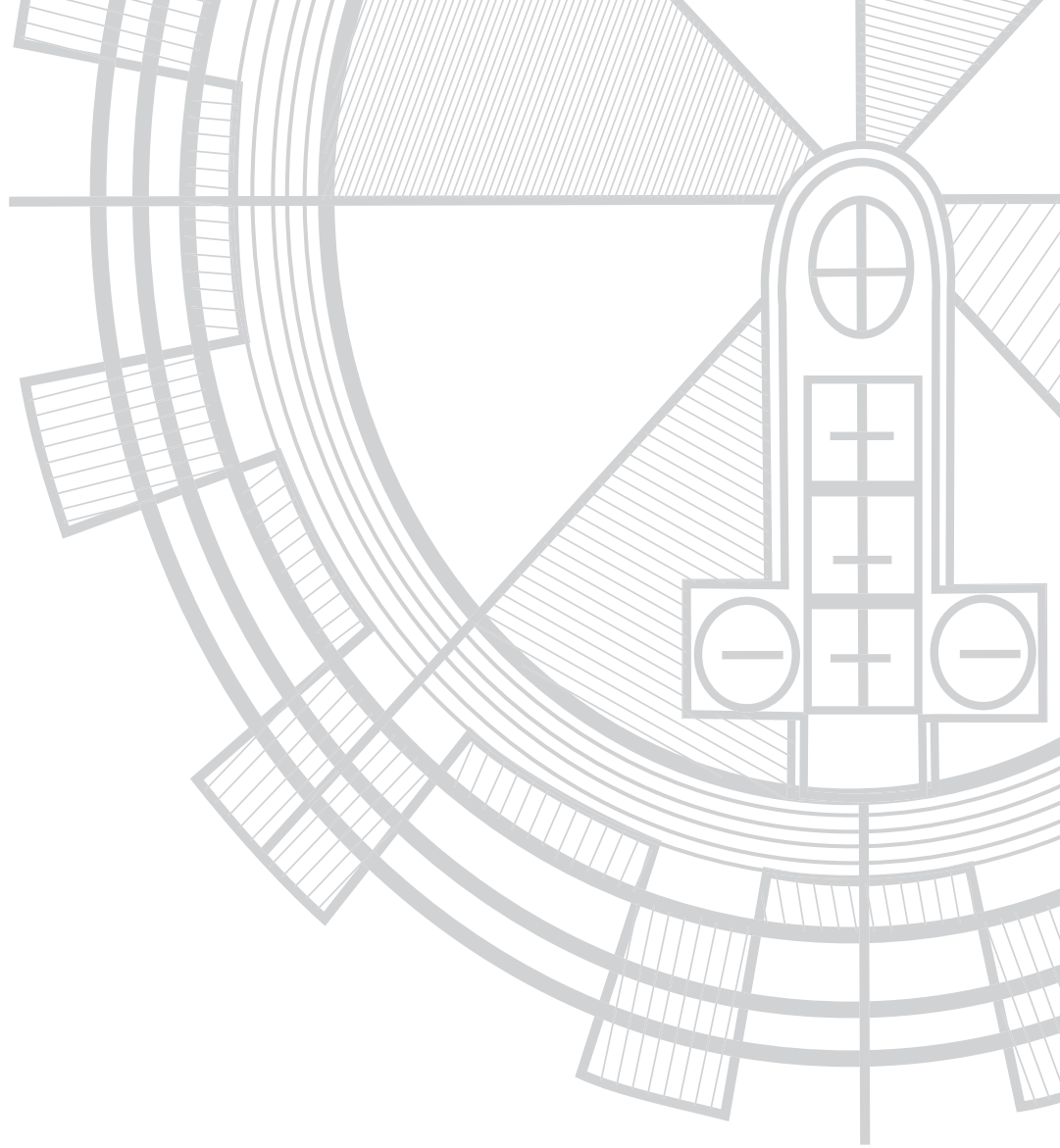
ikema

Rector
Jesús Ramón Rivera Bulla
Vicerrector Académico
Héctor Villarraga Sarmiento
Decano Facultad de Ciencias Humanas y Artes
Miguel Antonio Espinosa
Director Revista
Armando Moreno Sandoval
Comité Editorial
Omar Alberto Mejía
Elsa Patricia Cervantes Botero
Arlovich Correa Manchola
Comité Científico
Jorge Luis González Calle
Liliana Margarita del Basto
Antonia Moreno Caro
William Torres
Lizandro Angulo



Oikema
Revista de la Facultad de
Ciencias Humanas y Artes

Universidad del Tolima
Ibagué - Tolima
Número 1 - Año 1
Octubre de 2011
ISSN: 2248-8235



Revista de la Facultad de Ciencias Humanas y Artes

ikema

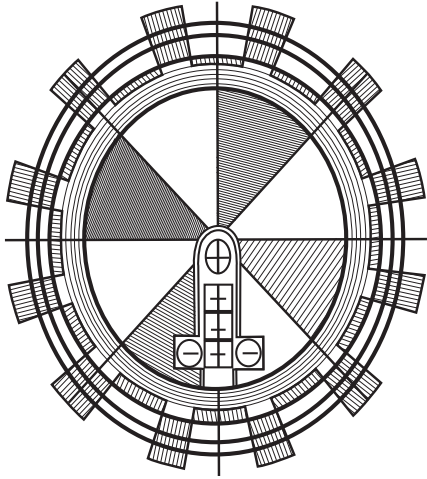
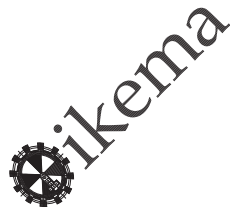


Revista de la Facultad de Ciencias Humanas y Artes
ikema

Uniaversidad del Tolima
Ejemplar 1 - Año 1
Octubre de 2011



Publicaciones
de la Facultad
de Ciencias
Humanas y
Artes



Comité Científico
Jorge Luis González Calle*
Liliana Margarita del Basto*
Antonia Moreno Cano¹
William Torres Silva²
Lizandro Ángulo Rincón*

Comité Editorial
Omar Albeiro Mejía*
Elsa Patricia Cervantes Botero
Arlovich Correa Manchola*

Traducción de textos
Adriana María Morales Vasco**

Diseño y Concepto gráfico
Elsa Patricia Cervantes Botero*

Diagramación
Gráficas León Ltda.

Fotografía Carátula
Elsa Patricia Cervantes Botero*

Universidad Del Tolima
Facultad de Ciencias Humanas y Artes

Edición N° 1 - Año 1
Ibagué - Tolima - Colombia

Correo Electrónico
oikema@ut.edu.co

Rector: **Jesús Ramón Rivera Bulla**

Vicerrector Académico: **Héctor Villarraga Sarmiento**

Decano Facultad de Ciencias Humanas y Artes: **Miguel Espinosa Rico**

Director Revista: **Armando Moreno Sandoval**

* Docentes pertenecientes a la Facultad de Ciencias Humanas y Artes, Departamento de Ciencias Sociales y Jurídicas, Universidad del Tolima

** Docente perteneciente a la Facultad de Ciencias de la Educación, Departamento de Español e Inglés, Universidad del Tolima

1 Doctora en Comunicación, Universidad del País Vasco. España

2 Doctor en Filología Hispánica, Docente Universidad Surcolombiana



DOSSIER

Audrey Casadiegos Gaona

Construcción de la imagen de Colombia a partir del cubrimiento periodístico del conflicto interno | 11

Astrid Carolina Gómez.

“El análisis de la caricatura de Antonio Caballero como elemento pedagógico” | 33

Lizandro Angulo Rincón

Análisis de contenidos del noticiero de RCN de Colombia desde la perspectiva de la comunicación, el conflicto y el desarrollo | 51

OTRAS VOCES

Miguel Antonio Espinosa Rico.

Ecuador y Bolivia: El retorno presente de los conflictos por las autonomías regionales y el trasfondo de las luchas por el poder real | 75

Lukas Rehm

“Indios y ladinos nunca podrán ser amigos”. Acerca de los orígenes del movimiento maya en Guatemala, 1976-1985 | 117

INICIACIÓN

Jairo Hoyos

Una lectura ideológica: ¿Cómo se (d)escribe la nación en “De Honda a Cartagena” de José María Samper? | 147

ENCUENTROS

Carlos Marx, cerebro socialista | 155

RESEÑAS

SALGADO, López Héctor; LLANOS, Chaparro Juan Manuel et al. (2008), *Estrategias de ocupación prehispánica en la cuenca baja del río Luisa, Guamo, Tolima.* | 169

MILLÁN CRUZ, Noelba y Alarcón, Leidy Johanna (2009). *Las niñas asean el salón, los niños salen a recreo. Transmisión de los roles de género en el discurso y la práctica docentes. Estudio de caso centrado en el aula de clase.* | 173

BREISACH, Ernest (2009). *Sobre el futuro de la historia. El desafío postmodernista y sus consecuencias.* | 185



Carta del Director

Con el surgimiento de la Facultad de Ciencias Humanas y Artes que mejor ali-ciente que una revista que de cuenta del quehacer de sus disciplinas. No obstante, valga señalar que este proyecto no es algo nuevo, sino que precisamente es la continuidad de otro proyecto que nos acompañó por varias décadas: la revista de *Humanidades y Ciencias Sociales*. Época aquella donde el profesorado formado en las más diversas disciplinas nos agrupábamos en el Departamento de Ciencias Sociales y cuando hacíamos parte de la Facultad de Ciencias de la Educación.

Inicialmente la revista comienza con una estructura que, con el devenir de los tiempos, dirá si ha de permanecer o cambiar. Por ahora, está el *Dossier* que albergará artículos relacionados con una temática particular. Con *Otras voces* la pretensión es abrir el espacio a otros temas diferentes al *Dossier*. En *Iniciación* se persigue que quienes estén cursando estudios de

maestrías o doctorados den a conocer avances de sus investigaciones respectivas. Con *Encuentros* la pretensión es dar a conocer entrevistas con quienes han contribuido al desarrollo de las Ciencias Humanas en Colombia y en el mundo. Que nos cuenten cómo fueron sus trabajos, quiénes o qué autores influyeron en su formación, que nos cuenten cómo fue el utillaje teórico y metodológico a la hora de enfrentar su investigación. Es decir, que ayuden a formar a quienes hasta ahora están trasegando en el oficio de investigar en el campo de las Ciencias Humanas. A manera de cierre están las *Reseñas*. Su objetivo no es otro que el incitar al encuentro de nuevas lecturas

En este número de *Oikema*, presentamos seis artículos de los cuales los que componen el *Dossier* tienen el sello de lo que investigan los comunicadores sociales. Los artículos de *Otras voces* es, además de un viaje heterogéneo a lo largo de Latino-



américa, un diálogo con la literatura, la historia, la geografía y la antropología. En el *Espacio Estudiantil* nos adentramos a comprender lo local y lo regional partiendo de miradas deconstructivistas e ideológicas.

De todos es sabida la inmensa influencia que tuvo el marxismo en las Ciencias Humanas, pero la motivación por publicar la entrevista de Carlos Marx — además de rescatarla del olvido — es el de dar a conocer una de las pocas que le hicieron en vida. Como también el de dar a conocer la faceta que de él poco se conoce: la de comunicador. Pues en vida, Marx a la par de su actividad política e intelectual, fue editor de prensa, periodista y corresponsal.

El haber pensado en un nombre sugestivo para la revista obedece, en principio, el de querer provocar como lo hiciera el arquitecto y urbanista Claude-Nicolas Ledoux (1736-1806) con su propuesta la casa del placer: *Oikema*. Pues Ledoux con

su diseño fálico, contrariando las rigideces mentales de la época, había pensado en un lugar de iniciación a una nueva sexualidad. Aunque la propuesta no llegó a concretarse, el espíritu que encerraba el proyecto era el de que albergara libertad y que la falsa moral fuera excluida.

Oikema a grandes rasgos persigue estos idearios que Ledoux en el siglo XVIII quiso transmitir a través de su propuesta arquitectónica. Pues, nuestro interés es dar cabida a las diferentes miradas por las que han trasegado las disciplinas, o saberes, que hoy día conforman las llamadas Ciencias Humanas.

Ojalá que esta nueva etapa nos acompañe por muchos lustros. Deseo éste, que no solo es de quienes por ahora hacen parte del equipo, sino de las actuales directivas de la Universidad del Tolima y de la Facultad de Ciencias Humanas y Artes y, por supuesto, de su profesorado, estudiantes y personal administrativo.



Audrey Casadiegos Gaona

Magíster en Ciencias de la Comunicación. Universidad del Zulia (Venezuela)
Actualmente es coordinadora general de la estrategia JUNTOS en la región de Pamplona.

Construcción de la imagen de Colombia a partir del cubrimiento periodístico del conflicto interno

Resumen

El objetivo de esta investigación es analizar, desde la perspectiva semio-lingüística, las estrategias discursivas presentes en la información periodística sobre el conflicto interno colombiano para establecer cuál es la imagen que de Colombia están construyendo, dos periódicos del país. Para tal fin se tuvo en cuenta el enfoque semio-lingüístico en el análisis del discurso, desarrollado por Lourdes Molero de Cabeza (2003) y Antonio Franco (2004), las categorías señaladas por Van Dijk (1996) en el análisis del discurso periodístico y el modelo de semánticas paralelas de Pottier. En conclusión, la imagen que se construye del país es perjudicial, pues al concentrarse en los efectos visibles del conflicto magnifica los hechos negativos, disminuyendo los esfuerzos que se hacen en favor de la paz.

Palabras clave: conflicto interno colombiano, titulares, enfoque semio-lingüístico, estrategias discursivas.



Abstract

The objective of this research is to analyze from the semiolinguistic perspective, the discursive strategies in news reporting on the Colombian internal conflict to establish what is the image of Colombia that two newspapers in the country are constructing. Consequently, the semiolinguistic approach of discourse analysis developed by Molero Lourdes (2003) and Antonio Franco (2004), the categories identified by Van Dijk (1996) in journalism discourse analysis, and the journalistic model of parallel semantics by Pottier were taken into account. In conclusion, the image that is built about the country is bad, because they focus on the visible effects of the conflict magnifying the negative facts and diminishing the efforts for peace.

Key words: Colombian internal conflict, headlines, semiolinguistic approach, discourse strategies.

Introducción

En Colombia, según el análisis hecho por periodistas e instituciones como la Universidad Sergio Arboleda, se presentan

falencias en el cubrimiento que hacen los medios del conflicto interno, puesto que el lenguaje predominante, en palabras de Eduardo Posada (2002), ha contribuido a la creación de estereotipos e imágenes destructivas para el país tanto al interior como al exterior de sus fronteras.

Teniendo en cuenta la situación actual del país, se podría decir que la responsabilidad social del periodista es doble, pues además de informar y formar a la comunidad, le corresponde “detectar las minas verbales”, como señala Javier Darío Restrepo (1999), pues en situaciones de conflicto o guerra, las palabras también son utilizadas como arma.

Ante tal situación, algunos medios así como grupos de periodistas independientes han creado mecanismos para promover la reflexión y el ejercicio ético y con responsabilidad social del periodismo como un pilar más en el proceso de construcción de una cultura de paz, tal como lo hace la organización Medios Para la Paz. A esta cruzada también se han unido medios impresos como los periódicos El Tiempo a través de la creación del documento “Conflicto armado y terrorismo: Manual de cubrimiento” y El Colombia-



no, con la conformación de la Unidad de Paz y Derechos Humanos, situación por la cual ambos diarios fueron seleccionados como objeto de estudio.

El presente análisis establece cuál es la imagen que de Colombia están construyendo, a partir de su labor diaria, dos de los periódicos más destacados del país. Los resultados a continuación expuestos hacen parte de una investigación que, a través del recorrido por 4 niveles (referencial, conceptual, lingüístico y discursivo), establece cuáles son las estrategias discursivas presentes en la información periodística sobre el conflicto interno colombiano para determinar cuál es la imagen que se construye del país.

Fundamentación teórico-metodológica

El titular como categoría del esquema periodístico

En el análisis del discurso periodístico, el titular es una categoría que resume los contenidos, por lo cual ha sido tomado en diversas investigaciones - Fernández (2003) - como muestra representativa de todo el cuerpo de la información. Éste

está conformado por antetítulo, título y sumario; y tiene una importancia preponderante dentro de la noticia, pues se convierte en el primer contacto del lector con la información. “El objeto del titular es persuadir, atraer, que el lector se interese por el texto; impresionar, identificar; cumplir con la función de anunciar, resumir, convencer. Debe resultar inteligible y tener vida propia. Construye la narración, atrae la atención del lector, orienta y aporta la información” (Franco, 2007: 171).

Del titular, como se mencionó, hacen parte el antetítulo que complementa el título, el título que concentra la información de manera veraz, coherente y atractiva; y el sumario conformado por frases informativas que sirven de complemento al título y que no han sido incluidas en los apartes anteriores. El título es totalmente independiente y no siempre aparece acompañado de antetítulo y sumario.

Campos léxicos y dominios de experiencia

El estudio del léxico, en el marco del enfoque lingüístico-comunicativo, se inicia con la selección de los diferentes contextos en que se utilizan los vocablos y



esta clasificación se hace por medio de dominios de experiencia. Molero y Galbán (citados por Molero, 2003:18) definen el dominio como “término proveniente de la semántica, útil para el analista que permite organizar el léxico objeto de estudio, en ámbitos más amplios vinculados al conocimiento de los hablantes”.

En los dominios de experiencia se presentan dos tipos de operaciones: la descontextualización y la recontextualización. La descontextualización se registra cuando los términos y significados que se usan en el discurso corresponden a prácticas discursivas de medios diferentes. Por su parte, en la recontextualización, “los términos y sus significados pasan bajo el tamiz de otros valores e ideologías para ser insertados en la práctica discursiva de un determinado sujeto emisor” (Molero, 2003:18)

A partir de la definición de los dominios de experiencia, se establecen los campos léxico-semánticos en los cuales se puede presentar relexificación y sobrelexificación: “la sobrelexificación o proliferación de términos para referirse a un concepto, entidad, actor social o tema y la relexificación o sustitución de las palabras de la

lengua común por creaciones propias” (Molero, 2003:19).

Es común encontrar este tipo de recursos en el discurso periodístico y en el caso de este estudio, en el cubrimiento periodístico del conflicto.

Funciones estratégicas

En el discurso periodístico, así como en otro tipo de discursos, la legitimación y la deslegitimación se presentan como funciones estratégicas a través de las cuales se afecta positiva y negativamente a los implicados en el hecho.

La deslegitimación tiene como objetivo presentar de forma negativa al otro, centrándose en aspectos como la denuncia, el señalamiento y el uso de todos aquellos términos que permitan que se construya una imagen desfavorable del oponente.

Según Martín (2007: 589), “la legitimación discursiva es otro procedimiento de control de los discursos, pero menos coercitivo y que exige un mayor esfuerzo discursivo; es decir, se trata de neutralizar unos discursos a través de otros discursos”.



Teniendo en cuenta la influencia de los medios de comunicación e información en la sociedad, éstos difunden su visión de la realidad a través de su labor diaria y, por ende, intervienen en los procesos de construcción de sentidos sociales.

Dentro del componente pragmático, el contexto cobra gran importancia, pues a través de él se refleja la interacción comunicativa.

La fotografía de prensa

Acompañando el texto periodístico, aparece la fotografía de prensa que, según Vilches (1987:19), “en el contexto de la prensa se traduce por una impresión de verdad”, donde se relacionan la percepción y la creación. Por su parte, Barthes (1961) señala que en su estructura la fotografía de prensa mantiene una relación con otra estructura inseparable conformada por el pie de foto, el escrito periodístico o el titular, es decir, el texto. No obstante, el análisis debe hacerse por separado para luego realizar una comprensión del corpus como un todo.

La primera *función* que surge al pensar la imagen es la de acompañar la información

de actualidad incluida en el diario; la foto co-participa de estos rasgos de información (informar, entretener, opinar) y muestra algún detalle o da cuenta del principio de “verosimilitud” por el cual el destinatario de la información posee un insumo más para “creer” en la información, como si la imagen fuera un argumento en sí de la verosimilitud del contenido (Karam, 2003).

En el marco de análisis del código icónico, se retoma el modelo de semánticas paralelas de Pottier, en el cual el análisis de la imagen se fundamenta en los niveles, etapas y contenidos del análisis semiolingüístico, lo que permite establecer la relación texto-imagen

Relación foto – pie de foto

El pie de foto, conocido como el texto que acompaña la fotografía, tiene una función igualmente informativa que establece diversas relaciones con la imagen. Villafañe y Mínguez (1997:276), citando a Alonso (1995:75), destacan cuatro tipos de correspondencia entre pie de foto y fotografía: la autonomía, la redundancia, la complementariedad y la contradicción. La autonomía se refleja cuando no es evidente el vínculo entre la fotografía y el texto, o



cuando el texto se refiere a un hecho que guarda cierta relación con la fotografía, pero no la ilustra.

La redundancia muestra la dualidad entre texto e imagen (reiterativa), la identidad de un personaje no conocido (identificativa), o se enfoca en un elemento de la imagen (valorativa). La complementariedad se registra cuando el texto y la imagen se nutren uno del otro presentando una relación de integridad, y la contradicción cuando texto y fotografía tienen sentidos disímiles.

Según Vilches (1987) la relación que se establece entre la fotografía y el pie de foto interviene en la percepción que el lector hace de la fotografía, pues generalmente los puntos de vista que el receptor se forma al observar la imagen solo se cumplen con la integridad de los dos elementos, ya que el pie de foto explicita componentes espaciales, temporales y actoriales de la foto.

Selección del corpus

La muestra objeto de la investigación está conformada por 55 titulares, 29 del periódico El Tiempo y 26 del periódico El Co-

lombiano, publicados entre el 1 de enero y el 30 de junio de 2005, período en el que se discutió en el Congreso la Ley de Justicia y Paz e inició el juicio en Estados Unidos a Nayibe Rojas Valderrama, guerrillera de las FARC extraditada a finales de 2004. Debido a la extensión de este tipo de información, se tomó una muestra representativa a través del muestreo no probabilístico por cuotas, clasificando la información en dos tópicos: guerrilla y paramilitarismo. En cuanto a la fotografía, la muestra está conformada por 59 fotografías, 26 del periódico El Colombiano y 33 de El Tiempo. Aunque algunas noticias no están acompañadas de fotografía, en otras se ubican 2 o hasta 4 (ver cuadro 1).

Resultados

Campos léxicos

Los titulares analizados se ubican en cuatro dominios: político (24%), social (20%), judicial (45%) y militar (11%), de los cuales el judicial, que incluye la comisión de acciones ilegales por grupos al margen de la ley, así como los procesos adelantados por autoridades judiciales y militares colombianos (CG7, CG19, TG34, TG36,



Cuadro 1. Corpus de titulares para el análisis

CÓD	TITULAR	DIARIO	UBICACIÓN
CG1	A José Evaristo el río Casanare lo salvó de morir	El Colombiano	Paz y Derechos Humanos
CG2	Policía colombiana miente en captura de Granda: Chávez	El Colombiano	Paz y Derechos Humanos
CG3	Firme respuesta del presidente Uribe a Chávez	El Colombiano	Paz y Derechos Humanos
CP4	La CIJ* evaluará el proceso con las AUC ^{2*}	El Colombiano	Paz y Derechos Humanos
CP5	Ex Bcn ^{3*} debe acogerse a la protección de la policía	El Colombiano	Paz y Derechos Humanos
CGP6	Por miedo, Alba tuvo que dejar sus muertos	El Colombiano	Paz y Derechos Humanos
CG7	Armada reconoció fallas en Iscuandé	El Colombiano	Paz y Derechos Humanos
CG8	Cuatro trabajadores asesinados en Cauca	El Colombiano	Paz y Derechos Humanos
CG9	Políticos extranjeros piden fórmulas para fin de plagios	El Colombiano	Paz y Derechos Humanos
CP10	Proyecto del gobierno es insuficiente para las AUC	El Colombiano	Paz y Derechos Humanos
CP11	El Estado aceptó sus culpas por Mapiripán	El Colombiano	Paz y Derechos Humanos
CP12	Comenzó la votación de la ley de Justicia y Paz	El Colombiano	Paz y Derechos Humanos
CGP13	La presencia del Estado en San José debe ser integral	El Colombiano	Paz y Derechos Humanos
CG14	La extradición se suma a reclamo de despeje	El Colombiano	Paz y Derechos Humanos
CGP15	Indígenas están en mayor riesgo	El Colombiano	Paz y Derechos Humanos
CGP16	En D.H. ^{4*} hay avances, pero aún falta: ONU ^{5*}	El Colombiano	Paz y Derechos Humanos
CG17	Habitantes de Toribío están en medio de todos los fuegos	El Colombiano	Paz y Derechos Humanos
CG18	La minga solidaria por Bojayá	El Colombiano	Paz y Derechos Humanos
CG19	Policía capturó supuesta red de apoyo de las FARC ^{6*}	El Colombiano	Paz y Derechos Humanos
CP20	“No hay paramilitarización”	El Colombiano	Paz y Derechos Humanos
CG21	Chocó llora por 10 policías muertos y un nuevo éxodo	El Colombiano	Paz y Derechos Humanos
CG22	Lluvia de lágrimas mitigó los sepelios en Puerto Rico	El Colombiano	Paz y Derechos Humanos
CG23	Argelia recibe hoy caravana solidaria	El Colombiano	Paz y Derechos Humanos
CGP24	No debe haber coaliciones entre fuerza pública y bandidos: Uribe	El Colombiano	Paz y Derechos Humanos
CG25	Vuelve transporte a Nariño y Argelia	El Colombiano	Paz y Derechos Humanos
CG26	Argelia está sin ayudas para el éxodo	El Colombiano	Paz y Derechos Humanos

* CIJ: Comisión Internacional de Juristas

* AUC: Autodefensas Unidas de Colombia

* Ex Bcn: Ex bloque Cacique Nutibara

* D.H.: Derechos Humanos

* ONU: Organización de las Naciones Unidas

* FARC: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia



CÓD	TITULAR	DIARIO	UBICACIÓN
CG27	En Argelia un retorno a medias	El Colombiano	Paz y Derechos Humanos
CP28	Gobierno defiende la ley de Justicia y Paz	El Colombiano	Paz y Derechos Humanos
CG29	Mueren 25 soldados en dos ataques de las FARC	El Colombiano	Paz y Derechos Humanos
TG30	Relato de uno de los sobrevivientes de la matanza de Tame "No sabemos quién nos disparó"	El Tiempo	Nación
TG31	Seguridad de guerrillera, prioridad del gobierno "Sonia", encarcelada en barco vigilado por EE.UU.	El Tiempo	Nación
TG32	Nuevo cruce de acusaciones entre dos gobiernos. Uribe dice que Colombia es la ofendida por albergue de terroristas en Venezuela	El Tiempo	Primer plano
TP33	Todo un lío la devolución de tierras invadidas por autodefensas Las otras deudas pendientes de los "paras" en el Catatumbo	El Tiempo	Nación
TG34	Empresa de lanchas de las FARC operaba en Cartagena del Chairá La "flotilla fluvial" de "Sonia"	El Tiempo	Nación
TG35	Una mujer y dos bebés de 10 y 13 meses resultaron heridos San Carlos, conmocionado por segunda masacre en los últimos seis meses	El Tiempo	Nación
TG36	Exceso de confianza e indisciplina, entre las fallas Armada reconoce 8 errores en Iscuandé	El Tiempo	Nación
TG37	Ejército culpa a las FARC del hotel- bomba en Meta Toledo quedó oliendo a muerto	El Tiempo	Nación
TP38	Han retornado 140 familias El Salado, cinco años después de la barbarie	El Tiempo	Nación
TGP39	Fuerza pública ingresará a territorios que han rechazado su presencia. A prueba, neutralidad de ocho comunidades de paz en el Urabá	El Tiempo	Primer Plano
TP40	Comenzó votación del articulado Congreso negó propuesta de "paras"	El Tiempo	Nación
TG41	Las FARC lo plagiaron en Prado (Tolima) El único alemán secuestrado en el mundo lleva 4 años en Colombia	El Tiempo	Nación
TP42	Sindican de las muertes a "paras" en Sucre Hallan 20 cadáveres en fosas comunes cerca de San Onofre	El Tiempo	Nación
TG43	Sobrevivientes narran que guerrilleros efectuaron tiros de gracia a miembros del ejército. 17 militares muertos en Arauca	El Tiempo	Nación
TG44	En 10 horas pudo avanzar 10 kilómetros. Tortuoso camino del ejército hacia Toribío	El Tiempo	Nación



CÓD	TITULAR	DIARIO	UBICACIÓN
TP45	Diversas interpretaciones sobre las posibilidades de una ruptura del proceso. "Paras" entre la "caña" y la generosidad	El Tiempo	Nación
TG46	Funcionario expedía cédulas a guerrilleros con datos falsos. FARC tenían registrador a domicilio	El Tiempo	Nación
TG47	En Putumayo otros tres miembros de la institución perdieron la vida en una acción de las FARC. Mueren 10 policías en emboscada en Chocó	El Tiempo	Nación
TP48	Se espera postura oficial de "paras" mientras prosigue búsqueda de "Don Berna". Las AUC siguen en la mesa	El Tiempo	Nación
TG49	Envían ayuda a desplazados y habitantes bloqueados por amenazas de las FARC. "Argelia es un campo minado"	El Tiempo	Nación
TP50	En 1989 la policía informó que no existía el hoy jefe "para". "Si ubicamos a V. Castaño lo detenemos": Alemania	El Tiempo	Primer Plano
TG51	Juez dio plazo de casi un mes para definir su defensor. Falta de abogado retrasa el juicio de alias "Sonia"	El Tiempo	Nación
TP52	Fiscalía y ley de Justicia y Paz definirán su suerte. El encarte con "don Berna"	El Tiempo	Nación
TPG53	Historias de Reinsertados. La cruda realidad después de la guerra	El Tiempo	Nación
TG54	"Diván", Jefe de milicias de las FARC, es señalado como responsable del crimen. Los cabos sueltos del ataque al Concejo de Puerto Rico	El Tiempo	Nación
TG55	En avanzada del Plan Patriota hallan unos 400 vehículos abandonados "Autopista" de FARC surca la selva	El Tiempo	Primer Plano

TP42, TP52, TG54) y autoridades extranjeras (*La CIJ, el gobierno alemán y un Juez federal de los Estados Unidos*), presenta una frecuencia del 45% de forma general; el 31% en el periódico El Colombiano y el 62% en el periódico El Tiempo.

Los titulares resaltan cuantitativamente al grupo guerrillero las FARC, como asociado a otras lexías que ocupan un mayor porcentaje centradas en el campo léxico:

crimen (18 repeticiones), en mayor proporción en el periódico El Tiempo.

En los dos medios impresos se hace alusión al grupo guerrillero con términos como: bandidos (CGP24) y terroristas (TG32), que se atribuyen al Presidente de Colombia Álvaro Uribe Vélez (cita indirecta), términos que no se consideran aptos (ej.: bandidos), pues es una expresión utilizada para referirse de forma despecti-



va a los grupos ilegales; y términos que han generado polémica (ej.: terrorismo), ante la discusión que se mantiene sobre el calificativo de conflicto interno a la situación que vive Colombia y, por ende, al tratamiento que se les debe dar a los miembros de los grupos al margen de la

ley y la aplicación del Derecho Internacional Humanitario (ver cuadro 2).

Estas lexías también se hacen presentes a través de los sentidos que se originan en la fotografía (ver cuadro 3).

Cuadro 2. Campos léxico - semánticos

CAMPO	LEXÍAS ASOCIADAS/FRECUENCIA
Guerrilla	Bandidos (1), guerrilleros (3), FARC (10), terroristas (1), milicias (1).
Paramilitares	Bandidos (1), paras (6), AUC (3), autodefensas (1), Ex Bcn (1), paramilitarización (1), terroristas (1).
Gobierno	Gobierno (4), Estado (2), Presidente (1), Uribe (2), Chávez (1).
Crimen	Matanza (1), barbarie (1), muerte (7), asesinato (1), perder la vida (1), crimen (1), masacre (1), herido (1), hotel – bomba (1), cadáveres (1), fosas comunes (1), tiros de gracia (1).
Ataque	Ataque (2), acción (1), emboscada (2), campo minado (1), amenazas (1), en medio de todos los fuegos (1).
Desplazamiento	Éxodo (2)
Secuestro	Plagio (2), secuestro (1)

Cuadro 3. Relación campos léxicos- fotografías

CAMPO LÉXICO	LEXÍAS ASOCIADAS	SENTIDOS EN LA FOTOGRAFÍA	FOTOGRAFÍA
Crimen	Matanza, barbarie, muerte, asesinato, perder la vida, crimen, masacre, herido, hotel – bomba, cadáveres, tiros de gracia.	Sufrimiento Dolor Llanto Lamentos Destrucción	



Ataque	Ataque, acción, emboscada (2), campo minado (1), amenazas (1), en medio de todos los fuegos.	Peligro Necesidades Desplazamiento	
Desplazamiento	Éxodo.	Desplazamiento Desolación Abandono	

En el caso de la población civil, focalizada en gran parte de las fotografías (12) pertenecientes a las noticias que del grupo guerrillero se publicaron, se muestra como paciente de las acciones de las FARC, reforzando el proceso señalado en el análisis lingüístico, como víctima de asesinatos, masacres, amenazas, desplazamientos. En las fotografías se refleja llanto, dolor, soledad, peligro. En el caso del periódico *El Colombiano*, 5 son publicadas a color (representación de la realidad con mayor grado de iconicidad, según Villafañe y Mínguez, 1996), mientras que en el periódico *El Tiempo*, todas aparecen en blanco y negro.

Relación pie de foto – fotografía

Partiendo de las relaciones presentadas entre la fotografía informativa y el pie de foto se establece que en la muestra seleccionada se registra en mayor medida la complementariedad (40% en *El Colombiano* y 36% en *El Tiempo*), lo que es indicativo de la correspondencia entre el sentido de las fotografías y el texto del pie de foto.





En el periódico *El Tiempo* ocupa un mayor porcentaje la redundancia (48%) con relación al 28% de *El Colombiano*. En el primero la relación de redundancia, se






presenta en su función valorativa (8 casos) enfatizando algún aspecto de la foto, función identificativa (5 casos), utilizada cuando aparecen fotos de personajes cuya identidad no es conocida por todos los lectores y la función reiterativa (3 ca-

sos), que se presenta cuando existe duplicidad entre la significación de la foto y el texto. En El Colombiano, estas funciones se registran, así: reiterativa 3 casos, valorativa 2 casos e identificativa 2 casos (ver cuadro 4).

Cuadro 4. Relación foto - fotografía

CÓD	PIE DE FOTO	FOTOGRAFÍA	RELACIÓN PIE DE FOTO – FOTOGRAFÍA
CP5	El alto comisionado de Paz, Luís Carlos Restrepo, aseguró que “con los demás desmovilizados del país no ha habido problema”. Los ex combatientes del Cacique Nutibara son los únicos que no se han acogido al decreto.		Complementariedad.
TG30	La gente de Tame se solidarizó ayer con los familiares de las víctimas. Después de un nutrido desfile fúnebre por las calles del pueblo, 11 de los cuerpos fueron enterrados en el cementerio local.		Complementariedad.
CG22	Antes de llover, los habitantes de Puerto Rico, Caquetá, acompañaron en una caravana fúnebre los féretros de los concejales asesinados por presuntos miembros de las FARC el pasado martes dentro del recinto del concejo local.		Redundancia reiterativa. Duplicidad entre el significado del texto y la imagen.
TG32	En “Aló, Presidente”, Chávez aseguró que los militares detenidos por haber participado en el “secuestro” de Granda le han dado “detalles”, del soborno de la Policía colombiana.		Redundancia valorativa.



CÓD	PIE DE FOTO	FOTOGRAFÍA	RELACIÓN PIE DE FOTO – FOTOGRAFÍA
CGP16	El informe de Naciones Unidas advirtió que, pese a declarar un cese de hostilidades, las Auc “siguen cometiendo serios abusos...”		Autonomía. El texto se refiere a un acontecimiento genérico que se ilustra tangencialmente con el contenido visual.
TP33	El día de su desmovilización los “paras” del Catatumbo devolvieron 105 fincas y 58 casas en la Gabarra		Autonomía. El texto se refiere a un acontecimiento genérico que se ilustra tangencialmente con el contenido visual.
CGP13	Hoy se cumplen ocho años desde que los habitantes de San José de Apartadó se declararan como comunidad de paz. Su nueva estrategia para pedir respeto es la creación de centros humanitarios en las veredas.		Contradicción. El sentido de los componentes (Pie de foto – imagen), es opuesto.

En cuanto a la relación de autonomía, en El Colombiano se presenta en el 28% y en El Tiempo en el 15%. Esta relación indica, según Villafaña y Mínguez (1996:276), en el caso de El Colombiano, la falta de conexión entre el sentido de fotografía - pie de foto, y la referencia a un acontecimiento genérico que se ilustra sólo tangencialmente. Este último caso se repite en el periódico El Tiempo en tres fotogra-

fías. La contradicción sólo se registra en un caso en el periódico El Colombiano, en el cual el sentido de la foto es opuesto a la imagen.

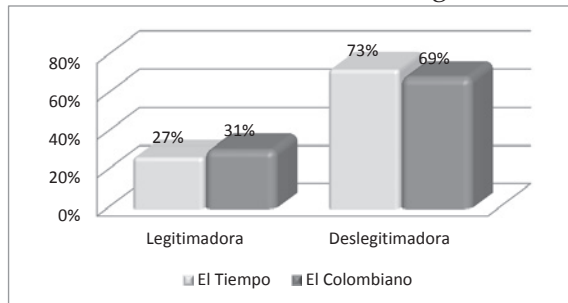
Funciones estratégicas

En el 73% de los titulares analizados se observa una función deslegitimadora dirigida a poner entredicho o denunciar



las acciones realizadas por los grupos al margen de la ley; en la zona del evento, en gran parte de los casos aparecen como pacientes las FARC y las AUC o las víctimas de su accionar, ya sea población civil o miembros de las Fuerzas Armadas del país (Policía y Ejército). Esta imagen negativa (deslegitimadora) también se refleja hacia el gobierno colombiano representado en la Policía, la Armada, el Congreso y el mismo Presidente (ver gráfico 1).

Gráfico 1. Funciones Estratégicasw



De los 55 titulares analizados, 23 (42%) cumplen una función deslegitimadora hacia la guerrilla de las FARC; 11 (20%) hacia el gobierno (representado por diferentes actores); 5 (9%) hacia las AUC y uno (2%) hacia funcionarios de Venezuela. En cuanto a la función legitimadora, 11 titulares (20%) le otorgan esta condi-

ción al gobierno, uno (2%) a las AUC; uno (2%) a la sociedad civil y uno (2%) a un juez federal de los Estados Unidos.

Haciendo un análisis comparativo entre los dos periódicos se determina que El Colombiano presenta una función deslegitimadora de la guerrilla en 11 casos, del gobierno colombiano en 7 y de las AUC en uno. En el periódico El Tiempo, la función deslegitimadora se observa en la guerrilla con una frecuencia de 11 repeticiones; en el gobierno de 4; en las AUC de 4 y en el gobierno de Venezuela de uno, titular éste que es construido a través de una cita indirecta del Presidente Álvaro Uribe Vélez. La función legitimadora se muestra en la quinta parte de los titulares, es decir, de los 55 que son objeto de análisis 44 están orientados a deslegitimar el accionar de los diferentes sujetos.

Es así como en el análisis del tipo de proceso presente en los titulares, se estableció que en los dos medios impresos predomina el proceso de degradación, en El Tiempo en el 88% de los casos y en El Colombiano en el 59%, destacándose la atribución de eventos negativos en todas las noticias relacionadas con el grupo guerrillero de las FARC (ver cuadro 5).



Cuadro 5. Construcción lógico-conceptual del evento por titular del periódico El Colombiano

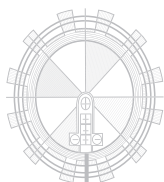
TITULARES	CG1	CP12	CGP15	CP28
Tipo de proceso	Degradación	Mejoramiento	Degradación	Mejoramiento
Causantes	Guerrilla de las FARC	Congreso	FARC / AUC	Gobierno
Instrumentos	Masacre	Debate	Combates	Pronunciamiento
Víctimas/ Beneficiarios	José Evaristo Habitantes de Puerto San Salvador	AUC	Indígenas	AUC
Agentes de cambio	Río Casanare	Congreso	Comisión humanitaria	Gobierno
Visión de la situación actual	Ataque de las FARC a vereda Puerto San Salvador el 31 de diciembre de 2004.	En plenaria del Congreso se aprueban los primeros artículos de la Ley de Justicia y Paz.	Comunidad indígena de Pogue en riesgo por combates entre las FARC y las AUC.	Gobierno se defiende ante inconformidad por acusaciones ante sanción de la Ley de Justicia y Paz.
Tipo de cambio ofrecido		Esclarecimiento de los hechos.	Reubicación en otros municipios.	Aprobación de la ley asegurando Ley, Justicia y Reparación por delitos de paramilitares.

En los dos medios, todos los titulares relacionados con la guerrilla (FARC) muestran procesos de degradación, mientras que los referentes a las AUC, sean del proceso de desmovilización o de acciones ilegales cometidas por los miembros de este grupo al margen de la ley, tienen una frecuencia de 9 titulares con procesos de degradación, 4 con procesos de mejoramiento y en un titular (TP40) se registran los dos procesos, el de mejoramiento en el antetítulo (*Comenzó votación del articulado*) y el de degradación en el título (*Congreso negó propuesta de los "paras"*) (ver cuadro 6).

Personas

En las fotografías analizadas aparecen como protagonistas personajes conocidos, así como anónimos, entre los que se ubican personajes focalizados o focalizadores de la acción.

En el periódico El Tiempo se incluyen tres fotografías sin protagonista central. En ellas aparece una lancha incautada por la Fiscalía (TG34), la fachada de las instalaciones del Concejo de Puerto Rico (TG54) y una carretera construida por las FARC, que surca la selva (TG55.2).

**Cuadro 6.** Construcción lógico - conceptual del evento por titular del periódico El Tiempo

TITULARES	TG30	TG36	TP48	TG51
Tipo de proceso	Degradación	Degradación	Mejoramiento	Degradación
Causantes	FARC	Comandante de la Armada Nacional	AUC	Juez Federal de Estado Unidos
Instrumentos	Incursión armada (Matanza)	Rueda de prensa	Mesa de negociación	Audiencia
Víctimas/ Beneficiarios	Habitantes Puerto San Salvador	Infantes de Marina de la Base de Iscuandé	Gobierno	Nayibe Rojas Valderrama, alias "Sonia"
Agentes de cambio		Justicia Militar	AUC Gobierno	Nayibe Rojas Valderrama, alias "Sonia"
Visión de la situación actual	Incursión de las FARC el 31 de diciembre de 2004, deja 16 muertos en caso-río Puerto San Salvador a 3 horas de Tame, Arauca	Errores cometidos infantes de Marina facilitan ataque de la guerrilla a la base militar de Iscuandé.	Las AUC siguen en mesa de negociación pese a orden de captura del gobierno contra Diego Fernando Murillo, alias "Don Berna".	Ante negativa de Nayibe Rojas Valderrama, alias "Sonia" de aceptar defensor público, juez otorga un mes de plazo para definir defensor.
TIPO DE CAMBIO OFRECIDO		Investigación y aplicación de penas.	Superar crisis en negociación.	

Entre los protagonistas conocidos, se encuentran personajes del Gobierno y las AUC. Como representantes del gobierno colombiano y de Venezuela las fotografías incluyen a: los Presidentes Álvaro Uribe Vélez y Hugo Chávez Frías; los Ministros de Defensa y del Interior y de Justicia; y el Alto Comisionado para la Paz. De las autodefensas se destacan los jefes paramilitares: Iván Roberto Duque, Salvatore Mancuso, Hernán Hernández, "Javier Montañez",

"Ernesto Báez", Ramón Isaza, Gabriel Galindo y Carlos Castaño Gil. De la guerrilla el único personaje reconocido es Nayibe Rojas Valderrama, alias "Sonia", quien siempre es mostrada en procesos de degradación.

En el caso de la población civil y militares (Policía y Ejército), todos son personajes anónimos. Asimismo aparecen tres fotografías de las FARC (TG41 TG44, TG46), donde se muestran combatientes, todos



anónimos; como se mencionó el único personaje reconocido de esta agrupación guerrillera que se referencia en las fotografías es Nayibe Rojas Valderrama, alias “Sonia” (ver cuadro 7).

Cuadro 7. Personajes en la foto

PERSONAJES	PERIÓDICO
Víctimas	El Colombiano: 10 fotog. El Tiempo: 6 fotog.
FARC	El Colombiano: 2 fotog. El Tiempo: 7 fotog.
AUC	El Colombiano: 3 fotog. El Tiempo: 5 fotog.
Gobierno (Presidente Álvaro Uribe Vélez, ministros, congresistas, Alto Comisionado de Paz, entre otros)	El Colombiano: 5 fotog. El Tiempo: 3 fotog.
Ejército y Policía	El Colombiano: 0 fotog. El Tiempo: 7 fotog.
Sociedad civil	El Colombiano: 5 fotog. El Tiempo: 1 fotog.
Presidente Hugo Chávez	El Colombiano: 2 fotog. El Tiempo: 1 fotog.

Como personaje focalizado se destaca la población civil, víctima de las FARC y las AUC, que según Vilches (1997:218) sostiene gran parte de la información que se publica diariamente y, por ende, son imágenes esperadas por los lectores.

En cuanto a los personajes focalizadores de

la acción, éstos son definidos como “un protagonista que se convierte, por ser sujeto de la acción, en un narrador narrado” (Vilches, 1997:221). Son los actantes que generan el hecho, al actuar sobre un sujeto o un personaje; en el caso del periódico El Colombiano, estos son: CG1: miembros del Ejército que hace requisita a campesino y CP28: Miembros de las AUC entregan sus armas en el marco del proceso de desmovilización. Por el contrario, en el Periódico El Tiempo se presenta un mayor número de fotografías con este tipo de personajes, por ejemplo: TG31.1: Nayibe Rojas Valderrama, alias “Sonia”, esposada, vestida con prendas militares, es escoltada por miembros de la Fuerza Pública. Se observa un gran despliegue de seguridad y la presencia de medios de comunicación; TP48: Policía y Ejército se disponen a ingresar a helicóptero en una operación militar.



CP28



TG55.1



En las fotografías publicadas en los dos medios impresos se destacan la adecuación entre lo que se dice en el pie de foto y lo que se muestra en la imagen, a excepción de la fotografía CGP13, en la que no hay relación entre el texto y la fotografía. La imagen que acompaña la noticia CG1 no tiene leyenda o pie de foto, es decir, corresponde al texto la explicación de la imagen.



CGP13

“Hoy se cumplen ocho años desde que los habitantes de San José de Apartadó se declararan como comunidad de paz. Su nueva estrategia para pedir respeto es la creación de centros humanitarios en las veredas”.

Situación de comunicación

El modelo de contexto resume las relaciones entre emisor y receptor, así como las

circunstancias que rodean la situación comunicativa. Según Franco (2007:99), “representa cómo interactúan los participantes del evento comunicativo”. El emisor está representado por los medios impresos El Colombiano y El Tiempo, del que hacen parte periodistas y editores que se orientan por la ideología del medio. En el periódico El Colombiano existe una unidad especial (Unidad de Paz y Derechos Humanos) para el cubrimiento de información relacionada con el conflicto.

Los periodistas cumplen un rol social, propio del hecho de ser ciudadanos con deberes y derechos; y un rol profesional que se enmarca en la función social del periodismo y la responsabilidad social que debe caracterizar esta labor. En el tratamiento que se da a la información relacionada con los dos grupos al margen de la ley, actores del conflicto interno en Colombia (FARC y AUC), se identifica la función estratégica de deslegitimación hacia el grupo guerrillero, que también se hace presente en la imagen, con fotografías que se centran en las víctimas de los conflictos.

En los dos medios, los periodistas utilizan estrategias como el manejo de fuentes de todas las partes involucradas (guerrilla,



Situación de Comunicación

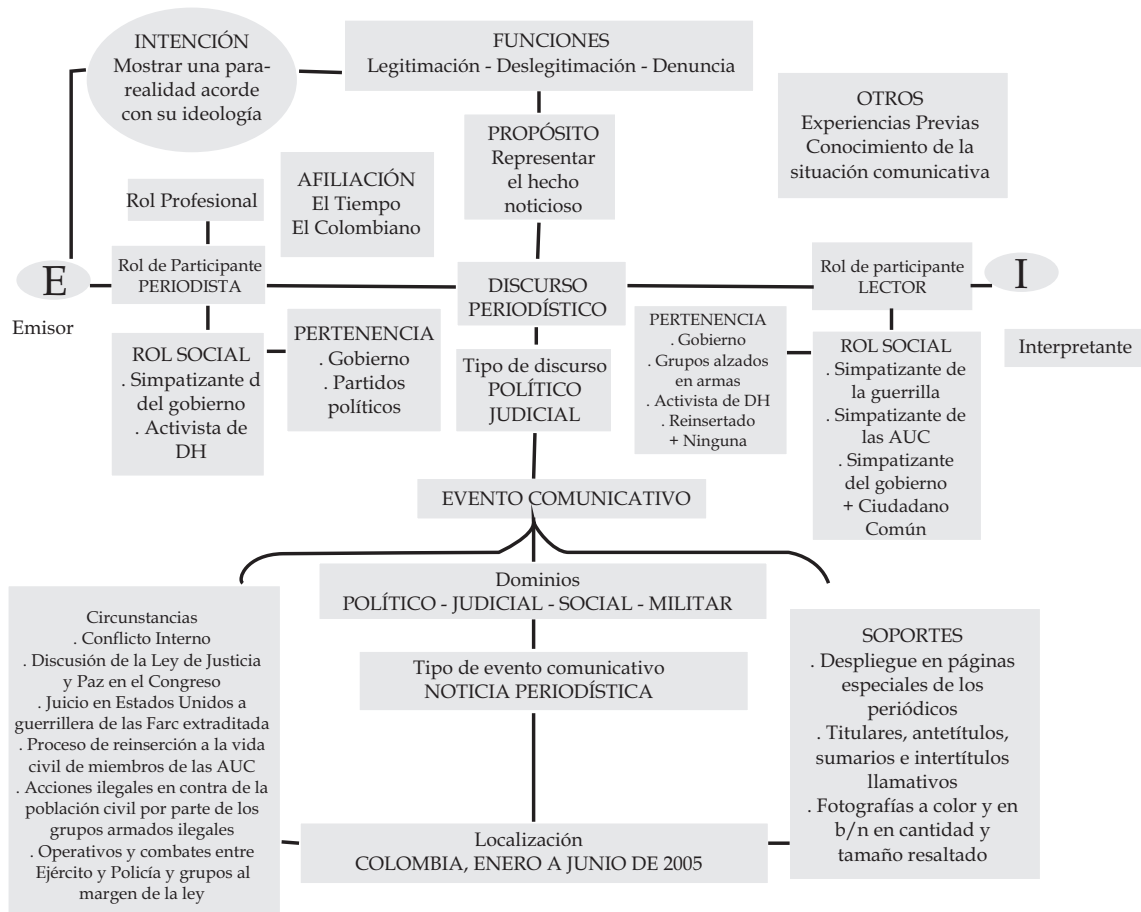


Gráfico No 14. Modelo de Contexto. Esquemización adaptada de Franco (2000)



paramilitares, gobierno, víctimas, organismos internacionales), a la vez que incluyen los grupos protagonistas de los hechos en las mismas categorías (agresores y víctimas), unos más que otros relacionados con procesos de degradación.

En cuanto al receptor, éste puede ser simpático de los grupos al margen de la ley, ya sea guerrilla o paramilitarismo, identificarse con la política de seguridad democrática del gobierno del Presidente Álvaro Uribe Vélez, o, con las víctimas y los diversos movimientos que existen alrededor de ellas en el país o, sencillamente, ser un lector neutral. Este receptor, a través de los diversos mecanismos utilizados por el periodista, puede fortalecer las actitudes y opiniones que tiene o cambiar sus actitudes y predisposiciones ante el mensaje que recibe (ver esquema “situación de comunicación”).

Conclusiones

En los dos medios objeto de estudio, el tema del conflicto se cubre destacando los pacientes de las acciones de los grupos al margen de la ley (población civil), quienes son víctimas de delitos como muertes, amenazas, desplazamiento y

asesinatos. En el caso del periódico *El Tiempo*, se utilizan términos como *matanza* y *barbarie*, lo que le da toques de espectacularidad al hecho.

En lo referente a grupos al margen de la ley como las guerrillas (FARC y ELN) y las Autodefensas Unidas de Colombia, es diferente la imagen que se expresa, pese a que los dos son considerados grupos ilegales y en el período de tiempo objeto de estudio continuaban la comisión de delitos (a pesar de la Ley de Justicia y Paz), predomina la concepción negativa de las FARC sobre las AUC. El grupo guerrillero es mostrado a través de procesos de degradación, tanto en el nivel lingüístico como en el icónico, mientras que en las noticias relacionadas con las AUC la frecuencia de procesos de degradación es menor. Inclusive, en el nivel icónico en el periódico *El Tiempo*, se registra una contradicción, pues las fotografías expresan mensajes contrarios al nivel lingüístico. Esta situación también se presenta en las noticias relacionadas con el gobierno.

En lo que respecta a las funciones estratégicas, dirigidas a legitimar o deslegitimar los actores del conflicto, predominan los titulares orientados a procesos de



degradación. Esta función resalta la concepción negativa de los eventos referenciados, a través del señalamiento de acciones perjudiciales de los agentes, principalmente de las FARC. El discurso que se construye en los medios objeto de análisis, no contribuye a la construcción de la paz, por el contrario, está orientado a deslegitimar las acciones de las partes en conflicto, a excepción de las AUC. Aunque se hace un cubrimiento de las diferentes etapas de la Ley de Justicia y Paz, sólo se muestra desde el lado de las AUC y del gobierno, representado en el Presidente de la República, el Congreso, los ministros y el Alto Comisionado de Paz, aislando completamente a las víctimas de las acciones del grupo.

El tipo de periodismo predominante en los dos medios, Según McGoldrick y Lynch (2000), está orientado hacia la guerra/violencia, pues “se concentra en los efectos visibles” del conflicto (ataques a población civil, asesinatos, bombas, destrucción); a esto se suma que es un periodismo reactivo, es decir, espera que sucedan los hechos violentos para entregar la información. En contraparte el periodismo orientado hacia la paz, es proactivo, busca prevenir, humanizar,

contextualizar y destacar los efectos invisibles de la confrontación.

En conclusión la imagen que se construye del país es perjudicial, en el sentido de que al concentrarse en los efectos visibles del conflicto, magnifica los hechos negativos, disminuyendo los esfuerzos que se hacen en favor de la paz. Así, se le colocan etiquetas a cada uno de los actores: Población civil: víctimas a quienes se les debe tener compasión, en reducidas ocasiones es vista como parte de la sociedad civil que hace esfuerzos en pro de la paz; Guerrilla: principal protagonista del conflicto y victimario; AUC: protagonistas del proceso de desmovilización, en pocos casos los paramilitares son mostrados como victimarios, y el Gobierno se presenta como objeto de litigios y acusaciones por parte del Presidente de Venezuela, se resaltan sus errores en el orden militar, la participación de las fuerzas del estado en delitos cometidos por las AUC y su férrea defensa de la Ley de justicia y paz. También es mostrado (Policía y Ejército) lingüísticamente como víctima de los ataques de las FARC, aunque en el nivel icónico no sucede lo mismo.



Referencias bibliográficas

- Barthes, Roland (1961). El mensaje fotográfico. En: Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, Gestos y Voces.
- Fernández, Sylvia y Molero, Lourdes (2003). Construcción lingüística de la imagen de la Universidad del Zulia. En Panorama. Revista Opción. Maracaibo. Volumen 19. Numero 41. Pág 58-84.
- Franco, Antonio (2007). Gramática comunicativa. Maracaibo. Universidad del Zulia.
- Karam, Tanius (2003). Fotografía periodística, discurso visual y Derechos Humanos en la prensa de la ciudad de México. En: <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n36/tkaram.html>.
- Martín, Luisa (2007). Discursos en guerra. Crónicas y humor político entorno a la ocupación de Irak. Discurso y Sociedad. España. Volumen 1. Numero 4. Pág. 575 - 603.
- Molero, Lourdes (2003) El Enfoque semántico - pragmático en el análisis del discurso. Visión teórica actual. Lingua Americana. Venezuela. Volumen VII. Número 12: Pág. 5-28.
- Posada, Eduardo (2002). El lenguaje de la paz y sus errores. En: <http://www.mediosparalapaz.org/index/php?idcategoria=1552&resaltar=cepeda+ulloa>. (3-01-2005)
- Pottier, Bernard (1992). Semántica general. Madrid. Gredos.
- Restrepo, Javier Darío (1999). Un detector de minas verbales. En: <http://www.mediosparalapaz.org/index.php?idcategoria=1546&resaltar=lenguaje>. (7-01-2005)
- Van Dijk, Teun (1996). La noticia como discurso: comprensión, estructura y producción de la información. Barcelona, España. Ediciones Paidós.
- Vilches. Lorenzo (1987). Teoría de la imagen periodística. España. Ediciones Paidós.
- Villafañe y Mínguez (1996). Principios de teoría general de la imagen. España. Ediciones Pirámide



Astrid Carolina Gómez.

Magíster en Ciencias de la Comunicación. Universidad del Zulia (Venezuela).
Docente de la Universidad de Pamplona.

“El análisis de la caricatura de Antonio Caballero como elemento pedagógico”

Resumen

El objetivo de esta investigación es analizar desde la semio-lingüística, la intención comunicativa del caricaturista Antonio Caballero. Para ello se tuvo en cuenta el aporte del enfoque sociolingüístico del análisis del discurso desarrollado por Lourdes Molero de Cabeza (2003) y Antonio Franco (2004). Para el estudio de los componentes semánticos y pragmáticos se aplicó el modelo lingüístico de Pottier (1992, 1993) adaptado por Franco (2002 y 2007). En el análisis del discurso se usó el modelo de semánticas paralelas de Pottier para establecer la relación diálogo-caricatura. El estudio tomó como objeto de análisis 28 caricaturas publicadas en la sección “Monólogo” de la revista *Semana*, en el periodo comprendido entre los años 2004 y 2007.

Palabras claves: caricatura de Caballero, análisis semio-lingüístico, semánticas paralelas.



Abstract

The objective in this research is to analyze, from Semiolinguistics, cartoonist Antonio Caballero's communicative intention; therefore, the theory of sociolinguistic approach of discourse analysis developed by Lourdes Molero de Cabeza (2003) and Antonio Franco (2004) was considered. For the study of semantic and pragmatic components, Pottier's linguistic model (1992-1993) adapted by Franco (2002 and 2007) was used. In discourse analysis the model of parallel semantics by Pottier was used, in order to establish the relationship dialog-cartoon. The study analyzed 28 cartoons published in "Monólogo" section of *Semana* magazine, between 2004 and 2007.

Key words: cartoons by Caballero, semiolinguistic analysis, parallel semantics.

El propósito

La caricatura comprende actualmente un campo de investigación muy amplio e integrador, al que ya un gran número de estudiosos consideran la forma idónea de realizar sus aportes, toda vez que incluye enfoques de distintas disciplinas,

entre las que destacan la lingüística, la estética de la imagen, la semántica, la semiótica, entre otras. La caricatura deviene así una línea de investigación interdisciplinaria que incide no sólo en la imagen sino también en los estudios académicos como elemento pedagógico que permite aprender de distintas ciencias a través del mensaje y contexto emitido por la caricatura.

Objetivos específicos

- Reconocer y caracterizar los actantes presentes en la caricatura de Caballero.
- Describir las estrategias utilizadas por el caricaturista en el nivel conceptual.
- Establecer los distintos esquemas manifiestos en la caricatura de Caballero a través del estudio del nivel lingüístico.
- Reconocer los actos de habla en los mensajes de la caricatura de Caballero.
- Analizar el código icónico en la caricatura.
- Establecer la relación texto - imagen, a través del análisis de semánticas paralelas.
- Descubrir el contexto histórico y geográfico en el que se desenvuelve cada caricatura de Antonio Caballero.



La muestra

La muestra está conformada por 28 caricaturas de la sección “Monólogo” de la revista *Semana*, perteneciente al período comprendido entre el 31 de mayo de 2004 y el 31 de mayo de 2007 en el cual se presentaron en Colombia una serie de eventos (la reelección, entrega de paramilitares, Plan Colombia, conflictos binacionales, promulgación y desarrollo de la Ley de Justicia y Paz, entre otros), que cambió el rumbo de la historia del país y de muchos personajes tanto anónimos como conocidos que se ven representados en las caricaturas de Antonio Caballero.

Para el análisis de la caricatura se realizó el recorrido onomasiológico propuesto por Pottier y adaptado por Franco, en el cual se pasa por distintos niveles hasta llegar a las semánticas paralelas.

Descubriendo el nivel referencial

El caricaturista Antonio Caballero quiso crear siete estereotipos que reflejan de cierta forma la percepción que tienen los colombianos del país y de su situación actual. No es en vano la introducción de personajes como la niña ilusa (que sueña con un me-

jor país), el guerrillero (que expone la Ley de Justicia y Paz), la señora (que refleja a las mujeres cabeza de hogar y en condiciones de pobreza), el politiquero (que se burla del sistema y de las ventajas que tiene la clase dirigente), el narcotraficante (que enuncia las ventajas del gobierno de Uribe) el campesino (que muestra claramente sus condiciones de desplazamiento y miseria) y el elitista (quien se hace el indiferente ante la situación de los demás).

Bajo este panorama es importante el conocimiento de la historia del país para poder descubrir las intenciones comunicativas del caricaturista.

Como base del nivel referencial es importante tener conocimiento del contexto histórico que inicia con el surgimiento de los partidos (Liberal y Conservador) que no sólo han monopolizado el poder político del Estado colombiano, sino que además, se han forjado como órganos de fomento y transmisión de opiniones e ideas sobre el mundo social y político que han calado hondo en diferentes sectores de la población. Pero son partidos que han creído que el uso de las armas era un recurso válido para luchar contra o por el poder.



El uso de las armas fue aceptado por los círculos sociales y políticos dirigentes del país como un medio político legítimo para acceder al poder. En efecto, fueron múltiples las ocasiones en el curso del siglo XIX en que los dirigentes de los partidos decidieron organizar un ejército propio y alzarse en armas contra el gobierno de turno para tratar de destituirlo por haber tomado medidas políticas que no aceptaban.

Como consecuencia del manejo al cual fue subordinado el Estado colombiano por parte del Partido Conservador, se legalizó la persecución violenta contra la población civil y se empiezan a generar las organizaciones guerrilleras. Es en este contexto en el cual hay que buscar el origen más remoto del actual conflicto armado del país. La organización guerrillera de las FARC, surgió precisamente como respuesta y reacción de un grupo de campesinos orientados por el Partido Comunista para defender la vida de las agresiones violentas del Estado.

El significado de este inicio se ha borrado o perdido en parte por las acciones violentas que los guerrilleros realizan contra sectores civiles de la sociedad, como el secuestro, desplazamiento forzoso, el

asesinato de personas, destrucción de torres de energía, puestos de salud, alcaldías, puentes.

A los problemas políticos y sociales que trae el país se le agrega otro inconveniente que es el narcotráfico que era manejado por dos grandes carteles: el de Medellín y el de Cali. El Cartel de Medellín era liderado por “El Patrón” Pablo Escobar Gaviria, muerto por agentes del Bloque de Búsqueda, y entre sus integrantes estaban Carlos Ledher, Gonzalo Rodríguez Gacha (asesinado por agentes de la DEA y del Departamento Administrativo de Seguridad, DAS-Colombia), y los Hermanos Ochoa, y el Cartel de Cali de los Hermanos Rodríguez Orejuela, quienes fueron extraditados a Estados Unidos, por el presidente Álvaro Uribe Vélez.

Todo el proceso de violencia ha traído consigo el desplazamiento interno forzoso; las víctimas son diversas: no pertenecen a una etnia, a una religión, a una clase o a un grupo social específico. La fragilidad del gobierno ante el atropello de los derechos y la profunda debilidad de la democracia tienen efectos que producen cambios y reestructuraciones en las culturas locales y nacionales. También se



intensifican las situaciones de exclusión e intolerancia que padecen los nuevos desplazados expulsados a las ciudades, surgiendo nuevas luchas por reconocimiento del derecho a la nación y a la tierra.

Al desplazamiento se suma la pobreza ya que a esta población se le despoja de sus tierras; los campesinos e indígenas sólo se llevan lo que tienen puesto, y pierden casas, tierras, ganados y enseres, y su única opción es trasladarse a las ciudades donde caen en condiciones de mendicidad, tal como se ve en los semáforos de las capitales colombianas, donde mujeres y niños se ven avocados a pedir dinero o alimentos. Este tipo de población es más vulnerable a convertirse en ladrones o drogadictos por las mismas condiciones de miseria en las que viven.

Los eventos referenciados en los globos objeto de estudio están relacionados con noticias en su mayoría de dominio político y social, principalmente con los procesos de reelección, reinserción social, narcotráfico, desplazamiento social, Uribismo, la Ley de Justicia y Paz, y las políticas sociales del Estado.

Pasando al nivel conceptual

“La conceptualización es el mecanismo mediante el cual el emisor transforma sus percepciones e imaginaciones en signos lingüísticos” (Pottier, 1992:82). En pocas palabras el hombre crea una idea a partir de un referente pero su significado llega en un momento posterior a ello; a este campo se le llama, nivel conceptual.

Al respecto, Franco (2007: 85) señala que

el emisor realiza una selección de los elementos llevada a cabo mediante la percepción. La reducción de los elementos percibidos pasa por la conceptualización. La formación de conceptos tiene una función reductora tanto del mundo referencial, que es por naturaleza el infinito, como de la lengua natural (nivel lingüístico). A través de la conceptualización se realiza el paso del referente, en el nivel referencial, a la denominación (nivel lingüístico). En el nivel conceptual se efectúa “la captación mental” del mundo social, objetivo, subjetivo, del mundo referencial.

El estudio en el nivel conceptual se enfoca en los diálogos presentados en las caricaturas de la revista *Semana* sobre eventos re-

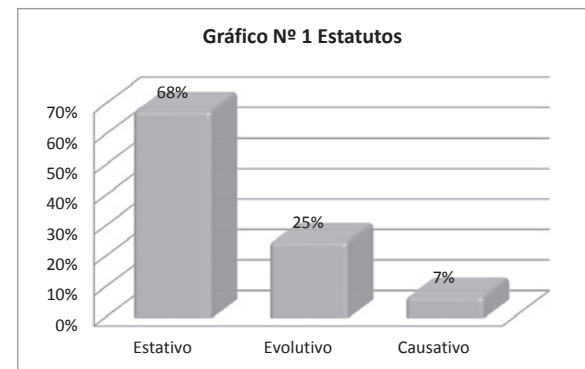


lacionados con los dominios de política y sociales, en el período comprendido entre el 1 de mayo de 2004 y el 30 de mayo de 2007; así, se tomaron los siguientes criterios para la selección de estatutos: los verbos que hacen parte del titular: estativo: los verbos que indican estado y actividad; evolutivos: verbos que indiquen cambio de un estado a otro; causativo: los verbos que implican las acciones de un agente o una causa y consecuencia; y sustantivos que manifiesten estado, actividad, evolución o una acción que recae sobre otra entidad.

Una vez realizado el análisis se determinó que los titulares se ubican en su mayoría, en el estatuto estativo (19 repeticiones), que representa el 68% de la muestra, señalando, según Fernández (2004:121), la disposición para atribuirles características a los eventos o reafirmar eventos en los cuales no se registran cambios. Por medio del estatuto estativo, el caricaturista enuncia de forma directa la visión de la realidad que se presenta en el país.

Los diálogos en las caricaturas se centran en dar opiniones sobre determinados temas, dejando en el lector la decisión de analizar la realidad. En el caso de los

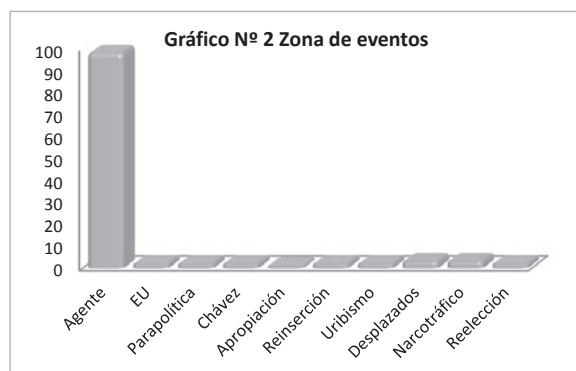
estatutos evolutivos se invita al receptor a reaccionar sobre situaciones de la realidad colombiana. El diálogo del causativo presenta de forma directa el problema de apropiación de tierras por parte de grupos ilegales y lo confronta con el deterioro del tejido social, mostrando claramente la causa y efecto en la situación planteada.



En la caricatura, el agente aparece en un (100%) de la zona de eventos representado a través de los estereotipos creados por el caricaturista; en el caso del paciente, éste es la víctima de la sátira. Los 28 titulares analizados hacen referencia a temas como: elecciones en EU, para-política, relaciones con Chávez, apropiación de tierras por grupos ilegales, reinserción social, Ley de Justicia y Paz, desplazados, compra de votos, uribismo, socia-



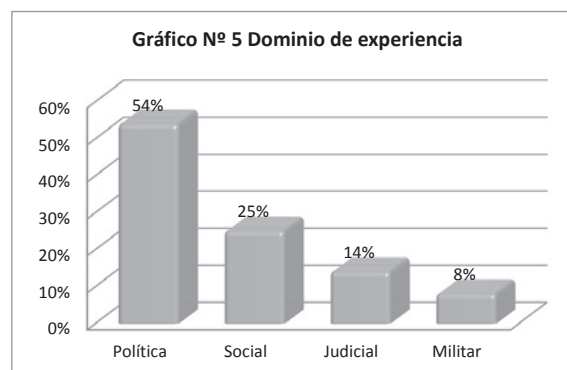
lismo narcotráfico, alternativa penal, reelección, política.



Fuente: elaboración propia

Entrando en el nivel lingüístico

En este nivel se analizan los textos expuestos por las caricaturas, estos se ubican en cuatro dominios: en el político (54%) haciendo referencia al gobierno de Uribe, sus acciones y la reelección. En el social, con 25%, se encuentran las políticas sociales del Estado que tienen que ver con el desplazamiento social, desempleo, reinserción social. En el judicial (14%), y en el militar (7%). El judicial hace referencia a la para-política, la extradición y la alternativa penal y el militar reseña la confusión que se presenta en el país frente a los distintos grupos armados.



Fuente: elaboración propia

A continuación se observan las lexías asociadas por áreas (ver tabla):

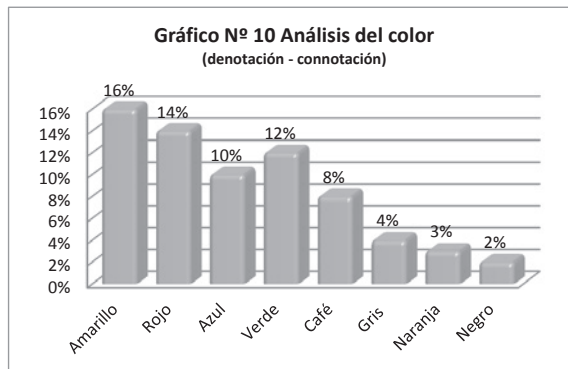
El análisis del color como elemento denotativo y connotativo de la imagen.

En la parte de análisis del color y la relación que guarda éste con el texto, se encontró que el amarillo es el tono con mayor frecuencia con 16 (57%), le sigue el rojo con 14 (50%), el verde tiene 12 (42%), el azul con 10 (35%), el café con 8 (28%), el gris con 4 (14%), el naranja con 3 (10%) y el de menor frecuencia es el negro con 2 (7%). Cabe anotar que en cada caricatura se repiten estas series de colores, por lo cual la sumatoria de las mismas supera el 100%.



CAMPO	LEXÍAS ASOCIADAS/FRECUENCIA
Uribismo	Presidente (1), políticos uribistas (1), delitos patrióticos (1), consejo comunitario (1), loco Uribe (1), reelección (1), Uribe (1), gobierno (1) y la Ley de Justicia y Paz (1), reinserción social (1), acogerme (1), guerrillero (1), paramilitar (1), alternativa penal (1), paras (1).
Parapolítica	No quiera ver (1), reserva del sumario (1)
Narcotráfico	Drogas que consumen (1), presidente de los E.U. (1)
Ley de Justicia y Paz	Reinserción social (1), acogerme (1), guerrillero (1), paramilitar (1), militar (1), pruebas (1), alternativa penal (1), paras (1).
Desplazamiento	Desplazados (2), tres millones (1).
Desapropiación	Quedarnos con las tierras (1), quitaron (1), quitó (1).
Política	Políticos (2), delitos políticos (1), política (1).
Campos léxico- semánticos	
Cuadro basado en las propuestas de análisis de Sylvia Fernández Franco, "La competencia comunicativa de los redactores de política", 2004.	

Fuente: elaboración propia





Fuente: elaboración propia

En este momento se encuentra un cuadro que permite estudiar varios elementos de la imagen en una caricatura con carga significativa de mensaje:

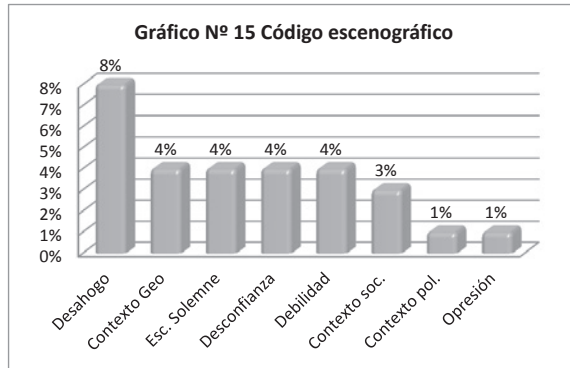
Cuadro: código de la caricatura.
Cuadro realizado por Astrid Carolina Gómez B. "Análisis semio- lingüístico de la caricatura de Antonio Caballero", 2009
Basado en las características ofrecidas por Villafañe y Minguez. "Teoría general de la Imagen", 1996.



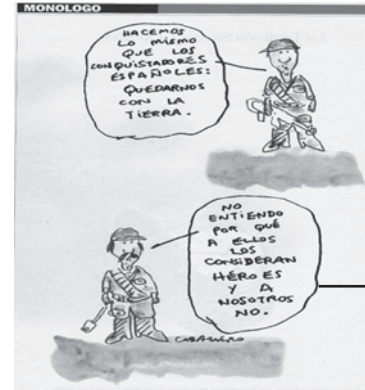
CD.	CÓD. ESPA- CIAL	CÓD GESTUAL	CODIFICACIÓN ESCENAGRÁFICA (ELEMENTOS DE SIGNIFICACIÓN)	CÓDIGOS DEL VESTUARIO	DESCRIPCIÓN DE LA IMAGEN
N1 	Dos planos generales consecutivos verticales.	Gesto de ilusión y las manos juntas lo confirman. Gesto de desilusión y las manos abajo lo ratifican.	Niña como en el aire (ilusión). Contexto político.	Vestido desteñado contextualiza el deterioro del país.	Niña de cabellos suelto, en medio de un escena- rio blanco, con un vesti- do amarillo, azul, rojo y zapatos amarillos. Hace alusión a los colores pa- trios, pero se muestran desteñidos indicando la degradación del país.
	Dos planos generales consecutivos Verticales.	Gesto de manifes- tación en el pri- mer plano y en el segundo oculta el rostro.	Contextualización social por estar el personaje junto a un semáforo. (desplazados) Sensación de opre- sión, por los trazos en el escenario.	Hombre con ruana blanca y sombrero naranja, pantalón corto, descalzo. (Alusivo al campe- sino colombiano y a sus condiciones de miseria).	Hombre con sombrero, ruana, y pantalón corto, llevando en las manos mandarinas y uvas; a un costado se ve una piña y una bolsa de mandarinas. Al lado de él un semáforo.

El código escenográfico muestra que los espacios de la caricatura exponen elementos de significación relacionados con las funciones de: desahogo con 8 veces, es decir, (29%), contexto geográfico 4 ciclos (14%); escenarios solemnes con 4 periodos que corresponden al (14%); la sensación de desconfianza 4 veces (14%); debilitamiento de la credibilidad con 4 ciclos (14%); y la contextualización social, con

una periodicidad de 3 veces alusivo al (11%) de la muestra. El contexto político y la sensación de opresión solo aparecen una vez, correspondiente al (4%). Caballero le da mayor importancia al desahogo de sus personajes frente a los problemas colombianos y a la grave dificultad de entrega del territorio nacional a insurgentes y el proceso de desplazamiento de familias en el territorio nacional.



Fuente: elaboración propia



Globo con línea temblorosa

En la caricatura (G4) se presentan **las líneas** en forma implícita de asociación, pero además se ven dos líneas verticales que representan reposo, estabilidad frente alguna situación y la imagen por sí sola lo confirma.



(G4)

Línea vertical Reposo o estabilidad

Los elementos plásticos de la representación también expresan

En la caricatura se observa **el globo** de la terminación que expone un pensamiento secreto, como lo indica Óscar Masotta (1998) en su libro *Técnicas de la historieta*. El globo “*varía si se trata de una reflexión del personaje, un pensamiento secreto (lenguaje interior), o si se trata de palabras dichas*”. La imagen (N3) lo muestra con claridad.

En la muestra (G1) se observa el globo con línea temblorosa, representando en este caso “susto” ante la propuesta que hace el personaje por el despojo de tierras por parte de los grupos armados en Colombia.



El **plano** es un elemento morfológico de superficie, ligado al espacio que se presenta en la caricatura, o sea, al cuadro donde aparece la imagen. En las caricaturas de Antonio Caballero se encontró el plano general en el (100%) de las imágenes. En la gráfica (C3) se observa un plano general que muestra el contexto, un semáforo y la acera donde aparece el campesino con su hija, indicando que los personajes se encuentran en la calle de alguna ciudad.



Plano general

En el análisis de la caricatura se encontró que todas **las formas** son arquetípicas, es decir, son un ejemplar, prototipo o modelo, y todos los dibujos tienen rasgos que determinan la identidad de un personaje

(niña, guerrillero, politiquero, señora, Pablo Escobar, campesino y elitista).

En el caso de la caricatura (E3) se evidencia que es Pablo Escobar, y es un dibujo simple y de fácil reconocimiento, característico de las formas arquetípicas.



Arquetípicas

Llegando a la meta: nivel del discurso

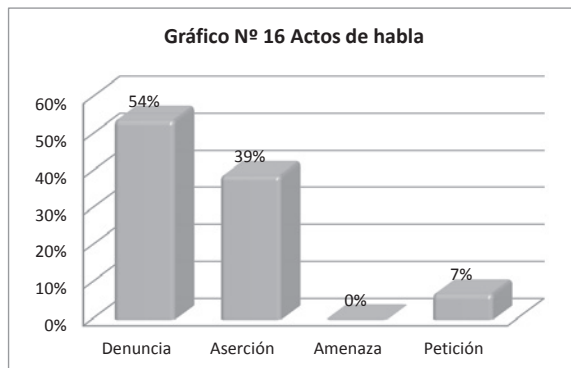
A partir del análisis de los titulares se infiere los actos de habla de denuncia (54%), aserción (39%), amenaza (0%) y petición (7%). La denuncia se hace en el caso de acusar a los dirigentes, políticos, al Estado y su estrategia de reinserción social, al capitalismo, al sistema judicial y a las políticas sociales de Uribe.



Denuncia: *“Hacemos lo mismo que los conquistadores españoles quedarnos con la tierra”; “no entiendo porque a ellos los consideran héroes y a nosotros no” (G1).*

Aserción: *“Los desplazados” “más los desaparecidos” “más los secuestrados” “más los muertos”. “A esté paso nos vamos a quedar sin trabajadores para las fincas” (G4).*

Petición: *“Véngase hermano, que aquí cabemos todos” “como dice el loco Uribe: hama grande, corazón contento (E3).*



Fuente: elaboración propia

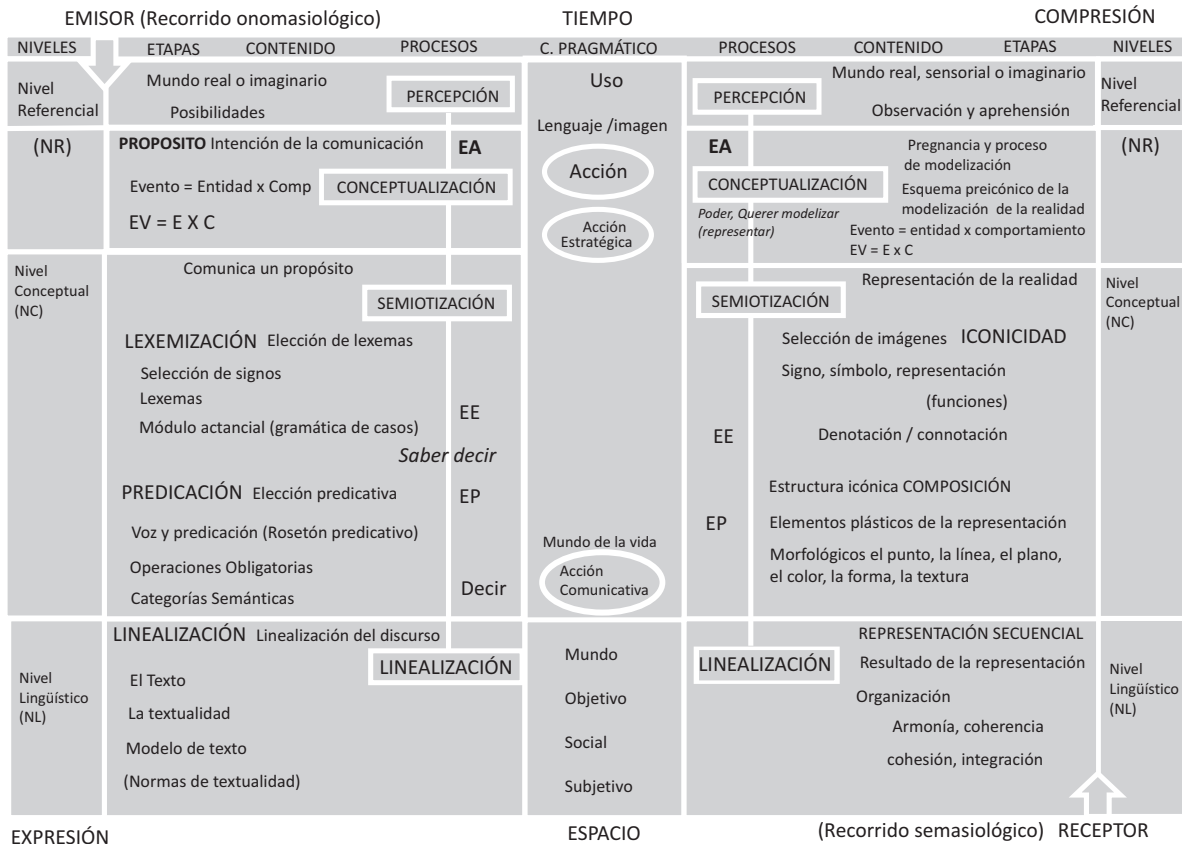
Bajo este panorama se ha culminado el recorrido onomasiológico propuesto por Pottier y adaptado por Antonio Franco, que fue base en esta investigación y se justifica bajo el hecho de que la caricatu-

ra tiene una carga tanto de texto como de imagen, que hace necesario utilizar el modelo de semánticas paralelas para descubrir las intenciones comunicativas del dibujante en su aplicación.

Los descubrimientos de la investigación

El análisis semio-lingüístico de las caricaturas de Antonio Caballero de la revista Semana en la sección “Monólogo” arrojó las siguientes conclusiones:

- En la sección “Monólogo” se manifiesta la intención del caricaturista de exponer de forma directa a través de los distintos personajes que maneja la caricatura, las situaciones que en este momento enfrenta al país en relación con la guerra interna. Los dibujos analizados se enfocaron en 4 dominios de experiencia: judicial, político, social y militar, de los cuales el político, que posee información relacionada con las estrategias del Estado, obtuvo el mayor porcentaje con un 54%. En lo social, con un 25%, se encuentran los temas que tienen que ver con el desplazamiento social, desempleo, reinserción social. Los otros contenidos de interés fueron los que hacen



referencia a la parapolítica, la extradición y la alternativa penal.

- En los dibujos, el tema de conflicto interno se destacan como agentes los estereotipos creados por el caricaturista Antonio Caballero y los pacientes, el Estado, los políticos, la guerrilla, las AUC.

El hecho que hizo interesante el análisis de esta operación es que las víctimas reales son representadas en la caricatura por personajes de la vida cotidiana del país, siendo estos mismos los agentes en la zona de eventos, y los pacientes son los verdaderos culpables del problema social.



- Los temas de mayor preocupación para el caricaturista fueron elecciones en EU, parapolítica, relaciones con Chávez, apropiación de tierras por grupos ilegales, reinserción social, Ley de Justicia y Paz, desplazados, compra de votos, uribismo, socialismo, narcotráfico, alternativa penal, reelección, política.
- El tópico de mayor fuerza es la Ley de Justicia y Paz, en el cual se establece el marco legal para la desmovilización de guerrilleros y paramilitares. Con la creación de esta norma, el presidente Uribe otorga a los desmovilizados beneficios jurídicos, y a su vez incorpora los elementos de justicia y reparación a las víctimas; pero para los intelectuales del país, este estatuto favorece la impunidad de los delitos.
- Al describir la imagen se puede observar que las lexías asociadas al área de uribismo (presidente, políticos uribistas, delitos patrióticos, consejo comunitario, loco Uribe, reelección, Uribe, gobierno y la Ley de Justicia y Paz), son las de mayor interés para el dibujante.
- Las caricaturas muestran procesos de degradación (100%) a través de los elementos que componen la imagen. El total de las 28 caricaturas manifiestan el concepto de oprobio a través de la intensidad de los colores patrióticos y los vestuarios. El proceso de mejoramiento no se presenta en ninguna de las caricaturas, lo cual indica claramente el pensamiento de los eventos referenciados a través de los cuales se muestran acciones negativas, orientadas a acusar, denunciar y de cierta forma crear alarma y conciencia sobre el contexto colombiano.
- En las funciones estratégicas se observa que en el 100% de la caricaturas existe un proceso de deslegitimar a los pacientes mediante la duda, la denuncia, la alarma social, la burla y la ironía.
- La preponderancia de los comentarios orientados a procesos de degradación (100%) indica la idea negativa de los eventos referenciados, a través de los cuales se muestran acciones sufridas por los agentes a causa de los pacientes. En todas las caricaturas se deslegitima al Estado, Las FARC, AUC, y al sistema político como los causantes del conflicto interno. La confrontación de grupos armados ilegales obtuvo mayor trascendencia durante la presidencia de Álvaro Uribe,



quien incluyó a las guerrillas, grupos de narcotraficantes y paramilitares a la vida civil, mediante la promulgación de varias leyes; y es este asunto el de mayor interés para Caballero, que quiere despertar mediante el humor y la ironía una conciencia ante la situación de declive del país.

- Otro punto relevante del análisis es el reflejo de la realidad colombiana por el caricaturista, donde no deja problema social suelto; al contrario trata de enlazar cada estereotipo, con una dificultad y su causante.
- En un país donde la violación a los derechos humanos es constante, el poder de la palabra cobra vida como arma de lucha frente a los problemas sociales. Y es allí donde la sección “Monólogo” ha contado la historia por años, como instrumento constructor de la realidad. Además el caricaturista quiere crear una señal de alerta frente a ciertas situaciones nacionales como la destrucción del tejido social debido al desplazamiento forzoso, la recriminación por la entrega de territorio a insurgentes por parte del Estado, el decaimiento del país por las políticas de reinserción y desmovilización social.
- De los siete estereotipos creados por Antonio Caballero, tres representan a grupos sociales que han sido víctimas de la violencia en Colombia (niña, mujer, campesino) e irónicamente los otros cuatro personajes son los victimarios del primer grupo (guerrillero, político, Pablo Escobar y elitista). Es interesante observar que la caricatura de cierta forma toma la voz de grupos sociales que se han visto afectados por otros grupos, y en vez de ser la típicas víctimas del conflicto son voceros de situaciones sociales a través de la ironía. En todas las caricaturas se ve la función de deslegitimar a los causantes del conflicto en manos de los victimarios. De forma irónica el caricaturista da voz a aquellos grupos que no pueden opinar, debido a que en Colombia, como en diferentes contextos afectados por conflictos armados, la situación de la población civil suele ser difícil.
- El periodista es formador de opinión pública y democracia, por tanto, su función debe encaminarse a mantener informada a la población. En el caso del caricaturista, la información es el dibujo, que parte de la interpretación que el dibujante da del contexto, otorgán-



dole un valor en el momento histórico, convirtiendo la caricatura a un lenguaje sencillo e interesante, para poder ser comprendida, explicada y posteriormente juzgada por el lector.

- En el diario vivir se muestran noticias sobre la guerra, el desplazamiento, el dolor, la tragedia, sin embargo, en muchas de ellas carece el sentido de reflexión para construir valores, revisar antecedentes y consecuencias de los hechos, y servir a la sociedad en el marco del respeto a los Derechos Humanos, el entendimiento, la integración y la participación. Es en este contexto que la caricatura de Antonio Caballero recobra vida como elemento periodístico que descubre la verdad, permitiendo a las distintas comunidades tener voz en los procesos del país, dejando al descubierto realidades que destruyen el tejido social nacional y mostrando de manera clara y directa una nación que se ha quedado insensible ante los sufrimientos de las víctimas de la guerra. Es claro que la integración de los distintos personajes de Caballero al contexto colombiano permite conocer y analizar los hechos contados por los mismos protagonistas de la historia del país.

Recomendación

El descubrimiento de la intención comunicativa de Antonio Caballero, permite indicar que su caricatura es una **herramienta pedagógica valiosa para el análisis, que puede ser incluida en todas las etapas escolares**, pasando por estudiantes universitarios, hasta llegar a los profesionales del periodismo, quienes tienen el deber de formarse y actualizarse en estos temas, para asegurar que el ejercicio periodístico en Colombia no sea una labor explotadora en función de los grandes grupos económicos que lideran los medios, sino una práctica que entrega información completa, objetiva, contextualizada y que cuya finalidad es reflexionar a través del humor de los problemas serios del país.

Un trabajo futuro, que se desprendería de los resultados de esta investigación, sería el de **diseñar un modelo pedagógico y didáctico que permita mejorar los procesos de enseñanza aprendizaje de la historia nacional** mediante la utilización de la caricatura de Antonio Caballero y de otros caricaturistas colombianos que aborden temáticas relacionadas con el conflicto armado interno.



Referencias bibliográficas

- Barthes, R. (1968) *“La Torre Eiffel”*. Textos sobre la imagen. Sociedad, imaginación, Publicidad Paidós. Barcelona. Buenos Aires. México.
- Casadiegos, A. (2009) *“Construcción de la imagen de Colombia a partir del cubrimiento periodístico del conflicto”*. Trabajo de Grado para optar al título de Magíster Scientiarum en Ciencias de la Comunicación. Mención Socio-Semiótica de la Comunicación y la Cultura. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad del Zulia. Maracaibo.
- Franco, A. (1998). El módulo actancial y su aplicación en la producción lingüística. En: Enseñanza de la Lengua materna. Teoría y Práctica. 41-61. Venezuela. Fundacite Zulia.
- Franco, A. (2007) *“Gramática Comunicativa”*. Producción y comprensión teórica textual y análisis. Colección de textos universitarios. Universidad del Zulia. Primera edición. Venezuela .2007.
- Fernández, S. (2004) *“La Competencia Comunicativa de los Redactores de Política”*. Análisis semio-lingüístico del discurso periodístico de la sección de política de dos diarios venezolanos. Facultad de Humanidades y Educación. División de Estudios para Graduandos. Universidad del Zulia. Maracaibo.
- Molero, L. y Col. (1998) *“La enseñanza de la lengua materna. Teoría y Práctica”*. Ediciones de Fundacite. Zulia, Maracaibo-Venezuela.
- Molero, L. (2003). *“El enfoque semántico-pragmático en el análisis del discurso visión teórica actual”*. Lingua Americana. Revista de lingüística. Ediciones Astro Data. Zulia. Maracaibo. Venezuela.
- Morin, V. (1970) *“El chiste”*. En: AA.VV. *“Análisis estructural del relato”*. Buenos Aires: Editorial Tiempo Contemporáneo. Versión de Beatriz Dorriots.
- Pottier, B. (1992). *“Teoría y análisis en lingüística”*. Gredos, Madrid.
- Pottier, B. (1993). *“Semántica General”*. Gredos, Madrid.
- Villafañe y Minguez. (1996). *“Principios de Teoría general de la imagen”*. Madrid. Ediciones Pirámide.

Lizandro Angulo Rincón

Doctor en Comunicación por la Universidad del País Vasco (España)
Docente del programa de comunicación social de la Universidad del Tolima



Análisis de contenidos del noticiero de RCN de Colombia desde la perspectiva de la comunicación, el conflicto y el desarrollo

Resumen

Este artículo estudia una muestra representativa de la programación del canal RCN y, en especial, de su noticiero, empleando el método del análisis de contenidos. Los resultados permiten reflexionar sobre el papel que juegan los informativos privados de cobertura nacional en las dinámicas del conflicto armado interno y en la consecución de indicadores de desarrollo humano en Colombia.

Palabras clave: Televisión, conflicto, periodismo y desarrollo humano.

Abstract

This paper studies a representative sample of RCN programming and, in particular, its newscast, using the method of content analysis. The results allow us to reflect on the role played by private news of national coverage in the dynamics of the



Colombian internal armed conflict and the achievement of human development indicators in Colombia.

Key Words: Television, conflict, journalism and human development.

Introducción

En los círculos académicos y en los ambientes cotidianos se suele discutir la pertinencia informativa de los noticieros privados de cobertura nacional. Y, desde luego, surgen expresiones que van desde la crítica radical a la tolerancia pasiva del tratamiento noticioso que se hace de la convulsionada situación política, económica y social de Colombia. A pesar de esos contrastes, las cadenas privadas y, especialmente, sus noticieros, son vistos con mucha frecuencia en Colombia por todas las clases sociales porque, mal que bien, se constituyen en un reflejo nítido o deformado de nuestra realidad. La estación Radio Cadena Nacional, RCN, y su informativo que se emite durante tres o cuatro veces al día ha generado toda clase de reacciones por su modelo informativo, muy extendido en el mundo occidental, en el que se privilegia la noticia breve y el respaldo directo o subrepticio a algunas

ideologías y figuras de poder. Puede pensarse que detrás de todo ello subyace la intención de manipular -y puede ser así-, aunque ya no se hace abiertamente censurando algunas fuentes, sino empleando otros artificios relacionados con el manejo del tiempo y la confección de la agenda informativa. Es desde este contexto en el que hemos decidido realizar esta investigación, que pertenece a un estudio más amplio sobre medios de comunicación en Colombia, para descubrir conexiones entre información, conflicto y desarrollo humano en el país. Para intentarlo, utilizamos el análisis de contenidos porque es un método que permite estudiar un contexto comunicativo con objetividad, cuantificación y sistematicidad (Wimmer & Dominick, 1996: 170) y, especialmente en este caso, sin maniqueísmos.

En el corpus teórico se exponen dos ejes fundamentales: la comercialización y privatización de la televisión colombiana y la incidencia de la información en el conflicto y el desarrollo humano del país. Estos referentes teóricos dan pie para pensar que los procesos informativos de los *media* pueden tener una influencia real sobre los temas antes mencionados porque pueden afectar los imaginarios colectivos y en la



forma como nos enteramos de los acontecimientos colombianos.

Los resultados que se presentan tratan de demostrar que la confección de la agenda informativa se inclina por destacar algunos asuntos en detrimento de otros, y que la mayor frecuencia de algunos de ellos termina por automatizar lo que la gente debe conocer de su entorno lejano o cercano. Los datos también parecen indicar que a mayor aumento de noticias breves, mayores son los porcentajes de valores y contravalores periodísticos y de desarrollo humano. Es decir, el tratamiento noticioso que privilegia la agilidad informativa en detrimento de la profundidad –modelo que ha sido vendido desde los medios comerciales norteamericanos- puede ser la causa de contravalores como los de la superficialidad, la generalidad y la exclusión.

Queremos llamar la atención sobre estos aspectos no por manifestar que los noticieros privados son 100% malintencionados –pues tampoco podemos negar su inestimable valor para que el ciudadano tenga un contacto mediado con la realidad- sino para convocar a sus directores y propietarios, así como a las institucio-

nes del Estado ONG, académicos y comunidades organizadas a que fomenten una interacción armónica que permita crear espacios de diálogo para la paz y el logro de un desarrollo realmente humano para Colombia.

Corpus teórico

El corpus teórico de esta investigación consta de los siguientes epígrafes: (1) la televisión comercial en Colombia; (2) la propuesta del desarrollo humano; (3) incidencia del conflicto armado en el desarrollo humano de Colombia; y (4) el papel de los medios de comunicación en la confrontación armada.

La televisión comercial en Colombia. En Colombia, los dos canales privados nacionales fueron asignados en 1996 a Caracol (Cadena Radial Colombiana, que fuera del grupo Santo Domingo, hoy pertenece mayoritariamente al grupo Prisa de España) y a RCN (Radio Cadena Nacional, del grupo Ardila Lulle). Su programación está dirigida fundamentalmente al entretenimiento y a la información, y en algunas oportunidades son evidentes sus esfuerzos por manipular la vida política del país pasando por alto



los controles de la Comisión Nacional de Televisión (CNTV). Según estudio de la CNTV y el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2009), los canales nacionales son los que gozan de los mayores índices de audiencia (80,6%), promedio correspondiente al 82,6% para Caracol y 79,5% para RCN.

Los empresarios colombianos vieron en la televisión privada no sólo una excelente oportunidad para aumentar sus ingresos, sino también un arma política de doble filo que, por un lado, servía de trampolín para sus propias aspiraciones electorales y, por otro, era un efectivo medio de presión sobre los gobiernos, legisladores y sistema judicial para que defendieran y protegieran los intereses de las iniciativas privadas.

Una minoría de ellos también intentó cautivar a la audiencia con programas educativos y culturales, pero el surgimiento sin control de muchos canales fue reduciendo la participación de las empresas en la torta comercial, lo que significó la metamorfosis de una programación más social y cultural a otra ligada al entretenimiento y al consumo, si bien con menos criterio social pero más barata y lucrativa.

El aumento en la oferta de canales se mantiene dentro de la línea estrictamente comercial, sin dar lugar a espacios que enfatizen contenidos educativos y culturales y en la difusión de valores individuales y colectivos. Los nuevos canales así concebidos se suman a la corriente que profesa la uniformidad y el pensamiento único promovido por el neoliberalismo. Es un enfoque que procura conservar adormecida a gran parte de la población para que no sea consciente de males mayores que aquejan a la comunidad, en tanto que estigmatiza a las personas o grupos que apelan a la controversia y a la crítica del *statu quo* imperante.

La televisión comercial sacrifica la credibilidad y el servicio público expresado en la promoción de valores sociales, educativos y culturales por el espectáculo, y considera a la audiencia como clientes potenciales para la adquisición de productos que se atiborran en las pantallas. Así, pues, como lo señala Cebrián (2003: 16-17)...

“se busca lo fácil y lo trillado, el espectáculo, las noticias atractivas y se subvaloran o se eliminan las que carecen de imagen. El sentido comercial es incompatible con el servicio educativo que la sociedad re-



quiere sobre todo en las etapas de mayor desarrollo de la personalidad. La cuestión radica en cambiar el enfoque. No se trata de conocer simplemente a la audiencia hasta por su nombre y apellidos, sino de conocerla para establecer una participación, un intercambio, unos servicios que ayuden a conocer mejor la realidad”.

Ello es evidente en la clase de contenidos que transmiten las televisiones privadas y en la forma de relacionarse con el público. Por una parte, el enfoque de la parrilla de programación se orienta hacia el entretenimiento, la diversión, para lo cual invierten recursos que les permiten ofertar telenovelas –como es el caso más usual en Latinoamérica-, películas, música para jóvenes y programas infantiles y religiosos, y comprar los derechos de los partidos de fútbol y de otras competiciones importantes. Esa insistencia en el campo del entretenimiento se combina con la emisión las 24 horas de noticieros por donde se pasan las imágenes más espectaculares, sin asomo de contextualización y análisis, y en las que los presentadores se comportan como *vedettes* que atraen la atención de los televidentes.

Mariano Cebrián (2003: 122) resume en sie-

te criterios la forma como se desarrolla la televisión comercial, concretamente su programación generalista y dentro de ella los informativos. Estos criterios involucran tanto el ámbito conceptual y de contenidos televisivos como su producción técnica:

- Enorme debilitamiento de la información como forma de conocimiento de la realidad. La información pierde fuerza como interpretación rigurosa y contrastada e incurre en la exaltación espectacular de los hechos y de los tratamientos narrativos.
- Subversión de los valores de la realidad y de los intereses y preocupaciones de los ciudadanos. La televisión, y los medios de comunicación en general, construyen la realidad pública según lo que ellos consideran que son los intereses de los ciudadanos, pero no los problemas reales de éstos.
- Los contenidos informativos se reducen en el tiempo.
- Los tratamientos desarrollan formas espectaculares y llamativas de la atención del espectador tanto en el enfoque de planos como en el relato global de los hechos. Se busca la involucración del espectador mediante detalles anodinos pero provocativos. Todo el enfoque está en función del espectáculo.



- Se aceleran los ritmos expositivos. Los planos cada vez aguantan menos tiempo, se modifican sin justificación alguna los ángulos o puntos de vista, se construyen relatos no tanto por su secuencialidad cuanto por un montaje de impacto impresionista al estilo de los relatos publicitarios.
- Popularización de los contenidos de entretenimiento como gancho de audiencia en detrimento de otros que ayuden a comprender mejor el entorno de cada ciudadano. Junto al crecimiento de lo espectacular y de la distracción hay una disminución de los hechos de la vida política, económica, social y cultural. La televisión tiende a ser instrumento de entretenimiento en lugar de conocimiento de la realidad.
- Degeneración en la exaltación de determinados personajes de la vida del “famoso”. La televisión engendra estrellas caracterizadas por el escándalo público o por vicisitudes diferentes a la laboral.

La propuesta del desarrollo humano. Es fundamental precisar cuál es el sentido del concepto de desarrollo. Ante todo el desarrollo es un concepto histórico, es decir, no hay una definición única por cuanto a lo largo de los años ha ido

evolucionando de acuerdo con el pensamiento y valores dominantes en la sociedad¹. Queremos significar que el concepto se entiende de una manera diferente hace 50 años a como se comprende hoy, por ejemplo. Sin embargo, lo importante de este fenómeno es conocer su trayectoria para determinar qué elementos han influido para que haya habido distintas definiciones.

Sin el ánimo de simplificar, podemos decir que el concepto de desarrollo alude a la idea de futuro que cada sociedad se propone como objetivo para el conjunto de ciudadanos. Cuando hablamos de futuro estamos entendiendo el desarrollo como una proyección deseable de nuestras vidas en común, por lo tanto, establecemos prioridades que nos van a conducir a un cierto estado de bienestar. Hay sectores que esconden esta dimensión con el fin de imponer la visión según la cual el desarrollo viene determinado por leyes externas porque son aquellos que resultan favorecidos por el actual estado de

¹ Se suele señalar a Aristóteles como el filósofo antiguo que se preocupó por conceptuar sobre el desarrollo. En efecto, en la *Ética a Nicómaco*, afirma que “la riqueza no es, desde luego, el bien que buscamos pues no es más que un instrumento para conseguir algún otro fin” (*Ética a Nicómaco*, Libro I, apartado 5 citado por Sen, 2000: 30).



cosas y no tienen interés especial en que cambien. Es normal que el desarrollo se vincule con un estado deseable y algo legítimo, e inconscientemente se identifica con una percepción positiva. Sin embargo, en algunas ocasiones en las propuestas de desarrollo subyacen objetivos muy cuestionables que en vez de conducir a un nivel de bienestar justo responden a pretensiones de determinados poderes o minorías.

El Programa de las Naciones Unidas, en el marco del sistema de las Naciones Unidas, lanzó a finales de los años 80 el enfoque del desarrollo humano que, a la postre, vino a ser el cambio más significativo en el concepto de desarrollo. El enfoque o paradigma del desarrollo humano critica la economía del desarrollo dominante que se caracteriza por proponer el crecimiento como objetivo. Para el nuevo enfoque, éste no debe ser el objetivo central, sino uno de sus referentes. Su propuesta supone (1) colocar el centro de la concepción del desarrollo en el proceso de expansión de las capacidades de las personas, de manera que puedan elegir su modo de vida; (2) cuestionar que el desarrollo dependa fundamentalmente de la expansión del capital físico; (3) re-

saltar la importancia del capital humano; (4) redefinir el desarrollo, pues se cuestiona la medición que se hace del mismo a través del Producto Interno Bruto (PIB) y la renta per cápita pues no son parámetros suficientes para medir variables no cualitativas del progreso como la desigualdad y no estudian a fondo otros indicadores no económicos relacionados con el bienestar de la gente. De este modo, reemplaza la visión del progreso humano centrado en la producción de bienes por otra enfocada en la ampliación de las capacidades de las personas.

En la elaboración de este nuevo enfoque hay que destacar al premio Nobel de Economía de 1998, Amartya Sen, cuyas críticas al concepto de bienestar basado en la acumulación, o en la opulencia, y su propuesta de un bienestar orientado hacia el ser humano, han tenido amplio eco. De hecho, el desarrollo humano impulsado por el PNUD se inspira en sus aportaciones teóricas, como también en los reclamos del ex ministro pakistaní Mahbud Ui Haq por una mejor redistribución de la riqueza mundial. Esos dos antecedentes han logrado que el PNUD publique *Informes de Desarrollo Humano* desde 1990, los cuales se han converti-



do en un referente obligado del debate actual sobre desarrollo. La principal aportación del programa ha sido la de presentar una propuesta alternativa a la ortodoxia de las instituciones de Bretton Woods, Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional, quebrando el monopolio que éstas ostentaban en la definición de las estrategias de desarrollo.

Los informes miden el desarrollo de los pueblos, con base en indicadores como la esperanza de vida, mortalidad infantil y otros que se han venido incorporando a los estudios. En dichos informes se valora tanto el crecimiento económico como el bienestar social, cultural, ambiental y político, y se enfatiza que la visión económica tradicional del desarrollo reduce al hombre a un mero consumidor, elector o productor, sin destacar su dimensión humana.

Durante mucho tiempo la pregunta crucial en torno al desarrollo había sido ¿cuánto produce una nación? Ahora el interrogante es otro: ¿cómo está la gente? Según nuestro criterio, el concepto de desarrollo también entraña la potenciación de las capacidades humanas (todo lo que puede hacer el sujeto en su vida

de modo que le satisfaga y contribuya al crecimiento propio sin atentar contra la sociedad), que le permiten al individuo reconocerse y ser reconocido como un sujeto de valor. En este sentido los aportes que se hacen en el Informe de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), resultan relevantes. Para el PNUD el desarrollo humano significa:

“Crear un entorno en el que las personas puedan hacer plenamente realidad sus posibilidades y vivir en forma productiva y creadora de acuerdo con sus necesidades e intereses. Los pueblos son la verdadera riqueza de las naciones y, por ende, el desarrollo consiste en la ampliación de las opciones que ellos tienen para vivir de acuerdo con sus valores. Por eso el desarrollo significa mucho más que crecimiento económico, el cual solamente constituye un medio, aunque muy importante, para ampliar las opciones de la población. Un elemento fundamental para la ampliación de esas opciones es el desarrollo de la capacidad humana, es decir, las múltiples cosas que la gente puede hacer o ser en la vida. Las capacidades esenciales para el desarrollo humano son vivir una vida larga y sana, tener conocimientos, tener acce-



so a los recursos necesarios para alcanzar un nivel de vida decoroso y poder participar en la vida de la comunidad. Sin ellas sencillamente no se dispone de muchas opciones ni se llega a tener acceso a muchas oportunidades que brinda la vida” (PNUD, 2001: 11).

Sin embargo, promover el desarrollo humano y sostenible en la situación actual implica lidiar contra estructuras de poder del Tercer Mundo caracterizadas por copiar modelos de las naciones industrializadas, que dejan a pequeñas élites en plena modernidad occidental a costa de sacrificar mejores condiciones de vida para la mayoría de las personas. Esta es una de las dificultades actuales que entorpecen la promoción de un progreso endógeno y sostenible. Para Amartya Sen, premio Nobel de Economía, este obstáculo se puede superar, siempre que haya cambios profundos en las políticas económicas y se le dé libertad a la gente para que participe activamente en la toma de decisiones.

Incidencia del conflicto en el desarrollo humano de Colombia. El conflicto armado de Colombia tiene 60 años de duración y se ha vivido de diversa intensidad

dependiendo de la época y la región. Pero es desde mediados de los años 80, toda la década del 90 y en los años transcurridos del siglo XXI cuando ha cobrado mayor importancia en la agenda geopolítica nacional e internacional. La razón es una sola: para el país la guerra es uno de los principales factores que impide el desarrollo humano al no crear opciones para que la gente mejore sus indicadores de bienestar; para el mundo, el enfrentamiento supone una amenaza a la desestabilización de las naciones vecinas y un peligro para los intereses de las potencias económicas en Sudamérica (biodiversidad, recursos energéticos, Derechos Humanos e inmigración).

La guerra atenta contra el desarrollo humano porque trunca las opciones de las personas que la padecen, causa daños físicos y psicológicos e impide que la gente se sienta segura en su territorio. Por eso el concepto de *seguridad humana* es condición para que se dé el desarrollo humano, siempre que también sea el reflejo de libertades positivas (educarse, ser admirado, tener buena salud) y libertades negativas (tener la certeza de que nadie va a impedir sus opciones y propósitos). En concreto, el concepto de seguridad alu-



de a protección, en tanto que desarrollo, al de realización; uno mira el riesgo, el otro, las opciones; la seguridad se fija en el núcleo central o los derechos básicos, el desarrollo se extiende a la gama entera de realizaciones humanas;...la seguridad si se quiere es más apremiante pero el desarrollo no será genuino si no es seguro (Informe de Desarrollo Humano para Colombia, 2003: 100).

Cuando ocurre lo contrario, esto es, el señalamiento de la violencia y la inseguridad, aparecen los síntomas de un deteriorado desarrollo humano expresado en la caída de los indicadores de bienestar. Por ejemplo, en Colombia el conflicto incide negativamente en la esperanza de vida, a tal punto que el país ha perdido 1, 1 y ½ y 2 puntos de esperanza de vida, que equivalen de 3 a 6 meses de vida. En educación, la guerra impone la fuerza sobre la razón, el fusil por el argumento, la coacción por la convicción. En otros términos, ocasiona la deserción estudiantil, acaba escuelas y promueve el reclutamiento de menores de edad a las filas guerrilleras o paramilitares. En el ingreso, destruye la riqueza y desvía los recursos, especialmente para gasto militar.

El papel de los medios de comunicación en el conflicto. Los medios de comunicación son otros actores preponderantes del sistema cultural que pueden coadyuvar al logro de la pacificación del país. No obstante, en Colombia los *mass media* han cometido errores en el manejo de la información sobre el orden público (sucesos), porque no estuvieron preparados para afrontar con calidad informativa y con criterio de servicio público los nuevos acontecimientos. Las equivocaciones se resumen en la tendencia hacia la reacción y no a la proacción; hacia el interés privado por encima del interés público y simplificaciones equivocadas. Los medios no funcionan como espacios o vehículos para establecer un diálogo productivo que conduzca a la paz, entendiéndola como proceso, no como cese de las acciones armadas ni como la derrota del contrario. Además, éstos tienden a centrarse en el acontecimiento violento y no en el contexto, a dar protagonismo a los violadores de los Derechos Humanos y no a sus víctimas y a moverse según el péndulo de la opinión (Pnud 2003).

Poco reflexionan en torno a la noticia, porque los periodistas prefieren la novedad, lo rápido (ayudados por las tecnologías), en



detrimento del contexto, de divulgar causas y consecuencias de la guerra. La protagonista de la noticia en Colombia no es el contexto de la violencia, su explicación, sus raíces, sino la violencia misma. Entre el gremio existe el ‘síndrome de la chiva’, esto es, ser el primero en contar algo nuevo, aunque sin rigor periodístico (la urgencia prima sobre el análisis). En algunas ocasiones, se pasa del *hacer saber* (la noticia) hacia el *hacer creer* (persuasión) y el *hacer sentir* (sensacionalismo), lo que puede ocultar lo que sucede, mostrando sólo una parte aunque sea la más llamativa.

Las situaciones expuestas permiten insistir en que los comunicadores manejen otros géneros periodísticos para que la información obedezca a investigación y, por ende, a mayor grado de profundidad. Otro aspecto relevante es el relacionado con el manejo de las fuentes, concretamente en referencia a la guerrilla, paramilitares y Fuerzas Militares. El ‘casarse’ con una de ellas atrofia el libre juicio del periodista, lo lleva a asumir posiciones extremas –a tal punto de poner en peligro su integridad personal-, a dar protagonismo a los combatientes y no a las víctimas de las acciones armadas. Finalmente, los medios deben asumir las consecuencias de lo que

informan o dejen de informar, deben hacerse responsables de las palabras y de las imágenes que emiten, para que en las salas de redacción y edición prime el respeto de la víctima y la defensa del interés público.

Cuestiones de investigación

Se formulan cinco cuestiones de investigación debido a la inexistencia de estudios científicos sobre algunos aspectos de la programación del Canal RCN y, en especial, de su noticiero, entre los que se destacan los tipos de programas que predominan en la parrilla, los géneros periodísticos empleados, la relación de los segmentos informativos con el conflicto colombiano y los valores y contravalores periodísticos y de desarrollo humano.

1. ¿Qué géneros de programas son los que predominan en la parrilla de programación del canal RCN? En otras palabras, cuales son los programas que se producen con mayor frecuencia.
2. ¿Cuáles son los grandes temas (Qué 1) o categorías de contenidos que predominan cuantitativamente en el noticiero de RCN, que puedan perfilar o influir en posibles inclinaciones del medio hacia determinadas fuentes o hacia aspectos que



pueden ser de interés o desinterés para la comunidad (política, economía, deporte, cultura, orden público y espectáculo)?

3. ¿Cuáles son los temas (Qué 2) o subcategorías de contenidos pertenecientes a la política, la economía, el deporte, la cultura, el orden público y espectáculo que predominan cuantitativamente en el noticiero de RCN?
4. ¿Cuáles son los macrogéneros periodísticos y educativos (Cómo 1) que más se emplean en el noticiero de RCN?
5. ¿Cuáles son los valores y contravalores periodísticos (sensacionalismo, generalidad, superficialidad, etc.) y los valores y contravalores de desarrollo humano (guerra, injusticia, destrucción, etc.) (Cómo 2) que predominan en cada uno de los segmentos u obras audiovisuales del noticiero de RCN?

Método

El método que se emplea para estudiar el canal RCN y, en especial, su noticiero es el análisis de contenido.

Análisis de contenidos

Este método se utiliza para estudiar la programación en dos dimensiones: (1) la

dimensión de la *parrilla de programación*, para conocer los géneros de programas que allí predominan, y (2) la dimensión de los *programas informativos*, en concreto el noticiero, para determinar cuáles son los temas (Qué 1 y Qué 2), los géneros periodísticos y educativos (Cómo 1) y los contravalores periodísticos y de desarrollo humano (Cómo 2), que se encuentran en los segmentos u obras audiovisuales de este tipo de programas.

Entendemos los programas informativos como aquéllos que se pueden agrupar en unos géneros o formatos comunes, así: (1) programas de noticias y reportajes; (2) programas dialógicos de entrevistas y debates; y (3) programas combinados que incluyen los dos géneros anteriores (Zabaleta, 2005: 316). Nosotros hemos seleccionado el *noticiero RCN* como programa informativo, puesto que cumple con los criterios mencionados.

Definición de universos

Universo de medios de la TV de cobertura nacional y programación generalista.

El universo de la televisión de cobertura nacional y programación generalista está formado por cuatro cadenas naciona-



les: Señal Colombia, pública; Canal Uno, propiedad mixta (pública y privada); Cadena Radial Colombiana (CARACOL), privada; y Radio Cadena Nacional (RCN), privada. Además de estas cuatro, existe una cadena pública con una programación más especializada y/o tematizada, que es el Canal A, también conocido como Canal Institucional, y otra universitaria, conocida como Zoom.

Universo de contenidos de la TV de cobertura nacional y programación generalista. El universo de contenidos está comprendido por la programación de la televisión de cobertura nacional y programación generalista.

Universo temporal de la TV de cobertura nacional y programación generalista. El análisis de contenidos de la programación de la TV de cobertura nacional y programación generalista comprende un periodo de un año, 12 meses, desde el 1 de enero hasta el 31 de diciembre de 2006.

Definición de muestras

Muestra de TV nacional de cobertura nacional y programación generalista. Se emplean dos tamaños de muestras para

el análisis de contenidos de la programación de la televisión nacional, según se investigue la parrilla de programación o bien los programas informativos.

Muestra para la parrilla de programación: Para el estudio de la *programación en general*, se ha seleccionado la parrilla de la cadena Radio Cadena Nacional (RCN) vigente durante el año 2006.

Muestra para los programas informativos: para el estudio de los programas informativos se ha seleccionado el noticiero de RCN vigente durante el año 2006.

Muestra de contenidos. La muestra de contenidos comprende el análisis de los segmentos u obras audiovisuales del noticiero RCN, perteneciente a los programas informativos por las razones que hemos argumentado.

Muestra temporal. Se emplea una muestra no probabilística estratégica. Así las cosas, para el análisis del contenido del noticiero RCN y sus segmentos se ha empleado un tamaño de una semana seguida, formadas por cinco días cada una, incluyendo los informativos de lunes a viernes. Este es un tamaño intermedio a



los propuestos por Gebner (1969) y Stempel (1952). El periodo de análisis del noticiero es del 18 al 22 de septiembre de 2006.

Fiabilidad intercodificadora y validez. Siguiendo con los criterios estrictos del análisis de contenidos, se realizó una prueba de fiabilidad intercodificadora, consistente en que varios codificadores independientes codificarán una muestra del contenido televisivo, con el fin de que hubiera una consistencia y coherencia científicas. Para ello se empleó la fórmula de fiabilidad de Holsti (1969). $Fiabilidad = \frac{3M}{N1 + N2 + N3}$, donde M es el número de decisiones codificadoras en las que coinciden los codificadores (en este caso tres) y N el número de codificaciones realizadas por cada uno de ellos. N1 es el autor y N2 y N3 son dos codificadores independientes. De acuerdo con

la literatura internacional, se considera que si existe una coincidencia igual o superior al 90%, las definiciones operativas y el proceso codificador son fiables. En este caso, la prueba de fiabilidad y, después de los oportunos ajustes definitorios de las categorías, se obtuvo un índice de fiabilidad en torno al 93%.

Resultados

A continuación se destacan los resultados correspondientes a (1) los programas que predominan en la parrilla de programación del canal RCN y (2) al análisis de los segmentos u obras audiovisuales del noticiero RCN, que incluye los grandes temas (Qué 1), los temas (Qué 2), los subtemas (Qué 3), los macrogéneros periodísticos y educativos empleados (Cómo 1) y los valores y contravalores periodísticos y de desarrollo humano (Cómo 2).

Tipo de programa del canal RCN

Tabla 1. Tipo de programa

	com	con	cul	dep	fic	inf	mag	mis	ntc	pen	rea	tal	total
RCN	4,2%	4,2%	0,0%	4,2%	37,5%	4,2%	16,7%	8,3%	4,2%	8,3%	4,2%	4,2%	100,0%

N= 54 programas.

Fuente: elaboración propia a partir del análisis de la programación de RCN. Convenciones: 'com' comedia, 'con' concurso, 'cul' cultura, 'dep' deportes, 'fic' ficción, 'inf' infantil, 'mag' magacín, 'mis' miscelánea, 'ntc' noticiero, 'pen' programa de entrevistas, 'rea' reality, 'tal' talk show.



Grandes temas y categorías de contenidos que predominan en el noticiero de la estación de TV Radio Cadena Nacional (RCN) de Colombia (Qué 1)

Tabla 2. Grandes temas y categorías

	pol	orp	esp	eco	dep	cul	total
RCN noticias	42,0%	15,2%	15,9%	6,8%	14,0%	6,1%	100,0%

N= 265 segmentos del noticiero.

Fuente: elaboración propia a partir del análisis de los contenidos del informativo de RCN. Convenciones: 'pol' política, 'orp' orden público, 'esp' espectáculo, 'eco' economía, 'dep' deporte, 'cul' cultura.

En la parrilla de programación del canal

RCN se encuentran con bastante frecuencia los espacios pertenecientes al género *ficción* (37,5%) que integra las series, telenovelas y películas. También se destaca la producción de *magazines* (16,7%), *programas miscelánea* (8,3%) (los que reúnen variedades y se emiten preferentemente en horas de la mañana) y los *programas de entrevistas* (8,3%). Los *reality*, *talk show*, *noticieros*, *concursos* y *comedias* mantienen

una frecuencia relativa (4,2%). No se producen *programas culturales* (0,0%).

En el noticiero de RCN se le da prelación al *orden público* (15,2%). El informativo le concede gran importancia a la *información política* (42% de los segmentos), pero no tanta a la *cultura* (6,1%) la cual está porcentualmente por debajo de los segmentos dedicados al *espectáculo* (15,9%) y los *deportes* (14%).

Subtemas y subcategorías de contenidos que predominan en la política, economía, deporte, cultura, orden público y espectáculo del noticiero RCN de Colombia (Qué 2)

Tabla 3. Subtemas y subcategorías de contenidos

	vdo	sec	mac	gub	flo	dre	dco	cio	cai	total
RCN noticias	0,8%	3,5%	2,7%	29,2%	15,8%	14,2%	8,8%	13,5%	5,8%	100,0%

N= 265 segmentos del noticiero.

Fuente: elaboración propia a partir del análisis de los contenidos del informativo de RCN. Convenciones: 'vdo' violencia doméstica, 'sec' sectores económicos, 'mac' macroeconomía, 'gub' gubernamental, 'flo' farándula local, 'dre' deportes reglados, 'dco' delincuencia común, 'cio' comunitario, 'cai' conflicto armado interno.



Concreción del subtema (Qué 3) presente en el noticiero de RCN

Tabla 4. Tipo de subtema o subcategoría de contenidos

	act	ate	cor	del	gpr	nar	ocu	pba	pro	sec	total
RCN noticias	7,3%	4,6%	20,2%	22,9%	4,6%	3,7%	0,9%	22,0%	0,9%	8,3%	100,0%

N= 265 segmentos del noticiero.

Fuente: elaboración propia a partir del análisis de los contenidos del informativo de RCN. Convenciones: 'act' activismo, 'ate' atentados/terrorismo, 'cor' corrupción, 'del' disposiciones legales, 'gpr' gestión proyectos, 'nar' narcotráfico, 'ocu' obras comunitarias, 'pba' problemas, 'pro' proyectos, 'sec' secuestro.

En el noticiero RCN se le da prelación al subtema *gubernamental* (29,2%) frente al *comunitario* (13,5%), ambos incorporados al tema político. Es notorio, sin embargo, los altos porcentajes que el informativo de RCN le dedica a la *delincuencia común* (8,8%) y al *conflicto armado interno* (5,8%), los dos incluidos en la categoría de orden público.

RCN. Por ejemplo, los *problemas comunitarios* ocupan un 22% y el *activismo* un 7,3% de los segmentos, en tanto que las *obras comunitarias* sólo representan un 0,9%. Resulta significativo el hecho de que el noticiero de RCN contenga abundante información sobre *corrupción* 20,2%, a pesar de su marcado carácter oficial y gubernista.

La cantidad de segmentos dedicados a los problemas, al activismo y obras comunitarias son divergentes en el noticiero de

El macrogénero de información en el noticiero de RCN está mayoritariamente representado por *noticias* (63,4%), posee

Resultados de los *macrogéneros de información, opinión y educación* empleados en el noticiero de RCN de Colombia**Tabla 5.** Género empleado

	rep	otr	not	ent	edi	cro	cri	com	total
RCN noticias	0,8%	28,3%	63,4%	1,5%	0,4%	1,1%	1,1%	3,4%	100,0%

N= 265 segmentos del noticiero.

Fuente: elaboración propia a partir del análisis de los contenidos del noticiero RCN de Colombia. Convenciones: 'rep' reportaje, 'otr' otro, 'not' noticia, 'ent' entrevista, 'edi' editorial, 'cro' crónica, 'cri' crítica, 'com' comentario.



Valores periodísticos en el noticiero de RCN de Colombia

Tabla 6. Valores periodísticos

	spu	res	nv	imp	eti	cot	bym	ana	total
RCN noticias	47,0%	1,9%	40,2%	0,8%	1,1%	8,0%	0,8%	0,4%	100,0%

N= 265 segmentos del noticiero.

Fuente: elaboración propia a partir del análisis de los contenidos del noticiero rcn. Convenciones: 'spu' servicio público, 'res' responsabilidad, 'nv' ningún valor periodístico, 'imp' imparcialidad, 'eti' ética, 'cot' contextualización, 'bym' bi y multidireccionalidad, 'ana' análisis.

escasos porcentajes de *reportajes* (0,8%), *crónicas* (1,1%) y *entrevistas* (1,5%), y aumenta la categoría de *otros* (28,3%). Esta última categoría se refiere a breves de noticias de 10 segundos de duración aproximadamente y, por consiguiente, con escaso valor informativo. El macrogénero de opinión tiene porcentajes mínimos en los géneros *comentario* (3,4%) y *editorial* (0,4%). El informativo no registra porcentajes relacionados con el macrogénero de educación, que incluye la *lección televisada* y la *telelección*.

En el noticiero de RCN sobresale el valor periodístico del *servicio público* (47%). Sin embargo, son preocupantes los escasos y nulos porcentajes en los que los segmentos son objeto de *análisis* (0,4%). Es igualmente preocupante que en el 40,2% de sus segmentos u obras audiovisuales no se halle valor periodístico alguno, debido fundamentalmente a que son noticias breves, con pocas fuentes de información consultadas.

En el noticiero de RCN sobresale la *generalidad*

Contravalores periodísticos hallados en el noticiero de RCN de Colombia

Tabla 7. Contravalores periodísticos

	gen	irr	ncv	pad	sen	spr	sup	uni	total
RCN noticias	36,6%	2,6%	16,6%	0,4%	5,7%	6,4%	29,8%	1,9%	100,0%

N= 265 segmentos del noticiero.

Fuente: elaboración propia a partir del análisis de los contenidos del noticiero RCN. Convenciones: 'gen' generalidad, 'irr' irresponsabilidad, 'ncv' ningún contravalor, 'pad' parcialidad, 'sen' sensacionalismo, 'spr' servicio privado, 'sup' superficialidad, 'uni' unidireccionalidad.



Resultados de los valores de desarrollo humano que imperan en el noticiero de RCN de Colombia

Tabla 8. Valores de desarrollo humano

	con	coo	cov	jus	lib	nvdh	par	sol	total
RCN noticias	4,2%	4,2%	2,3%	7,2%	14,1%	46,4%	17,5%	4,2%	100,0%

N= 265 segmentos del noticiero.

Fuente: elaboración propia a partir del análisis de los contenidos del noticiero rcn. Convenciones: 'con' conservación, 'coo' cooperación, 'cov' convivencia, 'jus' justicia, 'lib' libertad, 'nvdh' ningún valor de desarrollo humano, 'par' participación, 'sol' solidaridad.

dad (36,6%), contravalor entendido como la información vaga e imprecisa, y la *superficialidad* (29,8%), que consiste en pasar la información trascendental al plano trivial. También sobresalen los porcentajes referidos al contravalor periodístico del *servicio privado* (6,4%) en los que se evidencia un afán por publicitar intereses de instituciones y empresas particulares. El contravalor de la *unidireccionalidad* (1,9%) es bajo y se define como la falta de fuentes que equilibren la información.

En el noticiero de RCN prevalecen los valores de desarrollo humano de la libertad y participación. La *participación*, valor entendido como el equilibrio en la presentación de testimonios de diversa tendencia ideológica, se encuentra en un 17,5% de los segmentos y la *libertad*, valor definido como la creación de espacios para la presentación de proyectos e iniciativas de cualquier grupo, en un 14,2%. *Ningún valor de desarrollo humano* aparece en un 46,4% de los segmentos del noti-

Contravalores de desarrollo humano en el noticiero RCN de Colombia

Tabla 9. Contravalores de desarrollo humano

	des	ego	exc	gue	inj	ncv	rep	sub	total
RCN noticias	17,7%	3,0%	16,6%	9,1%	3,8%	47,9%	1,5%	0,4%	100,0%

N= 265 segmentos del noticiero.

Fuente: elaboración propia a partir del análisis de los contenidos del noticiero RCN. Convenciones: 'des' destrucción, 'ego' egoísmo, 'exc' exclusión, 'gue' guerra, 'inj' injusticia, 'ncv' ningún contravalor, 'rep' represión, 'sub' subvalorado.



ciero, es decir, son obras audiovisuales en las que se destaca el aspecto negativo del hecho sin ofrecer alternativas de solución.

Los contravalores que prevalecen en el noticiero de RCN son los de la *exclusión* (16,6%), la *destrucción* (17,7%) y la *guerra* (9,1%), debido a que este medio dedica más segmentos al tema del *orden público* (15,2%).

Discusión

Equilibrio en la producción de programas orientados al mercado y a la formación integral del televidente

Un aspecto que se ha de resaltar en la parrilla de programación del canal RCN es la prevalencia de los espacios pertenecientes al género de ficción (50%), que incluye telenovelas, series y películas. Otros géneros también tienen un porcentaje significativo, como el caso de los magazines con un 9,3%. Sin embargo, los programas culturales, que abarcan las artes, el entorno humano, la educación y la producción científica, no se producen (0,0%). Esta situación plantea el debate sobre si la programación de los

canales privados debe orientarse según los dictámenes del mercado o las necesidades de formación y conocimiento responsable de la realidad, como lo señala Cebrián (2003: 16-17), y el Plan Estratégico de la Comisión Nacional de Televisión (2008-2012): “los fines del servicio de televisión, establecidos por los artículos 3 y 4 de la Ley 182 de 1995, son formar, educar, informar veraz y objetivamente y recrear en forma sana...”. Nosotros pensamos que un canal privado debe equilibrar su parrilla con espacios que busquen la rentabilidad económica mediante altos índices de audiencia, sin descuidar los espacios educativos y culturas de los que se obtienen una alta rentabilidad social, esto es, televidentes autónomos, críticos y formados bajo los lineamientos democráticos.

Utilización equilibrada de los macrogéneros de información, opinión y educación como referencia para un noticiero que propicie el desarrollo humano

Un aspecto adicional que influye en la profundización, contextualización y, en general, en la calidad de las obras audiovisuales del noticiero, tiene que ver con la utilización de los macrogéneros



de información, opinión y educación. En efecto, la interpretación de los resultados del análisis de contenidos a los segmentos del noticiero de RCN nos permite concluir que la inexistencia de un uso equilibrado de dichos macrogéneros puede estar directamente relacionada con la generación de contravalores periodísticos y de desarrollo humano. En otras palabras, la abrumadora preferencia por la *noticia* (63,4%) dentro del macrogénero información, y la poca o nula utilización de otros géneros pertenecientes a los macrogéneros de opinión (*editorial, comentario, encuesta y crítica*) y educación (*telelección y lección televisada*), pueden estar íntimamente relacionados con una presencia significativa de determinados contravalores periodísticos como los de la *generalidad* (36,6%), *superficialidad* (29,8%), y del contravalor de desarrollo humano de la *destrucción* (17,7%) y la *exclusión* (16,6%). Ello se debe, fundamentalmente, a la brevedad temporal de las noticias, que no permiten la necesaria profundización, y a la ausencia de contraste de fuentes, principio esencial de un periodismo de calidad. Es probable, pues, que la noticia influya de esa manera en los contenidos de las obras audiovisuales debido a que su duración

suele estar comprendida entre los veinte segundos (20'') y un minuto y treinta segundos (1' 30''), lo que no permite profundizar, interpretar y, en muchas ocasiones, contrastar la información con otras fuentes para que la audiencia tenga un marco de referencia amplio y contextualizado de los hechos.

Todo lo anterior nos permite inferir que se podría lograr una mayor presencia de valores periodísticos y valores de desarrollo humano en el noticiero por medio del empleo de una estructura flexible de bloques informativos; una presencia equilibrada de los *macrogéneros de información, opinión y educación*; y una mayor participación de fuentes y diversidad de temas. Por el contrario, la reducción del número y diversidad de fuentes, la concentración en unos cuantos temas, y la preferencia por el género de la noticia breve son aspectos que pueden estar vinculados a un aumento porcentual de contravalores periodísticos y contravalores de desarrollo humano en el noticiero. Esta conclusión parece confirmar la señalada en el *Project for Excellence in Journalism* de la Universidad de Columbia de New York (2001), según la cual es necesaria "una mayor cobertura de



la comunidad, una mayor elaboración, profundidad y esfuerzos periodísticos, mejores fuentes y más diversas, mayor número de noticias largas, contratar más periodistas y darles más tiempo para la realización de su trabajo”, con el fin de elaborar un periodismo de calidad.

Política y comunidad en el noticiero de RCN

Los resultados del análisis de contenidos permiten concluir que el noticiero de RCN tiende a mostrar de modo preferente los *temas políticos* (42%) y a presentar con mayor frecuencia el *subtema gubernamental* (29,2%) que el *subtema comunitario* (17,1%). Además muestra con mayor frecuencia los *problemas de la comunidad* (22%) y, en menor porcentaje, el *activismo* (7,3%) y *las obras comunitarias* (0,9%). Si nos detenemos en esas cifras, podemos interpretar que el noticiero de RCN tiende a priorizar los temas de la política gubernamental sobre los temas comunitarios, aunque también es cierto que sus periodistas destacan en su agenda informativa la subcategoría de la *corrupción* (20,2%) de los agentes del Estado. No obstante, se pudiera lograr un mayor equilibrio informativo si se tuvieran en cuenta con más frecuencia las demandas y proyectos

comunitarios. Por el contrario, lo que se observa es que hay una inclinación por asociar información comunitaria con las dificultades de las comunidades y con la escasa participación de éstas en las decisiones políticas y económicas.

Tratamiento informativo del orden público (sucesos) en el noticiero de RCN

Es necesario destacar la forma como son abordadas las temáticas relacionadas con la *intimidación*, el *dolor* y la *dignidad humana* en los resultados del análisis de contenidos del noticiero de RCN. En síntesis, el informativo da prioridad a los temas de orden público (15,2%), pero en muchas ocasiones sin realizar una investigación profunda, sin dar a conocer las causas y consecuencias de los conflictos y sin respetar la dignidad de las personas. De ahí que sea probable que un manejo informativo de esas características produzca contravalores de desarrollo humano como la *destrucción* (17,7%) y la *guerra* (9,1%).

El noticiero de RCN y su relación con el desarrollo humano

No deja de resultar preocupante que el canal RCN evidencie cierto desdén por



producir programas que tengan una orientación más educativa y cultural y que, por tanto, tributen para mejorar indicadores de desarrollo humano en Colombia, país profundamente afectado por el conflicto armado interno, la corrupción y la pobreza. Si revisamos los resultados del tipo de programa de esta estación de televisión, nos damos cuenta que el 37,5% de la parrilla está destinada al *género ficción* –que incluye telenovelas, películas y series dirigidas a cumplir la función de entretenimiento– y que no se produzcan *programas culturales*, estos últimos entendidos como espacios que resalten las artes, el entorno humano, la educación y la producción científica para la formación personas autónomas, críticas y propositivas.

Otro aspecto que se ha analizado es el relacionado con los contenidos del noticiero de RCN que fue tomado como objeto de análisis en esta investigación. ¿Qué se puede esperar de un noticiero de cobertura nacional en cuanto a la generación de valores de desarrollo humano, que destina el 15,8% de sus segmentos a la información relacionada con el subtema *farándula local*, porcentaje apenas superado por el *subtema de política gubernamental*

(29,2%)? Para responder a esta pregunta, basta con recordar las palabras de Daniel Goleman (2006: 163-164) sobre lo que él denomina la “triada oscura” (el narcisismo, maquiavelismo y psicopatía):

“No estaría de más que nos familiarizásemos con estas tres modalidades (ligadas a rasgos como el rencor, la hipocresía, el egocentrismo, la agresividad y la insensibilidad), aunque sólo fuese por conocerlas mejor, ya que la sociedad moderna, que glorifica las motivaciones egoicas e idealiza a los semidioses de la fama y la vanidad, puede estar promoviendo inadvertidamente su florecimiento”.

Conclusión final

La televisión privada de cobertura nacional y su aporte al desarrollo humano de Colombia

La revisión bibliográfica sobre el desarrollo humano, las funciones de la televisión comercial y el papel de los medios de comunicación en las dinámicas del conflicto, nos permiten inferir que la consecución del desarrollo humano de los pueblos no es una labor exclusiva de los gobiernos, sino una acción integral de sus ciudada-



nos, de su sistema educativo, de su sistema de valores culturales y de sus medios de comunicación. Lamentablemente observamos que estos últimos, en especial la televisión privada de cobertura nacional, no contribuye a superar las crisis del país sino a enmascararla con información trivial o con contenidos orientados hacia el entretenimiento. Nosotros creemos que si se le hacen los ajustes necesarios, impulsados por la sociedad civil, los renovados movimientos ciudadanos y los proyectos educomunicativos, puede convertirse en un instrumento que, junto a comunidades organizadas y entidades gubernamentales y no gubernamentales, puede orientar parte de su programación a la búsqueda del bienestar del conjunto de la población.

No significa que la televisión comercial ni ningún medio de comunicación sean los responsables de las dificultades que tiene el país en los órdenes sociales, económicos y políticos. Nos referimos al hecho de que si las políticas de los canales privados y del sistema general de medios en el país se orientaran a la formación de personas autónomas, críticas y a la consolidación de los valores humanos y democráticos, podría ayudar a Colombia en la consecución de indicadores de

desarrollo humanos legítimos, sin descuidar la rentabilidad económica que se produce con altos niveles de audiencia. Un paso que puede darse en ese sentido, sin duda, es la confección de una parrilla de programación cuya estructura y contenidos obedezcan a una planeación y a un diagnóstico de necesidades de desarrollo de la sociedad colombiana, para lo cual es necesario que las instituciones del Estado interactúen armónicamente con el sector educativo, el sector empresarial y las comunidades organizadas.

Un aspecto adicional que deben priorizar los canales privados y sus noticieros es el de profesionalizar la información sobre el orden público, de manera que se ciña a los patrones de la ética. Esto implica informar con veracidad, independencia y responsabilidad social, profundizando en las raíces de los conflictos a través de géneros periodísticos diferentes de la noticia (reportajes, crónicas, etc.) y convocando a los diferentes actores de la guerra y a la sociedad civil para que se cree un diálogo productivo que conduzca a la paz y al desarrollo integral del país.



Referencias bibliográficas

- Cebrián, Mariano (2003). Análisis de la información audiovisual en las aulas. Editorial Universitas, Madrid (España).
- Comisión Nacional de Televisión, CNTV, (2009). "La gran encuesta de la televisión en Colombia" (online). Disponible en http://www.cntv.org.co/cntv_bop/noticias/2008/abril/gran_encuesta.pdf. Acceso 8 de octubre de 2009.
- (2008). "Plan Estratégico de la Comisión Nacional de Televisión (2008-2012)" (online). Disponible en http://www.cntv.org.co/cntv_bop/p_estrategico/plan_estrategico.pdf. Acceso 8 de octubre de 2009.
- Gerbner, G. (1969). *The television world of violence*. En D. Lange, R. Baker y S. Ball (eds.), *Mass media and violence*. Washington, DC: U.S. Government Printing Office.
- Goleman, Daniel (2006). *Inteligencia social. La nueva ciencia de las relaciones humanas*. Traducción del inglés de David González. Editorial Kairos, Barcelona.
- Holsti, O (1969). *Content Analysis for the Social Sciences and Humanities*, Reading (Massachusetts, EE. UU.): Addison-Wesley.
- PNUD, Colombia, Informe de Desarrollo Humano para Colombia (2003). Conflicto, callejón con salida. TM editores. Impreso en Colombia.
- PNUD, Informe de Desarrollo Humano, (2001). Poner el adelanto tecnológico al servicio del desarrollo humano. Publicado para el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Ediciones Mundi Prensa Libros, Barcelona.
- Sen, Amartya (2000). *Desarrollo y libertad*. Editorial Planeta, S.A., Barcelona (España).
- Stempel, G. H. (1952). *Simple size for classifying subject matter in dailes*. En *Journalism Quarterly*, 29, 333-334.
- Universidad de Columbia (2001). *Project for Excellence in Journalism – Local TV News Project (online)*. Disponible en <http://www.journalism.org/node/238>. Acceso octubre de 2006.
- Wimmer Roger D. & Dominick Joseph R. (1996). *La investigación científica de los medios de comunicación. Una introducción a sus métodos*. Traducido por J. Luis Dader. Bosch Casa Editorial, S.A. Barcelona, España.
- Zabaleta Urquiola, Iñaki (2005). *Teoría, técnica y lenguaje de la información en televisión y radio. Sistemas analógicos y digitales*. Editorial Bosch S.A., comunicación. Impreso en Barcelona, España.



Miguel Antonio Espinosa Rico.

Geógrafo, profesor y decano (e) de la Facultad de Ciencias Humanas y Artes de la Universidad del Tolima.
Grupo de Estudios Urbanos y Regionales, GEURB.

Ecuador y Bolivia: El retorno presente de los conflictos por las autonomías regionales y el trasfondo de las luchas por el poder real

Resumen

El artículo analiza cómo la población, como efectivo demográfico que representa un peso específico, puede llegar a jugar un papel clave en las disputas regionales que desde hace décadas se libran al interior de los Estados nacionales de Ecuador y Bolivia. Allí, como lo hemos visto para el caso colombiano, se alude siempre a la población como variable a tener en cuenta para determinar ciertos asuntos, como la asignación de recursos del presupuesto nacional a las entidades territoriales, o para determinar rangos de jerarquías urbanas, entre otros. Pero la pregunta sigue siendo: ¿cuál es el peso real que la población, con sus múltiples y no siempre valoradas variables intrínsecas, tiene en tales procesos?, sobre todo cuando se trata de conflictos que tienen una profunda connotación étnica.

Palabras claves: Ecuador, Bolivia, demografía, conflicto, territorio, región.



Abstract

This paper analyzes how the population – as demographic effect representing a specific weight – can play a key role in those regional fights that have been fought inside the national states of Ecuador and Bolivia for decades. Over there, as we have seen it in Colombia, population is always referred to as a variable to be considered in order to solve certain issues, such as the allocation of money from the government budget to territorial entities, or to establish urban ranks, among others. But the question remaining is: what is the real weight that population, with their various and underestimated intrinsic variables, has in such processes?, mainly when it comes to conflicts with a profound ethnic connotation.

Key words: Ecuador, Bolivia, demography, conflict, territory, region.

Introducción

La población, como “objeto de trabajo” de la demografía y de la geografía de la población, constituye con bastante frecuencia un referente obligado cuando de hablar

de políticas públicas se trata. Después de la efervescencia que sobre ella se creó en las décadas de la llamada explosión demográfica, por cierto muy largas en los países del Tercer Mundo, una vez ganado el terreno de la aclamada transición demográfica, que para el caso de Colombia empezaría a ser evidente a partir de los años 70 del Siglo XX, se la abandonó y casi o muy poco se la volvió a mencionar.

Sin embargo, con los procesos de imposición del modelo neoliberal en todos los países dependientes y del capitalismo periférico y del Primer y Segundo Mundo, la alusión a la población y a las dinámicas demográficas retornó, justamente como respuesta a la evidencia de profundas transformaciones en la estructura socio espacial del mundo y al papel que en aquélla juega la población.

La preocupación anterior del control natal y el poblamiento situado, o dirigido estatalmente, parece haber cumplido su ciclo y ahora, en esta primera década del Siglo XXI emergen nuevas preocupaciones en torno a las dinámicas poblacionales. Con relativa facilidad se pasa de los estudios dominantes sobre los procesos migra-



torios rural-urbanos, urbano-urbano de escala nacional a los estudios de las migraciones internacionales, amén de estudios sobre variables demográficas en función del impacto de políticas oficiales de salud, casi todas. Ese es el panorama que en particular se ha identificado de la producción hecha al amparo de la Asociación Colombiana de Facultades de Medicina, ASCOFAME, pero también de autores académicos con Bangüero y Castellar (de la Universidad del Valle), o de Ramiro Cardona, para citar solo algunos, además de los estudios de carácter institucional adelantados por el Departamento Nacional de Estadística, DANE, y el Instituto Colombiano del Bienestar Familiar, ICBF, en el caso de Colombia.

Tal parece también que ha sido el proceso en otros países de Latinoamérica y, de manera particular en Ecuador y Bolivia, escogidos por interés académico personal para el presente escrito.

La idea no es realizar un análisis de la estructura de la población, ni siquiera de algunas variables asociadas, como por ejemplo el empleo. Se trata de analizar en cambio cómo la población, como efectivo demográfico que representa un peso

específico, puede llegar a jugar un papel clave en las disputas regionales que desde hace décadas se libran al interior de los Estados nacionales de Ecuador y Bolivia. Allí, como lo hemos visto para el caso colombiano, se alude siempre a la población como variable a tener en cuenta para determinar ciertos asuntos, como la asignación de recursos del presupuesto nacional a las entidades territoriales, o para determinar rangos de jerarquías urbanas, entre otros, pero la pregunta sigue siendo, ¿cuál es el peso real que la población, con sus múltiples y no siempre valoradas variables intrínsecas, tiene en tales procesos?

Muy seguramente la respuesta no resulte tan inmediata, pero sin duda no es posible asistir a un evento o disputa del poder real sin considerar los efectivos electorales o de “bulto” poblacional que se esgrimen a la hora de las negociaciones, esas sí reales entre las élites regionales de todos los países, sin excepción.

El contexto latinoamericano y el contexto global

Algunos aspectos claves que caracterizan el contexto global y latinoamericano deben



ser tenidos en cuenta a la hora de abordar el análisis de procesos políticos que ocurren al interior de los Estados nacionales y que para el presente ensayo centran su atención en la creciente tensión entre las élites de las regiones y los gobiernos centrales.

Las dos últimas décadas de la vida política de Latinoamérica han estado marcadas por el "... desdibujamiento del Estado-Nacional, limitado cada vez más, a funcionar como un aparato burocrático reducido pero eficiente para administrar la inserción y desenvolvimiento de las economías nacionales en el espectro de la economía global; y de otro lado, la revitalización de las identidades locales regionales, étnicas, de los territorios subnacionales, y por tanto el surgimiento de actores que pugnan por nuevas formas de reconocimiento y representación políticas, de redistribución del poder, de los capitales y de la riqueza nacional. El contexto es la apertura externa empujada por la globalización económica y financiera y los cambios en las bases institucionales de la política y la economía nacionales" (Ramírez, 2000:2).

Pero además, esta función del Estado Na-

cional como facilitador de los procesos de acumulación de capital, en el período de aplicación exacerbada del modelo neoliberal, esgrime como herramientas puestas a su favor los mecanismos que la seudodemocracia neoliberal, expresa en todas las constituciones neoliberales de la década de los 90 (presuntamente desmontadas en Venezuela, Bolivia y Ecuador): la participación ciudadana y la apertura económica y una parafernalia creciente de propuestas instrumentales para disfrazar la ofensiva de estrategias de soluciones espacio temporales (Harvey, 2000; 2007; 2009) con que el capital desesperadamente busca salir de su última y prolongada crisis. Así por ejemplo, acude a la engañosa y atractiva propuesta de democratización de la gestión estatal mediante la formulación de "políticas públicas" en cada vez más sectores y aspectos de la vida de la sociedad, con lo que de paso pretende el ocultamiento de las mismas como la más palmaria muestra de la debilidad de la estructura estatal y la crisis de gobernabilidad; acude al expediente de la participación ciudadana, refiriendo ésta a una parodia demagógica de la cual en ningún caso conocido se ha derivado decisión que refleje las propuestas que "desde abajo" han sido for-



muladas por las organizaciones sociales u organizaciones de base. El cuadro general de la participación ciudadana, en el caso colombiano, es el de una en la que quienes participan no toman lugar en las decisiones, pero con cuya presencia en las reuniones convocadas se “legitima” burdamente el proceso.

De esta manera, las demandas legítimas de la ciudadanía por un nuevo marco de relacionamiento entre las diferentes escalas espaciales de la función territorial del Estado y entre los gobiernos y los ciudadanos, se ve trastocada por una práctica política que la utiliza para construir soluciones políticas legitimadoras de regímenes excluyentes y autoritarios, los cuales, por supuesto, se explican por la crisis a la que llegaron las democracias dependientes y representativas que serían reemplazadas por las democracias participativas del modelo neoliberal.

En el mismo escenario global, mientras los países de la alianza hegemónica se deshacen en argumentos para justificar el desmonte de los Estados Nacionales de los países bajo su dominación, para liberarse de la incómoda presencia y ejercicio de las soberanías y autodetermi-

nación nacional y sus marcos legales, se encierran cada día más en sus fronteras nacionales y se reservan el derecho de intervenir en los territorios de los Estados dependientes. De tal tamaño es el desca-ro con que actúa el imperialismo en materia de política internacional.

La muestra más palmaria de este comportamiento está en la activa presencia atribuida a los intereses imperialistas en los sucesos que produjeron la “caída del muro de Berlín” y el derrumbamiento de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, URSS; pero también la desintegración de la ex Yugoslavia y el estímulo a las luchas independentistas del Tíbet chino, todo esto solamente en las últimas dos décadas. Muy al contrario, y rabiósamente, han actuado con respecto a los anhelos independentistas del Quebec en Canadá, la padania italiana o el territorio vasco en España.

El ensayo se propone auscultar, en el marco de la problemática regional contemporánea, el peso específico que la dimensión demográfica puede llegar a jugar en el escenario de los conflictos intranacionales entre las regiones y los poderes centralistas en Ecuador y Bolivia.



Un recorrido por el proceso de transformación socio espacial en el Ecuador

Carrión (1986), asocia el proceso de urbanización como un “fenómeno típicamente capitalista” cuyas expresiones en Ecuador se hacen claramente manifiestas a partir de la segunda mitad del Siglo XIX, con la consolidación del Estado Nacional, el predominio de relaciones de producción capitalistas, el desarrollo de una economía agroexportadora, la consecuente articulación del mercado interno y de éste con el mercado externo, apoyado todo ello en un desarrollo importante de la infraestructura vial, centrada en las carreteras y el ferrocarril. Sin embargo Carrión señala que si bien la urbanización es un fenómeno inherente al modo de producción capitalista, éste no está dominado por la relación industrialización/urbanización, lo que otorga al proceso de urbanización de los países periféricos sus propias particularidades. En otros términos, si bien la ciudad es una condición necesaria para la presencia industrial -ello no quiere decir que la segunda actúe como causa de la primera-, no resulta mecánicamente así en el caso ecuatoriano, que en términos similares se

ha planteado para el proceso de urbanización colombiano (Espinosa, 1992).

Según Liliana de Riz (1986:31), hasta 1950 solo existían en Ecuador 104 centros poblados de 2.000 y más habitantes, de los cuales solo 2 sobrepasaban los 100.000 habitantes; 2 más se situaban entre 50.000 y 99.999 habitantes; y solo 3 entre 20.000 y 49.999 habitantes. En 1962 el panorama había cambiado ya de manera significativa, pues aunque Quito y Guayaquil se mantenían como las únicas ciudades con más de 100.000 habitantes, aparecerían 2 en la escala de 50.000 a 99.999 y de 3 se pasaría a 8 ciudades con población entre 20.000 y 49.999 habitantes.

En el mismo período la población urbana en estos centros creció de aproximadamente 1.100.000 habitantes en 1950 a 1.700.000 habitantes en 1962 y las dos ciudades principales pasaron de contener el 46% en 1950 al 51%, respectivamente, lo que indica que el crecimiento urbano corrió por cuenta de las ciudades intermedias y pequeñas, que incluyen a aquellas con poblaciones de menos de 2.000 habitantes.

En el conjunto del país, la población urbana total pasó de 3.203.000 habitantes en 1950

**Cuadro 1.** Distribución de la población ecuatoriana por regiones 1950-1962

REGIONES	1950		1962	
	POBLACIÓN	%	POBLACIÓN	%
Total nacional	3.202.757	100.0	4.476.007	100.0
Sierra	1.856.445	58.0	2.271.345	51.7
Costa	1.298.495	40.5	2.127.358	46.6
Oriente	46.471	1.5	74.913	1.6
Archipiélago Colón	1.346	0.04	2.391	0.05

Fuente: De Liz (1986).

a 4.581.000 habitantes en 1962, registrando un crecimiento del 43%. Quito y Guayaquil pasaron de representar el 14.6% de la población urbana total ecuatoriana en 1950 a 18.9% en 1962

En el análisis de las tasas de crecimiento presentadas por las principales ciudades entre 1950 y 1962, la autora muestra que en todos los casos éstas fueron superiores en las ciudades costeras, así por ejemplo, Guayaquil registró una tasa de crecimiento del 5.8% frente al 4.5% de Quito; Esmeraldas creció en un 8% y Portoviejo en un 5.8%, respectivamente, superando a Ibarra, Cuenca y Riobamba, ciudades serranas del interior (ver cuadro 1).

De las cifras se observa que mientras el crecimiento poblacional serrano fue de ape-

nas 1.7% anual, este comportamiento fue del 4.2% anual para la costa y del 4.05% para el oriente de la frontera andino-amazónica. El crecimiento demográfico diferencial, pero en todo caso favorable a las áreas costeras y del oriente ecuatoriano va mostrando una rápida tendencia al equilibrio entre sierra y costa, como se verá en el cuadro 2.

Cuadro 2. Ecuador. Porcentaje de población según región 1780-1982

AÑO	SIERRA	COSTA
1780	91.2	8.8
1892	74.4	19.0
1938	61.3	32.0
1941	60.6	34.9
1950	68.0	40.5
1962	51.7	46.6

Fuente: De Liz, 1986.



Carrón (1986), quien realiza un estudio sobre el proceso de urbanización para el período intercensal 1962-1974, muestra que la sierra registró un crecimiento del 2.8%, frente a 3.5% de la costa y 7.2% del oriente, si bien el crecimiento urbano disminuyó levemente, al pasar de 4.8% en 1959-1962 a 4.5% en 1962-1974. En contraste, la población rural pasó de una tasa de 1.9% en el primer período analizado a 2.5% en el segundo, lo cual se explica por la ampliación de la frontera agrícola, particularmente en provincias del oriente y la costa, dedicadas a la producción comercial tecnificada.

El mismo autor realiza un análisis de la estructura de empleo para las principales ciudades ecuatorianas, mostrando la existencia de un relativo equilibrio entre Quito, Guayaquil y Cuenca.

Quito registraba un 17.71% del empleo industrial, frente al 23.25% para Cuenca y el 15.83% para Guayaquil; Quito registra un 15.17% de ocupación en actividades del comercio frente a 15.20% para Cuenca y 22.83% para Guayaquil; en servicios Quito y Guayaquil tenían un 38% de ocupación en Servicios frente a 31% en Guayaquil.

Larrea (1986), quien realiza el estudio del proceso de urbanización ecuatoriano del periodo 1974-1982, muestra el avance ya inexorable del poblamiento sobre las áreas costeras y del oriente del país, con lo que se definirá prácticamente la estructura urbana regional del Ecuador actual. El cuadro 3 muestra estas cifras.

Es claro que ya para 1982 la población asentada en territorios costeros es en un 50% mayor que la serrana, configurando además un espacio caracterizado por una densa red de centros urbanos que se extienden de sur a norte de la costa pacífica ecuatoriana.

Con respecto a la población rural el cuadro 4 muestra la transformación profunda que ha experimentado el Ecuador durante las tres décadas analizadas.

En la costa, mientras la población rural duplicaba a la población urbana en 1950, ya para 1982 la población urbana excedía a la primera en una proporción del 25%; en la Sierra la proporción era de 2.5 a favor de la población rural y desciende apenas a un 25% en 1982. A nivel nacional la proporción a favor del sector rural era similar al de la Sierra, pero en 1982 esta

**Cuadro 3.** Ecuador. Población urbana censos 1950-1962-1974

REGIÓN	CIUDAD	1950	1962	1974	1982
SIERRA	Quito	209.932	354.746	599.828	866.472
	Cuenca	39.983	60.402	104.470	152.406
	Ámbato	31.312	53.372	77.955	100.454
	Riobamba	29.830	41.625	58.087	75.456
	Loja	15.399	26.785	47.697	71.652
	Ibarra	14.031	25.835	41.335	53.428
	Tulcán	10.623	16.448	24.398	30.985
	Latacunga	10.389	14.856	21.921	28.764
	Otavalo	8.425	8.830	13.605	17.469
	Azogues	6.588	8.075	10.953	14.648
	Sangolquí	3.179	5.501	10.554	15.004
	Kayambe	7.409	8.101	11.199	14.249
	Guaranda	7.299	9.900	11.364	13.685
	Atutanquí	4.630	8.759	9.907	12.247
	San Gabriel	6.269	6.803	10.036	11.213
Cañar	4.415	4.935	6.727	10.534	
Macará	3.330	5.027	8.063	10.510	
Total Sierra		413.043	659.800	1'066.099	1'499.076
COSTA	Guayaquil	258.966	510.004	823.219	1'199.344
	Machala	7.549	29.036	69.170	105.521
	Portoviejo	16.330	32.228	59.550	102.628
	Manta	19.028	33.622	64.519	100.338
	Esmeraldas	13.169	33.403	60.364	90.360
	Milagro	13.736	28.148	53.106	77.010
	Santo Domingo	1.493	6.951	30.523	69.236
	Quevedo	4.168	20.602	43.101	67.023
	Bebahoyo	9.181	16.444	28.914	42.266
	Chone	8.046	12.832	23.627	33.839
	Santa Rosa	4.776	8.936	19.696	26.716
	Jipijape	7.771	13.367	19.996	27.148
Pasaje	5.021	13.215	20.790	26.224	



REGIÓN	CIUDAD	1950	1962	1974	1982
COSTA	Huaquillas			9.164	20.117
	Daule	4.501	7.428	13.170	18.923
	Balsar	2.920	6.588	10.924	17.627
	Salinas	2.672	5.460	12.409	17.748
	Empalme			11.828	17.017
	Ventanas	1.584	3.686	8.977	15.869
	Vinces	3.748	6.901	10.126	14.608
	Santa Elene	2.775	4.241	7.687	12.859
	Bahía	9.316	8.845	11.258	12.360
	El Carmen			7.196	11.928
	Quinindé	497	1.662	4.847	10.658
Naranjito	3.597	5.632	6.204	10.523	
Total Costa		400.832	809.030	1'430.365	2'147.887
TOTAL NAL		813.875	1'468.830	2'498.464	3'646.962

Fuente: Larrea (1986)

Cuadro 4. Ecuador. Población urbana y rural censos 1950-1962-1974-1982

REGIÓN	1950	1962	1974	1982
Urbana Costa	425.879	871.435	1'501.114	2'268.531
Rural Costa	874.109	1'262.874	1'708.855	1'747.505
Urbana Sierra	483.962	737.436	1'172.273	1'637.787
Rural Sierra	1'370.970	1'617.419	1'943.769	2'094.817
Rural Oriente	42.253	66.878	152.171	207.872
Urbana Nacional	915.415	1'619.297	2'698.712	3'968.362
Rural Nacional	2'287.331	2'947.171	3'821.988	4'093.350
Total Costa	1'299.988	2'134.309	3'209.969	4'016.036
Total Sierra	1'854.952	2'354.855	3'116.042	3'732.604
Total O. Gal.	47.817	77.304	177.506	269.916
Total Nacional	3'202.757	4'566.468	6'511.710	8'060.712

Fuente: Larrea (1986)



proporción era favorable a la población urbana en apenas un 2%, mostrando un momento de equilibrio.

La población total en las provincias costeras era ya superior a la serrana en un 8% y representaba el 50% de la población total del país.

En todos los registros referidos por Larrea, las tasas de crecimiento urbano anual de los centros costeros en el período 1972-1982, es superior a las serranas, siendo particularmente fuertes en ciudades como Machala (8.59%), Santo Domingo (12.74%), Esmeraldas (6.2%) y Portoviejo (5.91%). En el conjunto nacional, las tasas de crecimiento para la Costa fueron del 5.4% anual frente a solo 2.12% para la Sierra. El total nacional creció en 2.92% anual durante el período.

Carrión (1986b), concluye que “La “evolución del espacio urbano ecuatoriano” nos muestra desde sus orígenes que su sustento principal ha sido, paradójicamente, las transformaciones acaecidas en una diferencial estructura agrario-regional, mediada por los ciclos respectivos (auge-crisis) que introduce una economía dependiente del comercio exterior. De

allí que las distintas fases de que se componen los dos períodos fundamentales estuvieran relacionadas con las fluctuaciones del crecimiento económico del país”.

La conformación urbana del primer período se funda en los procesos de conquista-colonia, en el que la organización foránea se impuso sobre la nativa convirtiendo a las ciudades en mecanismos eficientes de control y dominación, pero al mismo tiempo en reflejo de un proceso simultáneo de poblamiento/despoblamiento, que iría a marcar los orígenes de la red urbana nacional de los siglos posteriores; si bien la integración del territorio nacional no se daría todavía, debido fundamentalmente a la dispersión de los centros urbanos y la consecuente fragmentación regional-provincial, encabezada por la ciudad primada, Quito.

Este período mostró tres momentos: el primero, relacionado por el dominio de la producción minera que comandó al mismo tiempo la fundación de ciudades; la segunda, basada en la producción de algodón y textiles acompañada de una intensa producción agropecuaria basada en la hacienda serrana, con un claro letargo



del proceso de urbanización; y la tercera, derivada del movimiento independentista que ratificó el papel ordenador de la capital primada pero que articuló la Costa de plantaciones al desarrollo nacional, con lo que se consolidaron las funciones de las principales ciudades y se abre un periodo de transición en la transformación rural-urbana.

Al llegar al segundo gran período, o propiamente de urbanización, se hace clara la constitución de un cuadro de bicefalia urbana, que alterará de manera definitiva la estructura urbana del país, dice el autor, en detrimento de las ciudades intermedias y pequeñas. Pero este momento va a estar asociado a la implantación de un modelo agroexportador que va acompañado primero por la integración del mercado nacional y seguidamente la articulación de las regiones serrana y costera, comandadas cada una por sus respectivas capitales y sus particulares ventajas productivas.

A este segundo período lo caracterizan también tres momentos: el primero está muy asociado a la plantación cacaotera en apogeo en las tierras cálidas de la Costa, que contrasta con el estancamiento de la

hacienda serrana y que va a generar flujos migratorios desde la Sierra hacia la Costa; el segundo momento estará determinado por la apertura de la producción de plantación bananera en la Costa, mientras la Sierra no se repone de su crisis agraria a pesar de intentos de modernización, lo que generará flujos rural-urbanos de migración hacia las ciudades costeras; y un tercer momento, determinado por el desarrollo incipiente de la industria y los ingresos derivados de la economía petrolera, que provocará una migración de características interurbanas, que por supuesto favorece más a las ciudades costeras que a las ciudades de oriente, que no logran deshacerse de su condición de enclave, quedándose rezagadas así de la posibilidad de articularse a la “red urbana” nacional.

Dice al autor que “es interesante remarcar que el desarrollo alcanzado por las ciudades en las fases correspondientes a la producción predominantemente hacendaria y de plantación, estuviera sustentado por la consolidación de formas productivas principalmente rurales; lo cual comporta, paradójicamente, que la urbanización de las ciudades haya estado acompañada por “ruralización” de la



economía, contrariamente a la fase industrial-petrolera, que es inducida por la distribución del auge petrolero vía gasto público y concentración industrial en las ciudades que históricamente fueron formando y concentrando las condiciones generales de la producción: Quito y Guayaquil, preponderantemente”.

Finalmente se prevé que la tendencia hacia la concentración de la economía en Quito y Guayaquil consolidará un cuadro de bicefalia urbana, que resulta particular para el caso ecuatoriano.

Como en todo Latinoamérica andina, las áreas de montaña generaron desde siempre el sustento alimentario, la minería, la producción pecuaria y la producción textil que circuló y circula aún por todo el país, mientras sobre las áreas costeras se estableció un régimen hacendario que pasó de la tala de las selvas húmedas ecuatoriales a la ganadería y las plantaciones de caña de azúcar, plátano (banano), arroz, principalmente. La amazonia ecuatoriana, como la colombiana y la boliviana, se ha mantenido relativamente al margen de las dinámicas económicas nacionales e internacionales, quizá gracias a su posición de marginalidad espacial,

aunque es en ellas que se ha sustentado el desarrollo de la extracción petrolera, la cual en Ecuador tiene aún características de enclave típico.

Si bien las tierras serranas tienen ciudades de importancia histórica indiscutible, las tierras costeras constituyen los escenarios más adecuados a las dinámicas globalizadoras, expresadas en una creciente tendencia hacia la concentración de actividades maquiladoras, desarrollo portuario, aeroportuario y nuevos renglones de la actividad económica orientados al comercio global—aunque el origen de las materias primas incluso esté en las áreas amazónica y serrana-.

Guayaquil, Portoviejo y Santo Domingo, polarizarán todo el corredor costero ecuatoriano, controlando de manera dominante los flujos de importaciones y exportaciones, con lo que incluso las viejas oligarquías dedicadas a los sectores agropecuarios y del comercio, han virado y continúan haciéndolo, hacia los circuitos de la nueva acumulación capitalista, centrada en la extracción de riquezas naturales, producción de biocombustibles, sector financiero, telecomunicaciones y servicios (con un crecimiento fuerte del turismo).



Así que contemplamos no solamente una confrontación con fuertes soportes en la base económica regional que busca corresponderse con una salida política que le sea funcional sino un escenario que por esta vía parece ocultar una pugna con tintes étnicos, pues se trata también de dos espacios claramente diferenciados, entre, por una lado, la población indígena, de ancestros quichuas, concentrada en la sierra y, por otro lado, la población mestiza, dominante en las tierras costeras.

La evidencia de los intereses en disputa en la cuestión nacional ecuatoriana

Hemos planteado que existe una diferencia de fondo aún no analizada y menos comprendida, entre los intereses de los pueblos indígenas y la población mestiza, liderada ésta última por las oligarquías provinciales. Y planteamos ahora que una vía para ponerlo al descubierto, además de la implicación misma de la propuesta de la reestructuración del Estado Nación burgués para llevarlo a Estado Multiétnico y Pluricultural –como plantea el movimiento indígena– o un Estado Nación Regional o Federal, como plan-

tean las oligarquías provinciales y los movimientos sociales provinciales, es la consideración de la composición étnica.

En primer lugar, el proceso histórico de poblamiento en la actual República del Ecuador, muestra que sobre los Andes, pero con mayor intensidad en los altiplanos, se localizaron los pueblos nativos del gran pueblo Quichua y Awa, mientras que sobre la llanura amazónica se asentaron los pueblos nativos A'Í Cofán, Siona-Secoya, Huarorani y Shuar-Achuar. Sobre la costa Pacífica el poblamiento, con los pueblos Chachi y Tsáchila fue siempre disperso.

Sobre los altiplanos centrales y con posterioridad a la conquista y colonia española se produjo, como en toda la América andina, un intenso proceso de mestizaje, mientras que sobre las tierras costeras se producía un menos intenso proceso de asentamientos con base en la población esclavizada africana, que incluye también a la provincia interandina norteña del Carchi, donde se dio una intensa actividad agroindustrial con base en el cultivo de caña de azúcar y su procesamiento orientado básicamente al mercado nacional.



El programa de regionalización de las provincias propuesto por la Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (SENPLADES), órgano central de planificación del gobierno de la República del Ecuador, ha generado rechazo y reacciones entre las administraciones de los diferentes estados subnacionales, como se desprende de varios documentos¹ de prensa de esta nación que trae reacciones y desacuerdos.

Pese a que los “voceros de la SENPLADES manifestaron que las sedes fueron elegidas a través de estudios en los que se consideraron diferentes variables como **ubicación geográfica, población y peso de las actividades económicas** de la región”, los líderes de las administraciones actuales alcaldes y prefectos de diversas regiones y provincias reclaman airadamente determinadas ciudades como capitales político-administrativas-regionales. Aunque la SENPLADES aclaró que no propone nuevas capitales sino “sedes administrativas de las regiones descentralizadas”. “La principal objeción es la

determinación de la SENPLADES de fijar “a dedo” el nombre de las siete sedes administrativas, como son los casos: Región 1 a Ibarra, Región 2 a Tena, Región 3 a Ambato, Región 4 a Ciudad Alfaro, en Montecristi, Manabí, región 5 a Milagro, Región 6 que no está definida, y Región 7 a Loja”, señala la fuente consultada y citada a pie de página.

Además, las autoridades de las regiones 6 y 7 proponen la unificación de éstas en una sola región y se discute si su capital, en vez de ser Loja, como propone SENPLADES, sea Machala, una ciudad de mayor tamaño y dinámica económica en el centro sur del país.

El otro caso con respecto a la ciudad se presenta en Manabí, pues mientras SENPLADES propone a Montecristi, sectores de la región consideran que la capital debe estar situada en Portoviejo, ciudad histórica en la región. El mapa de regionalización estatal propuesto en la ilustración 1.

¹ <http://www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/polemica-por-regionalizacion-propuesta-por-el-senplades-349201.html>

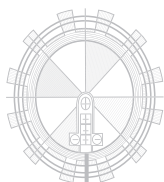
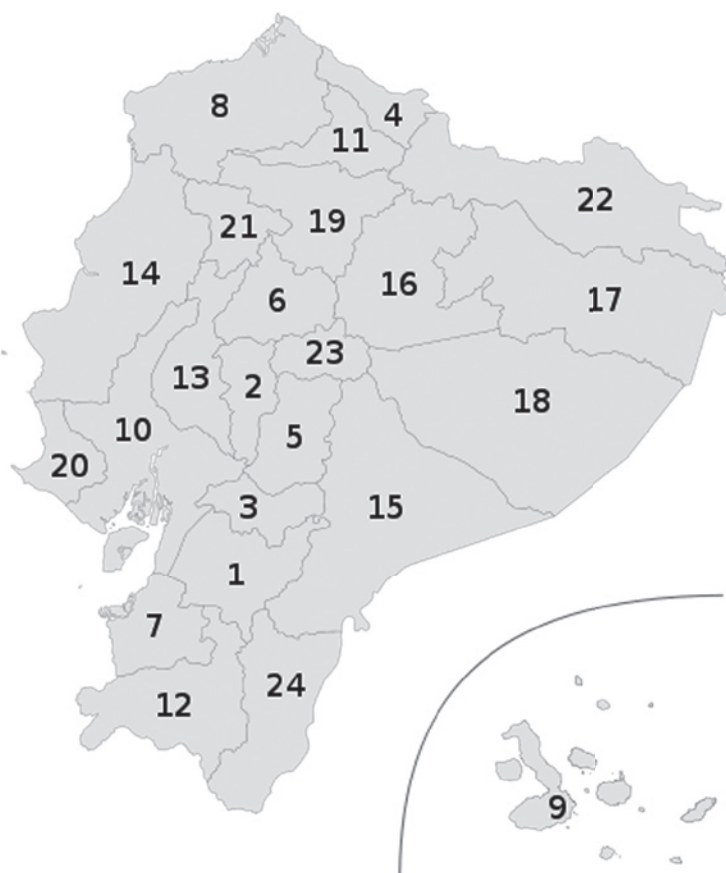


Ilustración 1. Mapa de regionalización del Estado ecuatoriano





RE- GIÓN	NO.	PROVINCIAS	CAPITAL
1	4	Carchi	Tulcán
	8	Esmeraldas	Esmeraldas
	11	Imbabura	Ibarra*
	22	Sucumbíos	Nueva Loja
2	16	Napo	Tena*
	17	Orellana	Pto. Francisco de Orellana
	19	Pichincha	Quito
3	5	Chimborazo	Riobamba*
	6	Cotopaxi	Latacunga
	18	Pastaza	Puyo
4	23	Tungurahua	Ambato
	9	Galápagos	Puerto Baquerizo Moreno
	14	Manabí	Portoviejo
	21	Sto Domingo de los Tsáchilas	Santo Domingo
5**	2	Bolívar	Guaranda
	10	Guayas	Guayaquil
	13	Los Ríos	Babahoyo
6	20	Santa Elena	Santa Elena
	1	Azuay	Cuenca*
	3	Cañar	Azogues
	15	Morona Santiago	Macas
7	7	El Oro	Machala
	12	Loja	Loja*
	24	Zamora Chinchipe	Zamora

Fuente: <http://es.wikipedia.org/wiki/Ecuador>

Uno de los primeros en mostrar su desacuerdo con esta definición de la SENPLADES

fue el alcalde de Machala, Carlos Falquez. “No estoy de acuerdo con que la capital de la Región 7 sea la ciudad de Loja. Debe ser Machala”, aseguró. Falquez ha mostrado su inconformidad sobre el proyecto de regionalización en el que está empeñado el actual Régimen, indicando que esto no traerá resultados positivos para el país. “Hay que fomentar la unidad de los ecuatorianos en otro sentido, sin tratar de crear subregiones que vendrán a ser perjudiciales para el desarrollo del Ecuador... No es que esté contra los hermanos lojanos, lo que pasa es que Machala debe ser la capital administrativa de la Región 7”.

El prefecto electo de El Oro, Montgomery Sánchez, plantea una regionalización autonómica del sur con El Oro, Loja, Azuay, Cañar, Morona y Zamora, cuyos prefectos ya lo han aceptado, pero espera la decisión de la consulta popular.

En Santa Elena, el prefecto electo, Patricio Cisneros no apoyará la conformación de una región con Guayas, Bolívar y Los Ríos. “Queremos nuestro desarrollo independiente, sin necesidad de integrar regiones como las que plantea la SENPLADES.



En Manabí, el columnista de El Diario, Chilerico Cevallos, criticó a la SENPLADES diciendo “que escogió a Montecristi menospreciando el potencial político-administrativo de Portoviejo como capital”. (AM)

Tomando en consideración la dimensión demográfica por regiones y provincias propuestas por SENPLADES, la siguiente sería la composición resultante (ver cuadro 5).

Como se observa, las provincias 2 y 5, donde se localizan las ciudades de Quito, capital de la república, y Guayaquil, respectivamente, concentran el 18.89% y 33.20% de la población total del país, ambas suman el 52% y se mantienen en su categoría de distritos metropolitanos. También es evidente que las provincias de menor población son las que se localizan sobre la franja oriental del país, en la amazonia ecuatoriana, mientras los mayores centros urbanos se encuentran en la sierra andina y el corredor costero.

Un cuadro más detallado sobre la composición demográfica por provincias, que incluye además grupos de edad, se muestra en el cuadro 6.

En los más recientes conflictos políticos internos vividos en Ecuador, particularmente a partir de mediados de la década de los 90 del Siglo XX, las élites de la región de Guayas, lideradas por Guayaquil, la mayor ciudad del país, ha expresado propósitos secesionistas, amenazando con convocar a las regiones que históricamente han reclamado por el abandono del gobierno central. En una hipotética alianza política de estas regiones, fundamentalmente las regiones 4, 5, 6 y 7, de la propuesta SENPLADES, éstas representarían el 61.3% de la población total del país y las mayores ciudades ecuatorianas: Guayaquil, Cuenca, Machala, Loja, Portoviejo y Santo Domingo. No se puede perder de vista que uno de los mayores varones electorales ecuatorianos y además ex presidente de la república, Novoa, controla económica y políticamente la provincia de El Oro, de la propuesta región 7.

Ramírez (2000), rastrea la problemática regional en Ecuador, situando los comienzos de la década de los 90 como referente temporal, alrededor de un complejo panorama de “explosión de identidades sociales” cuya orientación tiene que ver no solo con demandas por su reconocimien-

**Cuadro 5.** Ecuador. Regiones y provincias según la propuesta de SENPLADES. 2009

ESTADO/CAPITAL	PROVINCIA	POBLACIÓN		%
1 IBARRA	Sucumbíos	173 461	1268370	9.06
	Carchi	169 877		
	Imbabura	414 451		
	Esmeraldas	510 581		
2 TENA	Orellana	117 896	2646146	18.89
	Napo	100 747		
	Pichincha	2 427 503		
3 AMBATO	Pastaza	79 740	1471133	10.50
	Tunguragua	520 014		
	Cotopaxi	416 167		
	Chimborazo	455 212		
4 MONTECRISTI	Santo Domingo	331 126	1703419	12.17
	Manabí	1 348 430		
	Galápagos	23 863		
5 MILAGRO	Bolívar	183 193	4650721	33.20
	Los Ríos	768 207		
	Guayas	3 432 447		
	Santa Elena	266 874		
6*	Morona Santiago	135 297	1069819	7.64
	Cañar	231 528		
	Azuay	702 994		
7* LOJA	El Oro	631 679	1161353	8.29
	Loja	442 011		
	Zamora Chinchipe	87 663		
ÁREAS NO DEL.		34 488	34488	0.25
TOTAL		14 005 449	14005449	100.00

*La Propuesta de Montgómery Sánchez, Prefecto de El Oro, es que los Estados 6 y 7 constituyan una sola unidad político-administrativa.

**Cuadro 6.** Ecuador 2009. Proyecciones de población total por regiones de planificación según sexo y grupos quinquenales de edad.

EDADES	REGION 1	REGION 2	REGION 3	REGION 4	REGION 5	REGION 6	REGION 7	QUITO	GUAYA QUIL	GALAPA GOS	AREAS NO D	PAIS
0-4	139 781	63 316	153 527	181 345	249 590	119 992	122 466	190 026	205 170	2 251	4 439	1 431 904
5-9	142 738	61 510	162 592	180 143	243 781	119 464	125 657	191 463	206 372	1 972	4 216	1 439 908
10-14	142 809	57 279	160 956	182 485	239 847	121 817	126 416	191 551	204 885	1 827	3 984	1 433 856
15-19	124 422	53 260	145 535	165 165	225 972	115 426	117 007	205 203	207 815	2 011	3 391	1 365 207
20-24	109 144	50 233	124 039	150 956	217 201	93 191	97 871	213 696	227 551	2 374	2 884	1 289 140
25-29	99 542	44 929	110 633	137 483	200 024	78 300	88 570	198 513	208 365	2 663	2 790	1 171 812
30-34	89 687	37 796	98 132	124 194	179 149	68 386	81 035	173 425	189 198	2 509	2 527	1 046 039
35-39	80 777	32 818	88 997	107 742	157 827	60 940	74 341	155 596	170 338	2 212	2 137	933 724
40-44	69 907	27 653	79 036	95 089	138 876	55 095	66 592	139 039	153 962	1 685	1 780	828 714
45-49	60 266	23 054	71 432	83 405	119 304	48 213	58 151	116 779	130 046	1 221	1 497	713 368
50-54	51 979	19 205	65 350	71 364	104 444	44 688	51 100	96 110	102 746	940	1 274	609 201
55-59	44 757	15 965	58 093	56 910	86 422	40 521	43 466	77 903	81 068	737	1 030	506 872
60-64	33 602	11 714	45 208	42 926	63 491	30 851	32 669	53 075	55 218	494	818	370 066
65-69	27 345	8 796	36 788	33 740	49 745	24 185	26 578	41 380	46 027	343	604	295 531
70-74	20 771	6 654	29 437	26 317	38 991	19 889	20 140	33 460	36 492	236	474	232 861
75-79	15 316	4 979	22 519	19 611	27 773	14 900	14 911	23 910	26 506	199	303	170 927
80 y +	15 527	4 392	18 859	20 680	29 547	13 961	14 383	21 463	26 978	189	340	166 319
Total	1 268 370	523 552	1 471 133	1 679 556	2 371 983	1 069 819	1 161 353	2 122 594	2 278 738	23 863	34 488	14 005 449

Región 1: Esmeraldas (incluye La Concordia), Carchi, Imbabura y Sucumbíos;

Región 2: Napo, Pichincha y Orellana;

Región 3: Pastaza, Cotopaxi, Tungurahua y Chimborazo;

Región 4: Manabí y Santo Domingo de los Tsáchilas;

Región 5: Guayas, Santa Elena, Los Ríos y Bolívar;

Región 6: Azuay, Cañar y Morona Santiago;

Región 7: El Oro, Loja y Zamora Chinchipe;

Áreas no delimitadas (Manga del Cura, El Piedrero y Las Golondrinas).

Fuente: INE. República del Ecuador, 2009.



to sino con el cuestionamiento del centralismo estatal. En este sentido confluyen en el escenario las demandas indígenas que anteponen al Estado centralista, monoétnico y monocultural, un Estado multiétnico y pluricultural, por un lado, y por otro lado, las demandas de la sociedad mestiza que reclaman una efectiva descentralización del poder real del Estado, por la vía de la federalización o la regionalización.

Así, identidades étnicas e identidades locales, provinciales y regionales conforman el cuadro de las demandas por autonomías en el Ecuador. Sin embargo, estas autonomías deben comprenderse en forma diferencial sustantiva. Por un lado, la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, CONAIE, reclama “autonomía y autogobierno de los pueblos indios en específicas circunscripciones territoriales”, lo cual obliga una redefinición profunda de la teoría, concepto y estructura del Estado Nación, en tanto ya no se trata simplemente del Estado Nación como “Estado social de derecho” bajo los principios del derecho funcional al modelo neoliberal sino del Estado Multiétnico y Pluricultural, que supone una estructura en la que el gobierno sur-

ge de las legitimidades derivadas de las nacionalidades que conforman el Estado, es decir, un nuevo Estado en el que la negociación del poder ocurre entre gobiernos con autonomías y jurisdicciones territoriales socialmente legitimadas.

Este último aspecto, que no ha sido aún comprendido en el debate latinoamericano sobre el Estado Nación, debe ser puesto de relieve a la hora de asumir el análisis de los conflictos regionales al interior del Ecuador, pero sobre todo, para advertir el peligro que representa confundir los intereses levantados por el movimiento indígena (¿y quizá más adelante por el movimiento afroecuatoriano?) y los que, desde una perspectiva más pragmática de lucha por el poder, levantan las oligarquías provinciales del sur y la costa.

De esta manera, el hecho de que “las autoridades de cinco provincias del país han efectuado incluso sendas consultas populares para avalar, a nivel de la ciudadanía, tal reforma política, en todas ellas la población se ha mostrado ampliamente favorable a la implantación de un régimen de autonomías provinciales” (Ramírez, 2000:2) que debe situarse en la



perspectiva de que, aunque justa de autonomía regional, levantan sectores dominantes regionales.

Y por supuesto, ello no niega

“La eclosión de la diversidad, movimiento paralelo y reactivo al de la globalización (cfr. Rosenau, 1995), es un hecho y aparece como una suerte de revancha de la particularidad ante un ‘centro’ mal habido y disfuncional que, a nivel del estado, redundaría en lo que Gellner (1994) calificara como divorcio entre el sistema político: la diversidad cultural de la sociedad civil. El repunte de movimientos étnicos: regionales no debe verse, entonces, como un proceso aislado sino como una respuesta a los mismos procesos estructurales que se suceden a nivel global (cfr. Giddens, 1999:44). Lo mismo cabe decir con respecto a las formulaciones institucionales -autonomía, descentralización, federalización, estados-regionales- o políticas -separatismos o movimientos secesionistas- que se desprenden de estas reivindicaciones. Las filiaciones identitarias, trayectorias de identificación o mecanismos de producción de lealtades locales no se desintegran, por el contrario, aparecen como marca distintiva del nuevo mapa global. Así, en el

caso ecuatoriano, la consolidación del Estado nacional y de las narrativas dominantes sobre las identidades nacionales ha sido desbordada, principalmente, por cuestionamientos derivados en clivajes étnicos y regionales. Las imágenes de una identidad nacional sólidamente suturada, homogénea, estable y vinculante se desdibujan, en el transcurso de la última década, en favor de un mapa identitario fracturado, poroso, y heterogéneo. Las dislocaciones descritas ponen en juego la idea del carácter construido de las identidades, de su fragilidad, y de sus usos estratégicos (Mouffe, 1996). Pero más allá de eso, evidencian que las relaciones entre territorio, población y cultura no son predecibles, unívocas o simétricas (Radcliffe/Weswood, 1999); dan más bien la imagen de una superposición variable, maleabilidad radicalizada con la globalización, que impide un ‘ensamblaje’ estable entre los imaginarios nacionalistas y las estructuras institucionales que los soportan” (Ramírez, 2000:2-3).

Acertadamente Ramírez descifra en el conflicto regional ecuatoriano tres procesos políticos, históricos y sociales, referidos el primero, al proceso más reciente de tareas inconclusas de reestructuración del Estado Nación por la vía de las refor-



mas neoliberales que imponen la modernización y la democratización, que se ha caracterizado por la “discontinuidad en las políticas públicas”, más la recurrencia del déficit fiscal y la apelación a sucesivos programas de ajuste”, que ante las igualmente recurrentes protestas sociales, han obligado al gobierno a mantener “modalidades desarrollistas de intervención”, sin que ello le resuelva la ausencia histórica en la capacidad de respuesta ante las necesidades sociales y económicas de la sociedad, como lo pretendía la reestructuración impuesta por el modelo neoliberal.

El segundo proceso, asociado al primero, está relacionado “con la pertinaz crisis económica y social que el Ecuador ha experimentado en las dos últimas décadas en el contexto de un proceso de abandono del modelo estado-céntrico de desarrollo y de instauración de un programa de liberalización y ajuste”. Como en los demás casos estudiados, el centro de la vida política nacional se centró en la economía, bajo los enfoques del control y gobernabilidad que sobre ella ejercen variables macroeconómicas de la órbita global, en cuyos vaivenes las economías nacionales se han movido entre momen-

tos de “crecimiento” y cada vez más acentuadas depresiones; si bien el autor cita fuentes oficiales que arguyen que se presentaron “pésimos rendimientos de los sectores productivos y financieros”, acompañados por “el deterioro sistemático de la calidad de vida de más del 70 por ciento de la población y la exacerbación de las desigualdades sociales”.

El tercer y último proceso está relacionado con el conflicto fronterizo vivido entre Ecuador y Perú, que concluyó finalmente con la firma de un “acuerdo de paz en octubre de 1988”. Este conflicto que llevaba años acumulando tensión, concluía así con una reafirmación, por la vía de este acuerdo, de una crisis de identidad nacional a ambos lados de la frontera internacional.

El proceso de reconstrucción de las identidades étnicas y regionales transcurre así en el marco del -reacomodo de las bases institucionales de la política y la economía nacionales al contexto global, y de la obsolescencia de los filtros convencionales de segregación de pertenencia nacional; se trata de un movimiento que cuestiona tanto a las imágenes de cohesión e integración nacional como al aparato estatal que las pro-



mueve. La interacción incesante entre los movimientos de globalización y localización se hace evidente: el proceso de 'retorno' a lo local, a las micro-identidades, forma parte de y ha sido propiciado por la misma dinámica social del sistema capitalista, en su fase de acumulación flexible global. El capitalismo históricamente ha conseguido desplegarse a través y por medio de una serie de marcos culturales, políticos y sociales diversos y densamente acotados. No los pulverizará, ni busca su supresión en el tiempo, por el contrario, existe una suerte de reconocimiento y absorción de tales diferencias con miras a ampliar el espacio de mercantilización y acumulación capitalistas (cfr., Hall, 1997). Los flujos globales, entonces, dan forma y moldean el espacio de constitución de 'lo local, 'presionan' hacia abajo creando nuevas demandas y nuevas posibilidades de regeneración de identidades locales (Ramírez, 2000:4)

Es en este marco que irrumpen las propuestas de Bucarán, Gutiérrez y Correa, las dos primeras derrotadas por la beligerancia de los movimientos sociales en los que se unificaron indígenas, campesinos, sectores populares urbanos y afroecuatorianos, además de sectores de clases medias. Correa llegó al poder prometien-

do un nuevo contrato, no solo social sino de relaciones entre el gobierno central y los poderes regionales, a sabiendas de la fuerte oposición de las élites de Guayaquil, Manabí y el oriente.

En su complicado juego hacia la resolución de un conflicto de gobernabilidad de ámbito nacional, Correa logró situar en un segundo plano el debate por las autonomías regionales, aplazándolo para un segundo momento, tal como en efecto lo planteó a través de la propuesta de regionalización de SENPLADES que ya hemos analizado.

En este periplo el gobierno ecuatoriano ha contado con elementos del conflicto internacional, particularmente el ocurrido en las relaciones con Colombia por la intromisión de las FARC y la salida de las tropas estadounidenses de la base de Manta, lo cual le ha permitido rehacer en cierta forma otro episodio de ratificación de los valores y el patriotismo nacional, tal como ya lo habíamos visto en el caso del conflicto con el Perú.

Pese al peso específico de la población que las élites de las provincias por autonomías regionales pueden movilizar, el



gobierno de Correa, más que sus antecesores, ha logrado consolidar un consenso alrededor sus necesidades reales, a las cuales llega a través de políticas sociales de choque y de negociaciones escalonadas con los diferentes movimientos sociales: ya con el movimiento obrero, ya con el movimiento indígena reunido en la Confederación Indígena Nacional del Ecuador, CONAIE, ya con los movimientos de los “forajidos”, o populares y clases medias urbanas que lo llevaron al poder, ya con la iglesia, ya con sectores de las élites de Guayaquil, Cuenca y Manabí, en fin, parece tener claro que el control del poder real está fuertemente atado al mantenimiento de la “unidad nacional” bajo un régimen republicano que propone bajo una organización regional dirigida, no por los autonomistas sino por el Estado Nacional ecuatoriano, con sede en Quito.

Bolivia y la exacerbación del etnicismo anti indigenista

Bolivia expresa la mayor acumulación de tensiones interétnicas de toda Latinoamérica, pues contiene no solo la mayor proporción de población indígena sino el hecho de haber colocado, por primera

vez en la historia continental, al primer presidente indígena.

A diferencia de lo que usualmente se registra en los medios, esta confrontación no es asunto del presente, y menos de la llegada de Evo Morales al palacio presidencial. Estudios relacionados con el caso boliviano, muestran que la llegada de éste al poder constituye el corolario de un proceso de acumulación de fuerzas de un proyecto étnico político que ha venido avanzando durante al menos las dos últimas décadas.

La población boliviana se estimaba en 2006 en 9.627.269 y para 2009 en 10.027.643 (INE, 2009)².

El 60% de la población está constituida por pueblos amerindios de ancestro incaico, quechua y aymara, aunque también tienen presencia importante los pueblos guaraníes y mojeños.

... los primeros viven principalmente en el occidente del país, en los departamentos de La Paz, Potosí, Oruro, Chuquisaca

² http://es.wikipedia.org/wiki/Demograf%C3%ADa_de_Bolivialibre



y Cochabamba y los segundos viven en el oriente del país, principalmente en los departamentos de Santa Cruz, Beni y Pando.

La población mestiza constituye apenas el 27.5% de la población nacional y está dispersa por todo el país. Según esta misma fuente y aunque no puede derivarse a priori el carácter étnico de este comportamiento, pero las más altas concentraciones de población inmigrante -europea- se asienta justamente en los departamentos de Santa Cruz y Tarija. Ellos son austriacos, alemanes, italianos, croatas, rusos, ingleses e irlandeses, de entre los cuales sobresale una comunidad religiosa menonita conformada por una población de aproximadamente 40.000 personas.

Grupos inmigrantes menores, como los españoles, franceses y portugueses "...se encuentran repartidos por casi todo el país". La minoría étnica afroboliviana, conformada por aproximadamente 25.000 personas se ha asentado en las provincias Nor y Sud, en los Yungas, departamento de La Paz. Otro grupo de inmigrantes, aún no precisado en su magnitud por la fuente, conformado por japoneses, chinos, coreanos, libaneses, judíos y turcos, se asentaron en las provincias del oriente boliviano

y tienen según la fuente "muchísima influencia económica". El mapa siguiente (ilustración 3) muestra la localización de los departamentos bolivianos actuales y la posición extrema de los departamentos de La Paz y Santa Cruz.

Ilustración 3. Mapa de Bolivia



Fuente: http://www.comunidadandina.org/quienes/map_bol.htm



Seguidamente se muestra el cuadro 7 con las 20 principales ciudades y los departamentos respectivos a los cuales pertenecen, incorporando la población estimada para 2007.

Por considerar de valor central, se muestra ahora (cuadro 8) la composición étnica para la república de Bolivia, con lo cual se ratifica la esencia nativa del proceso político que este país está viviendo y el peso que esta población ha recuperado en su derecho a la conducción del país.

Cuadro 8. Bolivia. Autoidentificación con pueblos originarios o indígenas de la Población de 15 años o más

ÉTNIA		%	ACUMULADO
CHUQUISACA			
QUECHUA	188587	61.03	61.03
AYMARA	3878	1.26	62.29
GUARANI	7957	2.58	64.86
CHIQUITANO	394	0.13	64.99
MOJEÑO	285	0.09	65.08
OTRO-NATIVO	1280	0.41	65.50
NINGUNO	106611	34.50	100.00
Total	308992	100.00	100.00
LA PAZ			
QUECHUA	117729	7.82	7.82
AYMARA	1028105	68.33	76.15
GUARANI	3931	0.26	76.41

ÉTNIA		%	ACUMULADO
CHIQUITANO	1306	0.09	76.50
MOJEÑO	1558	0.10	76.60
OTRO-NATIVO	11198	0.74	77.35
NINGUNO	340868	22.65	100.00
Total	1504695	100.00	100.00
AREA # COCHABAMBA			
QUECHUA	596506	66.11	66.11
AYMARA	62843	6.96	73.07
GUARANI	3038	0.34	73.41
CHIQUITANO	1537	0.17	73.58
MOJEÑO	1854	0.21	73.78
OTRO-NATIVO	4486	0.50	74.28
NINGUNO	232072	25.72	100.00
Total	902336	100.00	100.00
AREA # ORURO			
QUECHUA	89762	35.68	35.68
AYMARA	94121	37.41	73.08
GUARANI	291	0.12	73.20
CHIQUITANO	108	0.04	73.24
MOJEÑO	64	0.03	73.27
OTRO-NATIVO	1578	0.63	73.90
NINGUNO	65680	26.10	100.00
Total	251604	100.00	100.00
AREA # POTOSÍ			
QUECHUA	320490	77.00	77.00
AYMARA	26316	6.32	83.32
GUARANI	337	0.08	83.40
CHIQUITANO	136	0.03	83.44
MOJEÑO	49	0.01	83.45
OTRO-NATIVO	1155	0.28	83.72
NINGUNO	67742	16.28	100.00
Total	416225	100.00	100.00



ÉTNIA		%	ACUMULADO
AREA #	TARIJA		
QUECHUA	29978	12.46	12.46
AYMARA	6391	2.66	15.12
GUARANI	6603	2.75	17.87
CHIQUITANO	551	0.23	18.10
MOJEÑO	172	0.07	18.17
OTRO-NATIVO	3611	1.50	19.67
NINGUNO	193200	80.33	100.00
Total	240506	100.00	100.00

ÉTNIA		%	ACUMULADO
AREA #	SANTA CRUZ		
QUECHUA	206564	16.95	16.95
AYMARA	48071	3.94	20.89
GUARANI	55072	4.52	25.41
CHIQUITANO	107152	8.79	34.20
MOJEÑO	13223	1.08	35.28
OTRO-NATIVO	26320	2.16	37.44
NINGUNO	762528	62.56	100.00
Total	1218930	100.00	100.00

ÉTNIA		%	ACUMULADO
AREA #	BENI		
QUECHUA	6835	3.38	3.38
AYMARA	7282	3.60	6.97
GUARANI	1065	0.53	7.50
CHIQUITANO	1007	0.50	8.00
MOJEÑO	25723	12.71	20.70
OTRO-NATIVO	24331	12.02	32.72
NINGUNO	136220	67.28	100.00
Total	202463	100.00	100.00

ÉTNIA		%	ACUMULADO
AREA #	PANDO		
QUECHUA	1238	4.06	4.06
AYMARA	1620	5.31	9.37
GUARANI	144	0.47	9.84
CHIQUITANO	80	0.26	10.10
MOJEÑO	395	1.30	11.40
OTRO-NATIVO	1468	4.81	16.21
NINGUNO	25555	83.79	100.00
Total	30500	100.00	100.00

ÉTNIA		%	ACUMULADO
RESUMEN			
QUECHUA	1557689	30.69	30.69
AYMARA	1278627	25.19	55.87
GUARANI	78438	1.55	57.42
CHIQUITANO	112271	2.21	59.63
MOJEÑO	43323	0.85	60.48
OTRO-NATIVO	75427	1.49	61.97
NINGUNO	1930476	38.03	100.00
Total	5076251	100.00	100.00

Procesado con Redatam+G4. La Paz - Bolivia 2003.

Es clarísimo que los departamentos más abiertamente opuestos al gobierno indígena y popular de Morales sean justamente aquellos donde se concentra el 27.5% de la población no indígena del país, es decir, Santa Cruz, Tarija, Beni y El Pando.

Sin embargo, resulta claro también que dichos departamentos contienen el 30% de la población total del país, lo cual los coloca en una situación muy difícil ante un proyecto étnico nacionalista que logre unificar al 70% de la población para avanzar en la consolidación del primer Estado Indígena del Mundo. El cuadro 9 muestra la población por departamentos y capitales de Bolivia.

**Cuadro 9.** Bolivia. División política y población por departamentos.

DEPARTAMENTO	POBLACIÓN	SUPERFICIE (KM ²)	DENSIDAD (*)	CAPITAL (HAB.)
República de Bolivia	9.627.269	1.098.581	8,8	Sucre
Beni	414.758	213.564	1,9	Trinidad (86.385)
Chuquisaca	611.660	51.524	11,9	Sucre (247.259)
Cochabamba	1.709.806	55.631	22,7	Cochabamba (586.813)
La Paz	2.872.793	133.985	19,9	La Paz (835.000)
Oruro	437.131	53.558	8,2	Oruro (216.620)
Pando	69.541	63.827	1,1	Cobija (32.217)
Potosí	772.578	118.218	6,5	Potosí (149.246)
Santa Cruz	2.367.440	370.621	6,6	Santa Cruz de la Sierra (1.397.000)
Tarija	471.563	37.623	12,5	Tarija (170.906)

(*)= Todos los datos de población son proyecciones del INE para 2006 [2]. La densidad departamental está calculada con la proyección de la población de 2006. Otras ciudades importantes son (por departamento): La Paz: *El Alto* 827.000, *Viacha* 75.021, Cochabamba: *Quillacollo* 90.000 *Sacaba* 127.000, Tarija: *Yacuíba* 90.000, Santa Cruz: *Montero* 90.000, *Warnes* 47.000, Beni: *Riberalta* 78.000, *Guayaramerín* 44.663, Potosí: *Puna* 40.945 (*censo* 1992), *Tupiza* 23.100.

La urbanización boliviana: un caso particular de “indigenización de la ciudad”

Así como se lee justamente. Al punto que los estudiosos del fenómeno urbano boliviano no parecen captar la importancia excepcional del hecho y realizan sus lecturas sin advertirlo. Sin duda llama poderosamente la atención que un país con un 70% de su población indígena observe un proceso tan traumático que no logra, al menos hasta ahora, deshacer la autoidentificación étnica de la población

que soporta las dinámicas demográficas que se traducen en un proceso de crecimiento urbano y consolidación de la red urbana nacional.

Antequera (2007), en un reciente trabajo sobre el proceso de urbanización en Bolivia, destaca la existencia de una tricefalia urbana soportada en las ciudades de La Paz (y El Alto), Cochabamba y Santa Cruz, seguidas en su respectiva jerarquía por un grupo de 16 ciudades intermedias y al menos un centenar de ciudades pequeñas. Esta estructura, muy particu-



lar en Latinoamérica, ha resultado de un complejo programa de políticas del Estado Nacional, como la reforma agraria, la reforma urbana, la industrialización y la política de ocupación de oriente, todo lo cual aparece como respuesta ante la crisis de un modelo nacionalista, a lo que se debe agregar la implementación de una nueva política económica a partir de los 80 y el seguido ajuste estructural neoliberal de los 90, que fue común a escala global.

Dice el autor que “durante los últimos años estas ciudades concentraron la población, la inversión pública, la oferta de bienes y servicios y la cooperación internacional”. En el altiplano La Paz concentra no solo la mayor parte de la burocracia estatal, el empleo urbano, la industria básica de alimentos, los servicios financieros y el sector terciario urbano, sino el 71% de la población urbana del la región.

En la mayor región de valles interandinos, Cochabamba alberga el 45% de la población urbana regional y hace de ciudad regional y enlace entre La Paz y Santa Cruz. Por su parte, Santa Cruz alberga el 60% de la población urbana del oriente del país y se ha “convertido en el polo

de desarrollo más importante del oriente boliviano y un punto de conexión con el Brasil”.

Las 16 ciudades intermedias bolivianas albergaban ya en 2000 aproximadamente un millón y medio de habitantes, que representaban 18% de la población total del país.

Ciudades intermedias como Trinidad, Oruro, Potosí, Tarija y Sucre, capitales departamentales, junto a otras de menor jerarquía como Patacamaya, Guayaramerín, Riberalta, Yacuiba, Bermejo, Tupiza, Villazón, Montero, Quillacollo, Sacaba y Llallagua, entre otras, han construido su propia dinámica y se localizan en sectores estratégicos de frontera internacional y, consecuentemente, en centros de atracción poblacional importantes.

En los territorios en los que se localizan las ciudades intermedias y pequeñas, en las que como se dijo habitaban en 2 millones y medio de habitantes, residían también tres millones de pobladores rurales dispersos.

Solamente durante el Siglo XX, según el autor, la población urbana ha crecido 24



veces y concentraba en 2007 el 67% de la población total del país.

“El crecimiento urbano no ha sido uniforme en Bolivia. En las tierras altas, con la caída de la actividad minera, la importancia de la población urbana ha decrecido en un 21 % durante la segunda mitad del siglo XX. En la zona oriental de Bolivia ha habido un crecimiento demográfico acelerado, que pasó de albergar del 12 % del total de la población en 1900 al 32 % el año 2000. Es en esta región que reside más del 25 % de la población urbana del país. En la segunda mitad del siglo xx, se ha registrado un rápido crecimiento anual de alrededor del 4 % con un proceso de concentración urbana de más de tres cuartos de la población boliviana en ocho ciudades de más de 100.000 habitantes. En este proceso, la migración interna ha tenido un importante impacto pues generó un proceso acelerado de redistribución territorial y especialmente un crecimiento urbano concentrado en pocas ciudades (Ledo 2002:53, citado por Antequera, 2007)”.

Tal proceso migratorio intranacional ha tenido ocurrencia sobre las áreas urbanas asociadas a los enclaves mineros centra-

les hacia el oriente. La articulación del mercado nacional durante la primera mitad del Siglo XX estuvo muy vinculada a la minería y explica la concentración urbana en el occidente del país, aunque más de la mitad de la población era rural todavía. Entonces la red de ciudades estaba dominada por La Paz, Oruro y Potosí, pero ya Cochabamba era, después de La Paz, la segunda ciudad en importancia del país, pero igualmente vinculada con servicios a la minería.

Con la emersión de las propuestas populistas de la década de los 50 se generó, según el autor, una modificación de los patrones de urbanización y de distribución espacial de la población boliviana, cuyos impactos resultarían claramente visibles a partir de los 80, pero particularmente durante los 90. La relación rural-urbana se revirtió y la población urbana alcanzó una participación del 64% sobre el total nacional al comenzar el Siglo XX.

El estancamiento demográfico, generado por la consecuente caída de las economías mineras en occidente, que resultó en la disminución del crecimiento o pérdida de población de las ciudades, contrasta con el crecimiento del proceso de



urbanización en oriente, asociada a la construcción de carreteras y la ampliación de la frontera de colonización sobre la amazonia, además de la fragmentación de la propiedad rural en los valles interandinos, que fue reforzada por una colonización tardía de la “zona tropical de Cochabamba”.

El autor advierte que en las dos próximas décadas las tres áreas metropolitanas llegarán a concentrar al menos dos tercios de la población boliviana; si bien esta situación previsible claramente hoy, no cuenta con claras políticas urbanas ni demográficas.

Así se observa que mientras el ingreso per cápita es mayor en su orden en Santa Cruz, Cochabamba y La Paz, en sus áreas periféricas se localizan pobladores en extrema pobreza, siendo la población indígena la más afectada. Para el autor, “este hecho muestra que la segregación económica y cultural son elementos del incremento de la miseria y la exclusión”.

Migración y urbanización

Durante la década del 70, dice el autor, aproximadamente el 15% de la pobla-

ción boliviana había migrado al menos una vez en su vida, pero esta proporción ascendió a más de un tercio de la población total al comenzar la década de los 80, explicando igualmente dos tercios del crecimiento demográfico de algunas regiones.

El shock demográfico es atribuido a las transformaciones estructurales promovidas a partir de los 50, pero se agudiza con la crisis de la minería y el despido de más de 20.000 trabajadores mineros. “Entre 1987 y 1992 más de cien mil personas salieron de las regiones mineras del occidente boliviano. Muchos pueblos y ciudades vieron desaparecer a su población hasta el punto de convertirse en pueblos fantasma. Cuatro de cada diez migrantes se establecieron en las ciudades del corredor (La Paz, Cochabamba, Santa Cruz), mientras que otros se trasladaron a la región del Chapare u otras zonas rurales, y menos de un quinto se estableció en ciudades intermedias.

Estos flujos migratorios, que transformaron la estructura espacio poblacional le imprimieron el desequilibrio que hoy ésta muestra. De los inmigrantes del altiplano un 45% llegó a la Paz y el 17% hacia



las ciudades de su área de influencia; de los inmigrantes de Santa Cruz, esta ciudad recibió un 40% y un 33% se asentó en áreas rurales. En contraste sobre los valles un tercio optó por ir hacia áreas rurales; una cuarta parte se quedó en la capital y otro tanto en las ciudades intermedias. En la provincia de Cochabamba más de la mitad de los inmigrantes llegó del altiplano, reforzando su carácter altiplánico, según el autor. Caso contrario se dio en Santa Cruz, pues la mayoría de sus inmigrantes proceden de las tierras bajas y solo una cuarta parte del altiplano. En el altiplano la migración rural urbana afecta sobre todo a la ciudad de El Alto, pero también hay flujos de emigración hacia Cochabamba.

En su interesante trabajo, el autor concluye que tanto la urbanización como la dinámica demográfica, expresada en un patrón socio espacial, están determinadas por las “acciones directas de política económica y/o la aparición de posibilidades de empleo”. Un primer momento está relacionado con la consolidada primacía de La Paz, que ya para 1950 había recibido importantes flujos migratorios; el segundo momento está relacionado con procesos de colonización tardía de la década

de los 60, impactando el eje San Julián (Santa Cruz)-El Chapare (Cochabamba)-Beni-La Paz; el tercer momento se dio entre 1950-1980 con el impulso y desarrollo de la agricultura comercial tecnificada y la gran y mediana industria agroindustrial del oriente; el cuarto momento obedece a la emigración internacional a la Argentina y Estados Unidos, desde la década de los 70; y el último momento y presente aún, se inició a mediados de los 80, por cuenta de los ajustes estructurales “y la relocalización que provocó la migración hacia las ciudades del Corredor y hacia el Chapare por el atractivo de la producción de la coca”, aunque durante los 90 la migración hacia las tres principales ciudades continuó creciendo, pero a expensas de población de ciudades intermedias como Potosí, Oruro y de sectores periféricos de La Paz que migraron hacia Santa Cruz y Cochabamba.

Ledo (2002:69, citado por Antequera) concluye que “factores como la ampliación de la frontera agrícola, el desarrollo de la industria ganadera, la crisis de la economía minera, el estancamiento de la industria urbana, las actividades relacionadas con la producción y comercialización de coca, la apertura de vías de



comunicación en el oriente boliviano, los proyectos de integración energética con Brasil hacen prever que los flujos migratorios hacia el oriente y el trópico se incrementarán en los próximos años (Ledo 2002:69).

El itinerario más reciente del conflicto autonómico regional

Como se ha indicado antes, el conflicto por la autonomía regional en Bolivia no es un asunto instaurado por Evo Morales, como presidente. Se trata de un problema recurrente en el ejercicio del poder en Bolivia durante por lo menos los últimos veinte años.

Según Antequera (2007), una idea anticentralista se ha mantenido latente en la historia política boliviana al menos desde comienzos del siglo XIX, cuando nace precisamente en Santa Cruz un movimiento de tal naturaleza que plantea la necesidad de un Estado Federalista. A finales de dicho siglo y comienzos del XX tuvo ocurrencia la llamada Revolución Federal, en la cual el Partido Liberal de La Paz enarboló la bandera federalista en oposición al centralismo impuesto por Sucre. En la segunda mitad del Siglo XX,

después de la Guerra del Chaco y hasta los levantamientos de 1952 toma fuerza – por la fuerza- un movimiento nacionalista que pugna por la integración nacional de las diferentes regiones.

Pero nuevamente las élites de Santa Cruz, apoyadas en el Comité Cívico, durante la década de los 60 impugnan el centralismo, alegando que pese a ser los productores mayores de petróleo los recursos generados iban al control de La Paz. Este movimiento gana en negociaciones que un 11% de las regalías petroleras se quedé en el Departamento, dando soporte así a su crecimiento económico, pero al mismo tiempo dando razón a sus líderes.

Ante la persistencia de los ánimos anticentralistas, avivados con la llegada al gobierno de Jaime Paz Zamora en los 90, se crean más comités cívicos regionales, enarbolando ahora como bandera política no solo la descentralización político administrativa sino la elección directa de las autoridades regionales y locales, a lo que sectores del bloque dominante responden con una contrapropuesta de descentralización municipalista que no incluye la reclamada autonomía de los departamentos. “En el año 1993, el



gobierno de Sánchez de Lozada, propone una descentralización administrativa, pero no política, pues se teme que eso lleve a una desintegración nacional, y empieza a hablarse de la Participación Popular (Cedib 2004)”.

La eclosión anticentralista se había desatado ya desde 1985 con las medidas neoliberales del gobierno de Víctor Paz Estensoro, asesorado por el Banco Mundial. En respuesta a la agudización de la crisis social generada por las medidas de ajuste estructural del Estado, la crisis de la minería y el achicamiento del aparato estatal y las garantías sindicales y laborales, se responde, como en todos los países bajo el influjo del modelo, con la creación de fondos para la atención focalizada de los pobres, los indígenas y la problemática ambiental, buscando de esta manera no solo paliar la crisis sino evitar conflictos sociales de mayor proporción. Ya para 1993 se habían privatizado las empresas públicas y la seguridad social, pero se promulga la Ley de Participación Popular, en 1994 (a propósito en el mismo tiempo en que en Colombia por ejemplo se promulgan las leyes 134 de Participación Comunitaria; la Ley 115 de Educación, entre otras), con la cual el gobierno

busca dar respuesta retórica a las crecientes demandas autonómicas de Santa Cruz y otros departamentos del oriente boliviano.

Con la citada Ley el gobierno nacional lejos de desconcentrar, re-centralizó el manejo del presupuesto nacional, manteniendo su determinación sobre el 75% del mismo, dejando un 5% a las universidades y el 20% restante a los municipios, con base en criterios de volumen de población, con lo que la brecha entre municipios de mayor y menor tamaño lejos de disminuir se acrecienta, pero en igual proporción se abandona a los sectores rurales a una peor suerte.

La Ley de Participación Popular tiene un efecto particularmente fuerte para la consolidación de la estructura urbana del país, pues se centran en la productividad urbana, la protección ambiental y la mitigación de la pobreza. Para ello se determinan cuatro políticas a saber: “a) la habitabilidad que propone que las ciudades proporcionen una calidad de vida aceptable para todos; b) la competitividad en términos de crecimiento del empleo, los ingresos y la inversión; c) el buen gobierno y administración que



implica la inclusión y representación de todos los grupos sociales en la sociedad urbana y c) la confiabilidad financiera que postula que las ciudades deben ser financieramente seguras y estables para los inversores privados (Fernández, 2002, citado por Antequera, 2007)".

Pero a diferencia del texto de las políticas, argumenta el autor: "en conclusión, las políticas económicas han incidido en la reducción de las políticas sociales. ... en las ciudades los derechos sociales, tales como la provisión de servicios básicos han quedado en manos privadas, los ciudadanos así se han convertido en "consumidores" de los mismos, y quienes no tienen recursos suficientes no pueden acceder a estos servicios. Las políticas de reducción de la pobreza o de mejoramiento de barrios sólo incide en las consecuencias y no en las causas estructurales de la pobreza, por lo que sus resultados son magros, puesto que a medida que crecen las ciudades la pobreza se hace más aguda y los problemas mayores".

Un episodio de este proceso empieza a adquirir magnitud nacional desde comienzos del año 2006, antes que se produjera como hecho inobjetable el triunfo elec-

toral de Evo Morales. Así aparece en el enunciado de la Agencia Boliviana de Noticias³:

Prosigue huelga regional y otros conflictos en Bolivia

La Paz, 06 Mayo. ABN.- La sureña región boliviana de Tarija entró en segunda jornada de paro general con amenazas de radicalizar las protestas, en medio de una serie de conflictos sociales y anuncios de nuevas movilizaciones, reporta Prensa Latina. La ciudad sureña, ubicada a 920 kilómetros al sur de La Paz, está totalmente paralizada, al igual que su región inmediata, mientras activistas de la protesta bloquearon la carretera a la ciudad de Potosí, principal ruta a la capital.

"También cerraron las demás salidas viales y el aeropuerto, por lo que se suspendieron operaciones de las dos aerolíneas que operan en Tarija", indicó telefónicamente desde esa ciudad el diputado Johnny Torres. La protesta demanda que las oficinas centrales de la empresa estatal de hidrocarburos sean trasladadas de La Paz

³ El texto se publicó en <http://spanish.vheadline.com/readnews.asp?id=33317>. Viernes, 06 de mayo de 2005. Artículo por: Agencia Bolivariana de Noticias.



a Tarija, capital de la principal región gasífera de Bolivia, pero la nueva ley del rubro, aprobada la noche de este jueves, no tomó en cuenta ese reclamo. El Comité Cívico de Tarija informó que la huelga exige igualmente la construcción de una carretera a Paraguay y la renuncia del prefecto (gobernador) lugareño, Jaime Amézaga.

Entretanto, el Movimiento al Socialismo (MAS) inició consultas con las organizaciones sociales, decididas a emprender manifestaciones contra la controvertida ley de hidrocarburos recién aprobada tras un confuso y accidentado debate parlamentario.

En la jornada precedente, La Paz fue por otra parte, escenario de manifestaciones de trabajadores de salud en paro de 24 horas, sindicalistas mineros que reclamaban y consiguieron la renuncia del presidente de la empresa estatal del sector y comerciantes informales que protestaban por temas tributarios.

Entretanto, el Comité Cívico de la región oriental de Santa Cruz confirmó que analiza la posibilidad de convocar unilateralmente un referendo sobre la autonomía de esa zona del país, si el congreso no lo hace,

en cumplimiento de un petitorio de 300 mil ciudadanos cruceños. Mientras, un bloque de organizaciones indígenas denunció que la demanda es una maniobra divisionista de la oligarquía cruceña, el presidente Carlos Mesa, en una breve visita a Santa Cruz, emplazó este jueves al congreso a atender la exigencia y convocar el referendo.

El 8 de julio de 2007, luego de las tensas jornadas de votación por los referéndum autonómicos impulsadas por el movimiento opositor en toda Bolivia, el diario *El Deber* (2007) titulaba que “El tema autonómico puede desatar conflictos regionales”, en clara alusión a las experiencias internacionales en las cuales “es difícil lograr acuerdos y que también han tenido momentos violentos, como los que está viviendo Bolivia, pero hay que encontrar la salida”.

Los líderes cruceños se muestran firmes en la lucha por las autonomías departamentales y están decididos a hacer cumplir los resultados del referéndum. La misma posición tienen los departamentos donde ganó el sí. El Presidente cívico de Beni, Alberto Melgar, dijo que si la Asamblea no considera este tema, lo más probable es que vuelvan los conflictos regionales.



El ex presidente del Comité pro Santa Cruz, Germán Antelo, dijo que los paros y las movilizaciones regionales son parte de la resistencia civil para avanzar en democracia. "Si el partido gobernante insiste en dejar a un lado el tema autonómico, lo único que va a conseguir es confrontación", señaló. El actual presidente cívico, Branko Marinkovic, lamentó que permanentemente se hubiera tergiversado el tema autonómico y haya sido motivo de enfrentamientos.

De igual forma, el prefecto del departamento, Rubén Costas, asegura que esta lucha continúa, porque ya se han dado todos los pasos legales y democráticos. Ahora se espera que la Constituyente la incluya en la nueva Carta Magna, caso contrario consideran que se buscará la forma de hacer cumplir la voluntad soberana del pueblo.

Esta misma fuente denuncia que la intención de la mayoría gobiernista de desconocer al movimiento autonómico ha provocado que

"el 8 de septiembre, cuatro regiones del país, Santa Cruz, Beni, Pando y Tarija, cumplieron un paro contra la decisión del MAS de aprobar por mayoría absoluta de

los votos el reglamento de debate de la Asamblea Constituyente y los artículos de la nueva Constitución. Los departamentos pedían que se respeten los dos tercios. Los movimientos campesinos afines al partido de Gobierno amenazaron con cercar el departamento cruceño durante la realización de la Fexpo. El presidente, Evo Morales, no fue invitado a la inauguración de este evento".

Vila del Prado (2006:4), expresa refiriéndose al conflicto boliviano:

La apelación a lo étnico - cultural y a la lucha contra el centralismo tienen como respuesta la lealtad de aproximadamente la mitad de la ciudadanía de la región. Esto, que es su máxima fortaleza, impide que la élite ejerza la hegemonía a nivel nacional. Recordemos que la hegemonía requiere la incorporación al propio proyecto de algunas de las demandas máspreciadas de algunos de los grupos de las demás regiones, principalmente de los subordinados. Para eso tiene que conocerlos, vale decir ir más allá de su actual horizonte de visibilidad que sólo llega a las fronteras del espacio regional. En ningún caso es algo que pueda obtenerse simplemente con operativos de prensa.



Los Movimientos Sociales (MS) se hicieron visibles a través de marchas, bloqueos de calles y caminos, y otras formas de protesta. En aquellos momentos en que sus acciones alcanzan un punto alto, surge casi siempre como correlato y contrapeso, sin relación aparente, una fuerte demanda del movimiento regionalista. En estas situaciones, el gobierno nacional (y la élite LP) ven como se abren dos líneas de conflicto, a izquierda y derecha, lo que lo obliga a negociar con ambas fuerzas a la vez – sobre diferentes temas- en situación de extrema debilidad. Además, las principales decisiones están acotadas por un campo de restricciones impuesto por los organismos internacionales. De esto el gobierno tiene plena conciencia, pero no siempre ocurre lo mismo con los demás actores.

Las contradicciones entre ambas élites aparecen en el imaginario de los actores como conflictos entre sus respectivas sociedades regionales o entre el centralismo y las regiones, o bien como un choque entre “civilizaciones” (es decir, etnias). Es evidente que hay intereses espacialmente diferenciados, pero algunas cuestiones son propias de las tensiones entre una de las partes (región - departa-

mento) y el todo (nación). Es un registro importante el hecho de que los jefes de los partidos “nacionales” guarden silencio frente a ciertos enfrentamientos entre las élites, cediendo la palabra a las grandes centrales empresarias. Además, en estas situaciones los diputados forman bloques por región (brigadas), al margen de las tiendas políticas a las que pertenecen y de la ideología que invocan.

Al aproximarse las elecciones, las fuerzas se ordenaron en una forma más “clásica”. La divisoria principal pasó roturando o achicando los débiles partidos del centro, especialmente el que intentaban construir los alcaldes de las principales ciudades. Los sectores que siguen a las dos principales élites regionales se alinearon en torno a un gran partido “nacional” y se desplazó el conflicto interregional a un segundo plano para hacer un frente común ante populistas y radicales, hecho que arroja luz sobre la naturaleza profunda de los clivajes sociales.

Luego del triunfo electoral del Movimiento al Socialismo (MAS) se abre la interrogante acerca de cómo se manifestarán las tensiones entre las nacionalidades:



“Según una definición clásica de Dahl, la agenda mínima de una transición combina medidas de liberación política con la apertura de canales para la participación pública. Obviamente, la agenda se complica cuando las demandas de participación democrática chocan con la reivindicación de derechos de grupo que tendrían su fundamento en vínculos étnicos. Tendencias a la *etnische Schließung*, al ‘cierre étnico’, del proceso democrático advierten sobre la eventualidad preocupante de una colisión de derechos colectivos con derechos individuales...” (Kraus, 1996: 74, citado por Vidal, 2006:4).

En el marco de una democracia liberal es aceptable que los grupos luchen por imponer su visión, pero respetando el derecho legítimo del adversario a expresar su posición.

Detrás de este amplio espectro se oculta la siniestra telaraña de las redes del narcotráfico.

Dada la muy desigual distribución del ingreso y de las tierras, el punto clave de la discusión es la propiedad pública de los recursos naturales (hidrocarburos, agua y tierra).

El autor destaca que la situación boliviana está caracterizada por tres aspectos críticos, a saber: El primero, relacionado con una modernización tecnológica fragmentaria y en la que además coexisten sectores modernos y tradicionales; el segundo relacionado con la pauperización generalizada que hace que la mayoría de la población tenga una percepción proclive al cambio, así “no tengan una idea totalmente clara de sus metas”; y tercero, que hay sectores, de élite por supuesto, que no están dispuestos a aceptar un escenario de igualdad de oportunidades económicas y educativas, promovidas por el gobierno nacional y las declaraciones de los organismos internacionales de derechos humanos.

Pero es cierto también que la recesión golpea tanto a los sectores medios como al empresariado dependiente de los créditos del sector financiero nacional e internacional. Vila del Prado agrega que “si bien la solidaridad de la familia ampliada amortigua estos golpes, la “privación relativa” que supone el deterioro del nivel de vida, en las regiones periféricas, los empuja hacia la adopción de posiciones extremas desde las cuales perciben al centralismo como la causa de todos los



males, o bien hacia la emigración. A esto debe agregarse la disonancia e insatisfacción que los cambios en la estructura socio-familiar causan en las mentalidades conservadoras. Estos cambios obedecen a la ya citada emigración, a pautas de comportamiento tomadas de los países más desarrollados y la modernización de un segmento importante del mercado laboral que exige competencias que van más allá de la posesión de un diploma o de la pertenencia a una familia tradicional”

En este escenario las élites regionales, conformadas por sectores económicos con poder político compiten por los recursos públicos pero también por la toma de decisiones, tratando de minar la capacidad del Estado central a favor de intereses particulares que cuestiona su desconocimiento de las realidades regionales. Por esta vía se induce un desgarramiento del tejido social, alimentado además por una creciente informalización de la economía, aunque se reconoce un aumento en la eficacia del Estado Nación para resolver las acumuladas necesidades básicas de la población.

Simultáneamente y con la imposición de un nuevo orden internacional, se aprecia un

notable crecimiento del sector exportador de materias primas provenientes del sector primario y el nacimiento de industrias intensivas en mano de obra.

El autor reconoce que ante este panorama “se recomponen pactos y alianzas entre fuerzas sociales que representan a las fracciones de la élite dominante sobre la base del incremento de los recursos fiscales procedentes de los hidrocarburos. Se fortalecen las prácticas clientelares. La estabilidad depende de pactos entre actores políticos que permitan una cierta redistribución de las rentas estatales. De no existir estos pactos, se acrecientan los riesgos asociados con la fragmentación y el conflicto”.

Quizá en respuesta a esta última posibilidad “el gobierno nacional ha dado un paso importante creando los consejos pre-autonómico y pre-constituyente. Los mismos están integrados por personalidades (líderes indígenas, empresariales, gremiales, vecinales y científicos sociales). Estos fueron elegidos a título personal, sin tener en cuenta su representación partidaria o corporativa. La misión no del todo explícita de estos consejos es establecer una agenda temática y proponer



puntos de acuerdo acerca de la conformación de la futura Asamblea Constituyente”.

Referencias

- Antequera, Durán Nelson (2007), *La urbanización creciente*. La Paz. Centro de Documentación e Información Bolivia (CEDIB). Villa Libre. Cuadernos de Estudios sociales urbanos. Número 1 – 2007.
- Carrón, Juan M. (1986), *El proceso de urbanización en el Ecuador 1962-1974*. En: *El proceso de urbanización en el Ecuador. Del Siglo XVIII al Siglo XX*. Antología. Quito. Centro de Investigaciones Ciudad. El Conejo. Ed. Fernando Carrión, compilador.
- Carrión, Fernando (1986), *Evolución del espacio urbano ecuatoriano*. En: *El proceso de urbanización en el Ecuador. Del Siglo XVIII al Siglo XX*. Antología. Quito. Centro de Investigaciones Ciudad. El Conejo. Ed. Fernando Carrión, compilador.
- De Riz, Liliana (1986), *El proceso de urbanización en el Ecuador 1950-1962*. En: *El proceso de urbanización en el Ecuador. Del Siglo XVIII al Siglo XX*. Antología. Quito. Centro de Investigaciones Ciudad. El Conejo. Ed. Fernando Carrión, compilador.
- El deber.Com.Bo (2007). *El tema económico puede desatar conflictos regionales* (online). Disponible en <http://www.eldeber.com.bo/2007/2007-07-08/vernotanacional.php?id=1964>. Acceso 26 de agosto de 2011.
- Embajada de Bolivia (2011). *Bolivia: mapas* (online). Disponible en <http://www.embajadadebolivia.com.ar/turismo/mapas.htm>. Acceso 26 de agosto de 2011.
- Espinosa, Rico Miguel Antonio (1992), *Crecimiento urbano de Ibagué*. Bogotá. Programa de Maestría en Geografía. Convenio UPTC-IGAC. Tesis para optar al título de Magíster en Geografía.
- Larrea, Carlos (1986), *Crecimiento urbano y dinámica de las ciudades intermedias en el Ecuador. 1950-1982*. En: *El proceso de urbanización en el Ecuador. Del Siglo XVIII al Siglo XX*. Antología. Quito. Centro de Investigaciones Ciudad. El Conejo. Ed. Fernando Carrión, compilador.
- Ramirez, Gallegos Franklin (2000), *Impugnación regional. Demanda autonómica e identidades regionales y nacionales en el Ecuador post firma de la paz*. Quito. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales –Sede Ecuador. Maestría en Relaciones Internacionales con mención en globalización y desarrollo, convocatoria 1977-1999.
- Vila del Prado, Roberto (2006), *El conflicto en la Bolivia contemporánea. Alternativas de solución. Prevención y resolución de conflictos*. En: *Revista Futuros*. Año 2006. No. 15. Volumen 4. La Paz. http://www.revistafuturos.info/futuros15/conflicto_bolivia.htm

Lukas Rehm

Lukas Rehm es estudiante doctoral de la Universidad de Bielefeld, Alemania, y actualmente adelanta una investigación sobre *La Violencia* en Colombia.



“Indios y ladinos nunca podrán ser amigos”. Acerca de los orígenes del movimiento maya en Guatemala, 1976-1985¹

Resumen

A más tardar a partir de los años noventa, los movimientos indígenas alrededor del mundo se han convertido en actores políticos a nivel nacional. Sin embargo, en el presente artículo se demuestra que, contrario a la opinión científica establecida, los orígenes del movimiento maya en Guatemala se remontan a los años setenta. Retando tanto al Estado nacional como a la guerrilla izquierdista, el movimiento maya se definió en una de las guerras civiles más sangrientas del siglo XX en Latinoamérica.

Palabras claves: indígenas, guerrilla, maya, Guatemala, siglo XX

Abstract

At the latest since the 1990s indigenous movements around the world have become political actors on the national level. Nevertheless the present study shows that, contrary to established scientific opinion, the origins of the Guatemalan Maya



Movement go back to the 1970s. Challenging the National State as well as leftist guerrilla organizations the Maya Movement arose during one of the most ensanguined Latin American civil wars of the 20th century.

Key words: indigenous, Maya, Guatemala, 20th century.

Introducción

Desde los años noventa del siglo XX, los movimientos indígenas se han convertido en actores políticos a nivel global. Uno de los más conocidos latinoamericanos es el movimiento maya guatemalteco. A pesar de la atención que ha venido adquiriendo el movimiento maya desde hace veinte años², los procesos de organización de la población indígena anterior a la transición a los gobiernos formalmente democráticos a partir de 1985 han sido ignorados en su mayoría por la academia.³ En el presente artículo, sin embargo, mostramos que ya desde los años setenta se ha venido estableciendo un movimiento indígena autónomo e independiente, tanto del Estado guatemalteco como de las organizaciones guerrilleras de corte socialista.⁴ Rechazando un análisis

exclusivamente clasista de la realidad social guatemalteca, los activistas indígenas, que muchas veces habían gozado de estudios superiores y hasta universitarios y que en su mayoría se radicaban en las cabeceras departamentales del occidente indígena del país como Quetzaltenango y Huehuetengango, la analizaban con base en una diferencia étnica fundamental dentro de la sociedad guatemalteca. En el análisis que hacían de la realidad guatemalteca fueron influenciados notablemente por las luchas de independencia en África y Asia que siguieron a la Segunda Guerra Mundial de manera que, aparte de marxistas como Lenin o el austriaco Otto Bauer, políticos y científicos como Franz Fanón o Carlos Guzmán-Böckler dejaban su huella ideológica en el movimiento indígena. Este movimiento mantenía un discurso que anhelaba crear una comunidad indígena panétnica que trascendiera las fronteras culturales entre las 22 etnias de origen maya y se diferenciaba explícitamente de la población ladina⁵. Estos objetivos se resumen en las reivindicaciones que pusieron los participantes del Seminario Indígena⁶, llevado a cabo en Tecpán en el año 1974, y que buscaban:



la formación de una ideología propia y definida, con objetivos y lineamientos claros y precisos, basada en nuestras propias circunstancias y características, que permita intensificar los valores originales y utilizar valores universales, a fin de que logremos la unificación de todo el indígena guatemalteco, la planificación y organización necesaria en el esfuerzo por la reapropiación de nuestra historia, la preeminencia de nuestra cultura y la penetración en el poder.⁷

Es de anotar que en medio de la sangrienta guerra civil guatemalteca entre el Estado guatemalteco y las guerrillas socialistas era difícil establecer firmes organizaciones indígenas y usar los medios de comunicación para los fines del movimiento, “la unificación de todo el indígena guatemalteco” y “la formación de una ideología propia y definida”. Por lo general, las organizaciones y los activistas indígenas estaban obligados a actuar desde la (semi)clandestinidad recurriendo a los ensayos, manifiestos y panfletos escritos a máquina para el proselitismo político. Una de las pocas revistas que pudo publicarse durante los años estudiados fue la revista *Ixim - Notas Indígenas* (1977-1979) que se definía como propiedad colectiva de la población indí-

gena y sirvió como plataforma para la diseminación del pensamiento panétnico.⁸

Por ello, no se puede afirmar que el movimiento indígena panétnico tuvo mayor impacto en la política guatemalteca de los años setenta y principios de los ochenta. Tanto en el quehacer político cotidiano como en la opinión pública nacional e internacional predominaba el conflicto interno. No obstante, es de suma importancia para la comprensión de la reciente historia guatemalteca ya que fue el movimiento indígena aquí estudiado el que sentó las bases conceptuales necesarias para el actual movimiento maya: la auto representación de la población indígena como un “pueblo Maya Indígena”⁹ unificado y las reivindicaciones que se deducen de éste planteamiento. En otras palabras, los orígenes del movimiento maya como lo conocemos hoy se remontan a la década de los años setenta del siglo XX y sólo a partir del conocimiento de la génesis histórica del movimiento maya son comprensibles las tensiones entre las organizaciones indígenas independientes como las históricamente cercanas a la guerrilla que han venido formando el movimiento maya en las últimas tres décadas.



Como nos advierte Barth, las etnias no se definen por sí mismas, ni por ningún núcleo identitario que las defina “objetivamente” sino que se caracterizan por la “frontera étnica” (*ethnic boundary*) entre dos grupos sociales definidos étnicamente. Es decir, la identidad colectiva propia se nutre de la relación con otra colectividad identitaria.¹⁰ Además, observamos que muchas veces las etnias, aunque no exclusivamente, se constituyen en oposición al *otro* definiéndose por lo que no son.¹¹ Por ello, en un primer paso se analizará cómo los activistas indígenas de los años setenta y ochenta ponían de relieve la diferencia étnica fundamental entre la población indígena y la ladina. La acentuación de la originalidad y “pureza” indígenas, distanciándose de la cultura occidental ladina, era un elemento clave en la génesis de una identidad colectiva indígena. Sin embargo, la diferencia étnica por sí sola no es suficiente para crear una colectividad panétnica. Retomando a Anderson, es de anotar que las etnias, como todos los colectivos sociales que sobrepasan los que se caracterizan por el contacto personal de los integrantes, forman una especie de *comunidad imaginada*.¹² Sólo el sentido de pertenencia de los individuos hacia el grupo

sobreindividual convierte al último en un sujeto histórico-social. El sentido de pertenencia a la colectividad se construye en gran parte a través de una memoria colectiva en la cual las experiencias individuales no sólo son individuales sino a la vez de todo el grupo social. En consecuencia, en un segundo paso se investigará qué experiencias históricas de la población indígena evocaba el movimiento indígena panétnico para crear una memoria colectiva indígena que uniera a todas las etnias de origen maya independientemente de su pertenencia microétnica.

¿Una diferencia étnica insuperable?

Discursivamente, a través de cierto tipo de *invention of tradition*¹³, los activistas indígenas construían una diferencia tajante entre ladinos e indígenas. En este anhelo retomaban, implícita o explícitamente, el concepto del colonialismo interno que propuso Carlos Guzmán Böckler para el análisis de la sociedad guatemalteca.¹⁴ Este concepto analítico asume la existencia de dos grupos sociales cultural y étnicamente diferenciables dentro de un solo Estado y compara las relaciones asimétricas de poder en términos económicos, cul-



turales y políticos entre las dos entidades con las que existen entre la metrópolis y la colonia.¹⁵ Según el movimiento indígena panétnico, la sociedad guatemalteca era definida sobre todo por la diferencia étnica fundamental entre la población indígena y la ladina. A los ladinos, los activistas indígenas los concebían como los descendientes directos de los conquistadores españoles del siglo XVI, como los “hijos de los invasores”¹⁶ y de los “delincuentes invasores españoles”¹⁷. Para sí mismos, en cambio, construían una descendencia directa de la civilización maya precolonial, destacando la autenticidad cultural maya que habían conservado los indígenas guatemaltecos desde la época de la conquista hasta el siglo XX. Antonio Pop Caal elogió la conciencia de los indígenas por la tradición y por la historia que se manifestaba en el hecho de que “nuestra actitud psicológica, nuestro estilo de vida no han variado esencialmente a través de los siglos”¹⁸. Eso les permitía “mantener sus costumbres y sus tradiciones en la forma más pura”.¹⁹ Con esta línea de argumentación, además, se rechazaba cualquier idea de mestizaje entre los dos grupos étnicos. Para los activistas indígenas, su cultura no era sólo el “objeto” que había que proteger sino también la fuente de fuerza para

la resistencia contra la agresión ladina e integración asimilista.²⁰

Para subrayar la diferencia étnica entre ladinos e indígenas y la continuidad histórico-cultural de la población indígena, fundamental para el discurso indígena panétnico, las lenguas mayances desempeñaban un papel sumamente importante. La extraordinaria importancia del idioma para los movimientos identitarios radica en que una lengua materna diferente al idioma oficial y hegemónico prueba la otredad étnica independientemente del nivel de educación y de concienciación que tenga el individuo.²¹ Además el idioma construye una frontera relativamente bien delimitada entre dos entidades culturales: entre los hablantes del idioma (indígena) y los no hablantes.

Por consiguiente, desde el punto de vista de los políticos indígenas, ser indígena implicaba necesariamente hablar una lengua indígena dado que “un indio sin su idioma nativo no es un indio”²², es decir, la lengua era “la cédula de toda vecindad de todo indígena”²³. Ixbalanqué Rojop también defendió la idea de que la lengua era una portadora de la cul-



tura indígena y llamó a los indígenas a que transmitieran la lengua de “nuestros antepasados los mayas” para lograr “nuestra verdadera libertad e independencia”²⁴. Se sostenía la idea de que los idiomas mayances eran la expresión de la “conciencia nacional”²⁵ de la población indígena y la supresión de las lenguas por parte de los ladinos era, desde el punto de vista del activista Pop Caal, una estrategia para evitar el desarrollo de un nacionalismo maya.²⁶

Otro elemento discursivo de importancia para hacer hincapié en la diferencia étnico-cultural entre indígenas y ladinos fue la Cosmovisión Maya ya que ésta, según Althoff, “sirve para visualizar la diferencia cultural”²⁷. En primer lugar, la población ladina queda excluida de la comprensión de la religiosidad maya por definición dado que la memoria colectiva y la identidad maya son requisitos imprescindibles para el acceso a la Cosmovisión, de los cuales la población ladina no dispone.²⁸ En segundo lugar, la Cosmovisión Maya no distingue entre las diferentes etnias mayas sino que las une como “underlying cultural substrate” bajo la idea de una religión compartida.²⁹

Las referencias a la religión maya se encuentran sobre todo en los documentos que tratan la cuestión agraria. Refiriéndose a la Cosmovisión Maya se subrayaba que la tierra no sólo era importante económicamente sino que la madre tierra (*Qachu Alom*) era santa para la población indígena y tenía una función identitaria.³⁰ Sobre ella se sembraba y se cosechaba el maíz del cual, según el Popol Vuh, eran creados los hombres. Gracias a ese valor identitario-cultural, en la época precolonial, la tierra no era propiedad privada sino un bien común. Y como la tierra y el maíz definían al ser indígena, el Comité de Desplazados Mayalán calificó de ataque a la identidad indígena el despojo de la tierra.³¹

El periodista indígena Victoriano Álvarez publicó a partir de mayo del 1978 la columna “Un camino para el indio en Guatemala” en la revista *Ixim - Notas Indígenas*. Su objetivo era guiar a la población indígena hacia su liberación y su dignificación. En este contexto, la Cosmovisión Maya le sirvió como base cultural que, para lograr la liberación de la población indígena, proliferaba los conceptos básicos de “la identidad nacional, del desarrollo con personalidad, de la



democracia y del pluralismo cultural [...] y] el del bien común”.³² El Movimiento Indio Nacionalista y Revolucionario argumentó de manera similar y defendió la idea de que la Cosmovisión Maya sería la base para una vida fuera del consumismo occidental y del sistema capitalista ladino.³³

Al hacer hincapié en la profunda diferencia étnica entre indígenas y ladinos, los activistas indígenas se distanciaban de manera explícita de las organizaciones político-militares de corte socialista. Por muchas referencias que hicieran éstas a la cultura indígena y su importancia para la lucha armada³⁴, las guerrillas partían de la idea de que los ladinos y los indígenas pertenecían a la misma clase y por lo tanto compartían los mismos intereses que los debían unir contra las oligarquías y el sistema económico capitalista. Por ello, estas organizaciones propugnaban la alianza de obreros y campesinos, de ladinos e indígenas para establecer una sociedad socialista liberada de la explotación económica y de la exclusión política. Mientras tanto, los privilegios legitimados por una diferencia étnico-cultural parecían contradecir el discurso socialista-igualitario de las organizaciones clasistas.³⁵

Según los activistas indígenas, sin embargo, el marxismo-leninismo no era el instrumento adecuado para analizar la sociedad guatemalteca dado que ésta estaba más condicionada por las estructuras coloniales que por las capitalistas.³⁶ También rechazaban la suposición de que sólo la clase definiera el estatus social y de que ésta determinara el actuar social de los individuos. Advertían que no sólo los guatemaltecos ladinos ricos mostraban un fuerte racismo hacia los indígenas sino “todo ladino”³⁷. Subyuj Puac reprodujo la opinión de que “los ladinos de las capas medias son también cómplices y beneficiarios relativos de la situación del indígena; y los ladinos pobres que talvez [sic] no explotan, pero discriminan bonito”³⁸. El Movimiento Indio de Guatemala³⁹ subrayó que el ejército guatemalteco sofocó “otra manifestación de lucha de nuestro pueblo [...] con una gran masacre [...] con la ayuda de los ladinos pobres”⁴⁰ en Patzicía.

Dado que las estructuras sociales excluyentes basadas en la diferencia étnica se reproducían en parte en las organizaciones político-militares y éstas no conseguían incluir las reivindicaciones culturales indígenas en su agenda política, los po-



líticos indígenas explícitamente se distanciaban de la izquierda política y de las organizaciones guerrilleras. García de León calificó de “nuevo paternalismo” la teoría de la lucha de clases ya que de manera reduccionista sólo distinguía entre explotadores y explotados económicamente sin estimar de manera adecuada el factor étnico en el análisis de la realidad social.⁴¹ Consecuentemente, el Movimiento Indio de Guatemala abogó por la descolonización de las relaciones entre el movimiento indígena y las organizaciones político-militares en las cuales se percibía “los unos como líderes y los otros como hijos, los unos como protegidos [sic] y los otros como protectores, redentores y libertadores”⁴². Por ello se rechazó la idea de que la guerrilla fuera la vanguardia político-revolucionaria para la población indígena porque en ella “sólo ciertas élites saben lo que hay que hacer y cómo hacerlo y paternalísticamente nos imponen su práctica”⁴³.

Los procesos de inclusión y exclusión que siempre acompañan la construcción de un colectivo social⁴⁴ no se limitaban sólo a la población ladina – con especial énfasis en los ladinos pobres frente a las organizaciones político-militares, contra

cuyas pretensiones de representar y hablar por la población indígena marginalizada se defendía el movimiento indígena panétnico.⁴⁵ Alonso, además, resalta que en los procesos de construcción de una identidad colectiva muchas veces se excluye a personas que supuestamente pertenecen al colectivo social.⁴⁶ De hecho, en el discurso del movimiento indígena panétnico observamos ataques contra los indígenas que se aliaban con los sectores sociales ladinos. Los que “han caído en la trampa, pues disfrutaban con ellos [con los ladinos, L. R.] la explotación de sus demás hermanos” no se incluían a la comunidad imaginada ya que “no son más que unos traidores a su propia raza”⁴⁷. Además de los indígenas que negaban su identidad indígena, se desconfía de los llamados *malinchistas* que “se han convertido por una paga en el intermediario del explotador del indio”⁴⁸ e instrumentalizaban sus conocimientos de las prácticas y de los valores culturales para el beneficio personal. La imagen del malinchista, por un lado, da cuenta del peligro que representa el traidor de “su propio pueblo”, de “su propia cultura” para los que son fieles y leales a “su pueblo”. Este peligro tenía una gran fuerza cohesiva para los integrantes de la comunidad



imaginada. Por otro lado, el discurso en contra de los *malinchistas* era una negativa al concepto indigenista de mestizaje, el cual se defendía en otras sociedades latinoamericanas como en el México pos-revolucionario. Lo importante para los activistas indígenas era mantener la autenticidad étnico-cultural y “no caer en el proceso de transculturación y aceptar el complejo de inferioridad que la cultura dominante nos infunde”⁴⁹.

Construcción de una memoria colectiva indígena

Según Anderson, la construcción de grupos sociales, sean éstos nacionales o étnicos, requiere la creación de una identidad colectiva que se logra en gran parte a través de una memoria compartida. Ésta crea la sensación de que las experiencias y la memoria individuales no sólo son individuales sino también colectivas y, por tanto, ayudan a que el individuo se identifique con el grupo social.⁵⁰ Un instrumento importante para evocar las experiencias y características compartidas a través de las cuales se construye la identidad colectiva son los medios de comunicación, los cuales crean la paralelidad de los sucesos en el espacio y en el

tiempo.⁵¹ A pesar de la sangrienta guerra civil que dificultaba la publicación de los comunicados críticos se publicó la revista *Ixim* – Notas Indígenas desde 1977 hasta 1979 y la cual ya hemos citado varias veces. Definiéndose como propiedad colectiva de la población indígena en Guatemala, perseguía la construcción de una comunidad alternativa a la “sociedad nacional ladina”. El objetivo explícito de los autores era crear una conciencia indígena en “los más apartados rincones de nuestro pueblo” al informar sobre “lo que nos pasa a diario, tanto en el campo como en la ciudad”⁵². Es decir, crear una colectividad que hace las mismas experiencias al mismo tiempo tanto en las zonas urbanas como en las rurales y así defenderse contra la diseminación asimilista de la cultura ladina occidental.⁵³ El título de la revista también ponía de relieve el objetivo de crear una comunidad indígena panétnica: *Ixim*, en todos los idiomas mayances significa maíz, el cual desempeña un papel de suma importancia en la Cosmovisión Maya – el “underlying cultural substrate” que une a las diversas etnias mayas. Además, el título fue elegido porque aparte de tener el mismo significado tenía la misma pronunciación en todas las lenguas mayances.⁵⁴



Otro intento de crear a través de los medios de comunicación una memoria colectiva a base de la experiencia compartida a causa del sufrimiento durante la guerra civil lo observamos en la revista *Kas Tzij*. Los artículos sobre la represión militar contra la población indígena se dividieron según las comunidades lingüísticas del “pueblo Maya Indígena, que es el que está llevando en estos momentos los golpes más duros del enemigo”⁵⁵. De esta manera subrayaban la gran importancia de las fronteras culturales frente a las políticas, departamentales. A la vez y a pesar de las diferentes comunidades lingüísticas, se creó discursivamente una comunidad basada en una experiencia histórica compartida e independiente de las etnias mayas específicas. Esta experiencia colectiva fue la lucha contrainsurgente de las Fuerzas Armadas guatemaltecas ya que “la represión del ejército en Huehuetenango, es igual al de los otros lugares: muerto, secuestros, torturas, amenazas”⁵⁶. Como los *q’eqchies’* en Alta Verapaz “también lloran sangre nuestros hermanos de Cotzal, que claman por las almas de sus seres desaparecidos por el ejército”⁵⁷ en El Quiché. En otras palabras, la violencia estatal afectaba a todas las comunidades indígenas

independientemente de la pertenencia microcultural y por ello, potencialmente, las unía alrededor de la misma experiencia colectiva.

Como nos advierte Alonso, las referencias a la violencia contra las mujeres tienen un efecto altamente movilizador para la construcción de un colectivo social.⁵⁸ En el discurso del movimiento indígena panétnico las denuncias de la represión contra las indígenas, sobre todo las viudas, ocuparon un lugar expuesto.⁵⁹ El mismo efecto tenían las acusaciones de la violencia contra los niños indígenas – la llamada “destrucción de la semilla”, por parte de las Fuerzas Armadas. Aparte de la violencia directa, también eran víctimas de la violencia estructural⁶⁰: padecían la desnutrición y las enfermedades por falta de acceso a los servicios de salud, no gozaban de la formación escolar y si accedían a las escuelas, se veían expuestos a un sistema educativo asimilacionista. Dada la miseria económica de gran parte de la población indígena, muchos niños indígenas se vieron obligados a trabajar en los campos desde muy jóvenes.⁶¹ Las referencias a la violencia y a las injusticias en contra de los indígenas que menos podían defenderse tenían una



fuerza movilizadora para la cohesión interna de la comunidad imaginada indígena que es difícil de subestimar.

Las experiencias a las cuales recurría el movimiento indígena panétnico para mostrar que éstas no sólo eran individuales sino colectivas, no se limitaban a las experiencias relativamente recientes como la de la violencia en el marco del conflicto interno sino que cobraban una perspectiva profundamente histórica. Como hemos visto, el movimiento indígena panétnico ponía de relieve la diferencia étnica fundamental entre ladinos e indígenas que definía la sociedad guatemalteca y las estructuras de poder inherentes. Por ello, no nos sorprende que los políticos indígenas hayan denunciado de manera reiterativa el racismo que sufrían. Según ellos, las ideologías racistas legitimaron, desde la llegada de los españoles, la sumisión, opresión y explotación de la población indígena y convirtieron en una de las bases ideológicas de la sociedad guatemalteca hasta el día de hoy.⁶² Como nos advierten los Comaroff, la etnicidad a la cual se refiere el racismo se puede convertir en un fenómeno omnipresente en la vida cotidiana⁶³: se discriminaban los indígenas por

el idioma, el traje tradicional, el fenotipo, etc. en los mercados, en los hospitales, en el transporte público y en las instituciones estatales⁶⁴. Los políticos indígenas eran conscientes de que las indígenas sufrían el racismo todavía con mayor impacto en comparación con los indígenas masculinos dado que en menor número tenían acceso a la formación escolar y por lo tanto muchas veces no dominaban el español. Por ello, les resultaba más difícil “ocultar” su identidad étnica que a los hombres, quienes además conocían mejor los espacios hispanohablantes ladinos por la migración laboral y por los contactos comerciales.⁶⁵ Desde muy jóvenes, los indígenas experimentaban el racismo en las escuelas de manera que un joven cakchiquel, después de narrarnos del miedo que le tenía al profesor ladino, llegó a la conclusión de que “indios y ladinos nunca podrán ser amigos”⁶⁶

El racismo era vivido diariamente por los indígenas a pesar de que la constitución de corte liberal no distinguía entre ladinos e indígenas, como anotaron los activistas mayas.⁶⁷ Para no acercarse a la terminología de las élites políticas y sociales que sólo pretendía esconder las estructuras sociales racistas en vez de



erradicarlas, Luis Subuyug Puac propuso seguir usando el término “indio” en vez de “indígena”. Abogó por resemantizar y utilizar el término como arma contra los enemigos.⁶⁸ El Movimiento Indio de Guatemala retomó esta idea y declaró que “nuestro movimiento ha tomado lo indio como bandera de lucha. ¡Como Indios nos han sometido... como Indios nos liberaremos!”⁶⁹.

También con respecto al servicio militar se denunciaban las prácticas racistas. Aunque jurídicamente existía el servicio militar obligatorio para todos los guatemaltecos, fueron los indígenas los que fueron reclutados en gran número durante las llamadas “agarradas militares”. El 90 por ciento de los soldados rasos eran indígenas – aunque oficialmente sólo el 40 por ciento de la población guatemalteca era indígena – mientras que ladinos y muy pocos indígenas ladinizados hicieron parte del cuerpo de oficiales.⁷⁰ En los cuarteles los indígenas eran sometidos a una formación ideológica humillante que incluía, aparte del anticomunismo, de la obediencia absoluta y del nacionalismo, la condenación de la cultura indígena como atrasada y bárbara. En la Declaración de Iximché se denunció el servicio militar

como forma de etnocidio ya que “allí les matan los sentimientos nobles con que se caracteriza nuestro pueblo y a cambio los convierten en asesinos [...] para masacrar a su propio pueblo”⁷¹.

Como es sabido, la guerra civil entre las dictaduras militares y las guerrillas socialistas estaba en gran parte influenciada por el racismo. En armonía con las conclusiones a las cuales llegaron las comisiones de verdad en los años noventa, los activistas indígenas no interpretaban la represión militar contra las comunidades indígenas como una reciente ola de violencia contra ellas sino como parte de las constantes agresiones (violentas) desde 1524.⁷² Con respecto a la masacre de 36 personas en la embajada española en el año 1980, la Declaración de Iximché constató que “no es un caso aislado sino parte de una cadena de masacres [...] desde hace siglos, desde 1524 cuando llega a estas tierras el asesino y criminal Pedro de Alvarado”⁷³. La revista IXIM – Notas Indígenas se adhirió a esta opinión y puso de relieve que los desarrollos históricos desde la conquista debían ser analizados para entender la masacre de Panzós, ya que el “29 de mayo de 1978 [fecha de la masacre en Panzós, L. R.], es



para el pueblo indio de Guatemala otro 1.524”⁷⁴. Toyano Álvarez opinó que el conflicto entre el Estado guatemalteco y las guerrillas socialistas fue ajeno a la población indígena. Desde su perspectiva, la violencia “como sistema de vida y gobierno” era el instrumento preferido en las contiendas políticas desde 1524 cuando “dos sistemas económicos, sociales, culturales y políticos se enfrentaron”⁷⁵.

Como marco diagnóstico (*diagnostic frame*)⁷⁶, el concepto del colonialismo interno explicaba el por qué los indígenas guatemaltecos sufrían las injusticias y los problemas sociales que enfrentaban y los cuales tenían su raíz en las estructuras interno-coloniales predominantes. Según los activistas indígenas, las diferencias ideológicas entre la izquierda y la derecha políticas no explicaban la violencia de la guerra civil. Más bien, su modelo explicativo ponía de relieve la continuidad histórica de la violencia ejercida por los conquistadores europeos y sus descendientes, los ladinos, en contra de la población indígena subrayando la diferencia étnica – y no ideológica – entre víctimas y victimarios la cual imprimió su marca en la guerra civil. Según ellos, los indígenas eran asesinados no por ser

subversivos o comunistas sino por ser indígenas.⁷⁷ A los activistas indígenas les parecía que la lucha contra la guerrilla sólo era un pretexto para combatir a las comunidades indígenas cuyas reivindicaciones por la inclusión política, el reconocimiento de la cultura indígena y la organización sindical empezaron a poner en peligro las tradicionales relaciones de poder y de propiedad. Éstas beneficiaban a amplios sectores de la población ladina, los cuales siempre habían temido una revolución indígena que les quitara sus privilegios económicos y políticos.⁷⁸

Ese miedo se nutría, aparte del crónico temor al étnicamente “otro”, también del surgimiento de una pequeña clase media indígena ubicada sobre todo en las cabeceras departamentales occidentales del país a partir de los años sesenta. Sin embargo, la gran mayoría de la población indígena guatemalteca seguía sufriendo la explotación económica. Según los políticos indígenas, la explotación de la población indígena y el despojo de sus tierras se iniciaron con la llegada de los españoles en el año 1524.⁷⁹ Aunque se alternaban las fuerzas políticas y económicas en el poder, las estructuras socio-políticas no cambiaron hasta el siglo XX



y la población indígena seguía siendo la víctima de la exclusión política y de la explotación económica.⁸⁰

Desde la perspectiva del Movimiento Indio de Guatemala, durante las guerras de la independencia, las élites ladinas sofocaron “la lucha de liberación Maya”⁸¹ para seguir con el orden social basado en las estructuras coloniales. Las Reformas Liberales a principios de los años setenta del siglo XIX tampoco llevaron consigo un mejoramiento para la población indígena ya que tanto la modernización de la agricultura, sobre todo de la cafetera, como la inmigración de cultivadores de café europeos aumentaron la presión sobre la población indígena y su tierra.⁸² Para asegurar una mano de obra barata “se crearon nuevos métodos para reforzar el conformismo ya establecidos por los invasores de la cultura del despojo desde 1524”⁸³. Conforme con Guzmán Böckler, dada la perduración de las estructuras coloniales hasta el siglo XX, los activistas indígenas aún consideraban al Estado guatemalteco como colonial.⁸⁴

Una de las zonas más afectadas por los conflictos agrarios fue la llamada Franja Transversal del Norte donde los rumo-

res sobre los yacimientos de petróleo y otros recursos naturales de gran importancia aumentaron el valor de las tierras indígenas y en consecuencia la presión sobre ellas. La masacre de Panzós (1978) es uno de los ejemplos más conocidos de los conflictos agrarios y de la usurpación violenta de la tierra indígena. A pesar de que las comunidades indígenas habían labrado la tierra desde hace décadas, en la mayoría de los casos no poseían los correspondientes títulos de propiedad. Los terratenientes, en cambio, contaban con el respaldo de las élites políticas y reclamaban la tierra indígena a través de los títulos supletorios, expedidos por el Instituto Nacional de Transformación Agraria. En este contexto, Carmen Escribano de León constató que “esos campesinos que ahora son expulsados de las tierras de sus antepasados maya-quichés, ni siquiera fueron comunidades que buscaban tierra [...] sino que YA ESTABAN EN POSESION DE ESAS TIERRAS DESDE HACE SIGLOS”⁸⁵. Despojados de sus tierras en el altiplano, muchos indígenas tenían que buscar empleo como cuadrilleros en las grandes haciendas de la Costa Pacífica donde familias enteras sufrían el menosprecio y el racismo de los terratenientes y de los mayordomos de las plantaciones.⁸⁶



Frente a la difícil situación para la población indígena guatemalteca en términos socioculturales, económicos y políticos, se observa el recurso a un mito fundacional – como es muy frecuente en los procesos de construcción de colectivos sociales. Éste crea la sensación de parentesco entre los individuos que conforman el grupo social y de una historia compartida se deducen los intereses colectivos del presente y las aspiraciones colectivas para el futuro.⁸⁷ Según el movimiento indígena panétnico, la vida precolonial se distinguía por la armonía y la convivencia pacífica: La base de la vida era la familia, las relaciones sociales se guiaban por la justicia, el respeto por la naturaleza y la vida humana; el derecho consuetudinario y las autoridades tradicionales indígenas defendían los intereses de la comunidad y no sólo los de ciertos sectores de la sociedad, la tierra era propiedad colectiva y no se conocía el sistema económico capitalista, por lo tanto no había un sistema de trabajo remunerado.⁸⁸ Dada esta forma de vivir y de organizar la sociedad, desde el punto de vista de los activistas indígenas, en la época precolonial no había competencia ni entre los individuos ni entre las diferentes etnias mayas. Debido a esto re-

chazaban la historiografía oficial según la cual los kakchiqueles se aliaron con los conquistadores españoles en el siglo XVI en contra de los quichés y en cambio constataron que “nuestros antepasados lucharon heroicamente en defensa de la tierra y del pueblo mismo [...con la] participación en todos los combates, de los Ajpop mames, quichés, tzutujiles, kakchiqueles.”⁸⁹

Esta interpretación o construcción idealizante del pasado contrastaba en todos los aspectos con la realidad social que vivía la población indígena en los años setenta y ochenta: altruismo y solidaridad versus egoísmo, justicia versus impunidad, tierra comunitaria versus despojo de la tierra, abundancia de alimentos versus hambre y miseria. Este mito y los implícitos antagonismos a la realidad social eran la base para la construcción de una comunidad indígena panétnica sobre la base de la memoria colectiva indígena que uniera a las diferentes etnias mayas.⁹⁰

¿Homenajes a la población indígena o instrumentalización de su cultura?

Dadas las diversas formas de opresión y explotación de la población indígena en



el marco de las estructuras sociales coloniales, el movimiento indígena panétnico rechazaba todos los homenajes y representaciones a los descendientes de los mayas provenientes de los ladinos. Desde su punto de vista, éstos desempeñaban la función de “soborno con los monumentos, con las fiestas folklóricas y ‘reconocimientos a los grupos indígenas’”⁹¹ para hacer olvidar el racismo omnipresente, la explotación económica y las demás injusticias. El movimiento rechazaba el Día de la Raza que mejor debería llamarse “DÍA DE DUELO, DÍA DE RECORDACIONES TRISTES”⁹², los monumentos a la marimba, a Tecún Umán y la denominación de unidades militares con nombres indígenas (como los kaibiles, la Fuerza de Tarea Iximché y la Fuerza de Tarea Quetzal).⁹³

Parte del “soborno cultural” eran también los eventos folclóricos de los cuales el más famoso era el Festival Folklórico de Cobán. El movimiento indígena criticaba la escenificación de las culturas indígenas y la elección de las Rab’ín Ajaw (reinas indígenas) por el jurado ladino. En los eventos folclóricos, según el Movimiento Indio de Guatemala, la cultura indígena se presentaba de tal manera que:

los efectos de la dominación cultural y explotación se toman como elementos culturales: alcoholismo, harapos, de sobre explotados, cargas pesadas, sumisión, pies descalzos, etc. Se pretende afirmar que la pobreza forma parte de la cultura india y que el pueblo vive feliz en su miseria.⁹⁴

Sin embargo, los festivales folclóricos se convirtieron en un lugar de resistencia contra la asimilación y la instrumentalización de la cultura indígena. En los discursos obligatorios de las candidatas indígenas, ellas denunciaban la situación social y cultural de la población indígena, ponían de relieve el valor de la cultura indígena y exigían el reforzamiento del “espíritu de lucha de la raza oprimida”⁹⁵ para liberarse de los “delincuentes invasores españoles”⁹⁶.

Pero el problema de la representación de “lo indígena” no sólo estuvo presente a nivel de los festivales folclóricos sino también a nivel internacional. Al querer subrayar la guatemalidad, se recurría a la cultura indígena mientras que en la vida cotidiana se discriminaba a la población indígena y su cultura. El uso de los trajes típicos era visto normalmente como prueba de la deficiente integración de los indígenas



en la nación guatemalteca. Sin embargo, grupos folclóricos como el Ballet Folklórico de Bellas Artes y el grupo cultural Siguan Tinamit los usaban en eventos culturales para representar lo “nacional” en el extranjero o en la industria turística, a pesar del menosprecio que cada día experimentaban los indígenas culturalmente distintos.⁹⁷ Otro ejemplo de la instrumentalización de la cultura indígena fue la Señorita Guatemala ladina que en 1975 se presentó a la elección de Miss Mundo en el *traje típico* de Nebaj.⁹⁸

Otra crítica frente a los homenajes a los indígenas retoma el concepto de Guzmán Böckler que ha calificado a los ladinos de seres ficticios. Según esta idea, la población ladina carece de una base cultural sobre la cual se pueda construir una identidad nacional.⁹⁹ Jorge Luis García de León radicalizó esta tesis y puso de relieve desde una perspectiva altamente esencialista y biológica que los conquistadores españoles, los ancestros de los ladinos, no eran españoles “porque no puede llamarse español a alguien que es producto de una mezcla de razas como los godos, los vascos, los moros y tantas otras razas”. Según él, eran “seudoespañoles” que “no poseían una

cultura propia que los identificara como símbolo de verdaderos españoles”¹⁰⁰.

Desde el punto de vista de los activistas indígenas, dadas las deficiencias identitarias de la población ladina la cultura indígena, de cierto modo, era el *significante vacío* para la población ladina al cual éstos recurrían para representarse en su totalidad identitaria, es decir, para construir la base cultural-identitaria faltante.¹⁰¹ El fenómeno de definirse a sí mismo a través de la construcción del otro lo observamos a menudo en los procesos de formación de identidades, como lo describió Edward Said con el concepto de *orientalism* – y nos advierte Morna Macleod que las semejanzas en Guatemala son sorprendentes.¹⁰² El Movimiento Indio de Guatemala subrayó que la población ladina recurría a los eventos folclóricos sólo para poder representarse como “más civilizada” y “más avanzada” en contraposición a los indígenas y perpetuar las relaciones coloniales entre los dos grupos.¹⁰³ Navichoc Chanchvac explicó también que “el ladino organiza el contraste para evaluar y valorizar lo suyo. El ladino acentúa las diferencias culturales para valorizar por contraste su cultura occidental.”¹⁰⁴



A manera de conclusión

Como hemos visto, a finales de los años setenta se formó en Guatemala un movimiento indígena panétnico que rechazaba las pretensiones de representar a los indígenas tanto del Estado guatemalteco como de las organizaciones guerrilleras. Los políticos indígenas analizaban la realidad social con base en un marco diagnóstico etnizado que explicaba los problemas sociales, políticos, económicos y culturales a partir de la diferencia étnica entre indígenas y ladinos – y menos a partir de las diferencias ideológicas o de clase. Aunque la influencia política de los planteamientos del movimiento indígena durante el periodo investigado fue limitada – la guerra civil sangrienta entre el Estado y las guerrillas dominaba la escena política – una década después, a partir de la segunda mitad de los años ochenta éstos obtuvieron gran atención durante la reorganización del movimiento indígena, para el cual se ha establecido el nombre de *movimiento maya*.

Este movimiento consta de los llamados individuos y organizaciones populares y mayanistas. Mientras los populares eran históricamente más cercanos a las orga-

nizaciones guerrilleras y defendían una alianza política que sobrepasara las fronteras étnicas, los mayanistas se enfocaban en las reivindicaciones culturales al subrayar la importancia de la etnicidad frente a la pertenencia de clase. A pesar de las diferencias y conflictos entre los dos grupos que constituyen el movimiento maya¹⁰⁵, éstos coinciden en ciertas demandas fundamentales que conforman la base del movimiento: tanto populares como mayanistas convienen en la necesidad de ratificar el convenio 169 de la *International Labour Organization* (ILO) y de implementar el Acuerdo de Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas (AIDPI) – producto de las negociaciones de paz en los años noventa – en la descentralización del Estado guatemalteco con el objetivo de adquirir autonomía regional según criterios culturales y lingüísticos. Esto con el fin de lograr una apertura del sistema político para facilitar el acceso de políticos indígenas que abogaran por el reconocimiento y fomento de las lenguas mayanices, las consideraciones culturales dentro del sistema educativo, la protección de la religión maya y de los lugares sagrados, etc. Es decir, que abogaran por el derecho a la diferencia etno-cultural en la sociedad guatemalteca.



Dado que muchas de estas características ya las observamos en los años setenta y ochenta, cabe preguntarse si el movimiento indígena aquí analizado podría ser considerado como un movimiento maya temprano.¹⁰⁶ ¿Qué caracteriza al movimiento maya? Primero se encuentran las demandas de la agenda política maya discutidas anteriormente, las cuales están parcialmente fijadas en el AIDPI y se encargan de unir a los sectores populares y a los mayanistas del movimiento maya a pesar de las diferencias ideológicas entre ellos. Segundo, el movimiento maya se construye sobre la comunidad imaginada del Pueblo Maya que excede las fronteras microculturales entre las diversas etnias de origen maya y les posibilita la construcción de una identidad colectiva maya en el presente. La auto representación como descendientes de una única antigua civilización maya es a su vez necesaria para formular las reivindicaciones del movimiento. Como hemos visto, la idea de un gran Pueblo Maya proviene del movimiento indígena de los años setenta, de los cuales datan también gran parte de las reivindicaciones. Por lo tanto, se evidencia un nexo directo y causal entre el movimiento indígena panétnico y el surgimiento del

movimiento maya que se ha vuelto un actor político innegable en el presente.

Se puede objetar a la idea de un movimiento maya anterior a la transición a los gobiernos civiles a mediados de los años ochenta ya que el término *maya* como autodenominación aún no se había establecido como hegemónico. De hecho, los términos *indio*, *indígena*, *maya*, *raza maya* y *pueblo maya* coexistían de manera indiferenciada para designar a la población indígena guatemalteca de origen maya. También es cierto que el término *maya* tiene connotaciones positivas en oposición a los términos coloniales como *indio* o *indígena* y que el primero tiene una dimensión política ya que prueba una conciencia sobre la diferencia étnica.¹⁰⁷ Sin embargo, esta objeción sólo tiene validez limitada: por un lado, el término “negativo” *indio* se distingue del “positivo” *maya* de manera retrospectiva desde el presente. Los activistas indígenas, no obstante, ya a finales de los años setenta resemantizaron las denominaciones peyorativas e hicieron de ellas su *bandera de lucha*, es decir, les quitaron el significado peyorativo y las interpretaron de manera positiva. Por el otro, y este punto es decisivo, sólo cambió el uso hasta entonces indiferencia-



do de los significantes lingüísticos *maya*, *indio*, *indígena*, etc. Sin embargo, ya en el periodo aquí analizado estos significantes lingüísticos tenían el mismo significado y remitían a la comunidad imaginada panétnica maya que se destacaba por su (inventada) tradición cultural precolonial y para la cual se había establecido de manera hegemónica el *significante* lingüístico *maya* desde los años noventa, mientras que el *significado* tanto en los años setenta como en los noventa fue el mismo.¹⁰⁸

Hemos de tener en cuenta que las construcciones de identidades colectivas son procesos discursivos lentos y no eventos puntuales. El periodo aquí analizado constituye la fase temprana de la construcción de un sentido de pertenencia a una comunidad indígena panétnica. En esta etapa no se había establecido (aún) ningún *significante* lingüístico como hegemónico – ni *indio*, ni *maya*. De ahí que en el discurso del movimiento indígena a finales de los años setenta se observa cierto uso indiferenciado de los diversos términos. A pesar de esa inexactitud lingüística y dadas las comunidades imaginadas congruentes sobre las cuales se reta al Estado guatemalteco, forma parte de la génesis histórica del movimiento

maya el movimiento indígena aquí analizado sin el cual no se entenderían ni las reivindicaciones ni las escisiones internas del movimiento maya contemporáneo.

Considerar el movimiento indígena panétnico analíticamente como un movimiento maya temprano no es una cuestión de mera terminología sino que permite entenderlo como actor político autónomo que desde los años setenta se distanciaba tanto del Estado guatemalteco como de las organizaciones guerrilleras.¹⁰⁹ Este punto es de suma importancia para el análisis de las diferencias entre el movimiento maya temprano y las organizaciones político-militares y, como secuela, para el análisis de la relación entre los integrantes mayanistas y populares del movimiento maya. El estudio de ese aspecto no sólo es un desiderátum historiográfico sino que también puede ayudar a aflojar las tensiones entre las organizaciones clasistas y las étnicas. En un país como Guatemala con el 60% de población indígena, la superación de estas diferencias y la capacidad de formar alianzas que sobrepasen tanto las fronteras étnicas como las de clase ayudan al fortalecimiento de la sociedad civil. Y como sabemos, una sociedad civil fuerte



y organizada capaz de controlar las autoridades políticas es imprescindible para el funcionamiento del sistema democrático que en Guatemala, hasta el día de hoy, presenta graves defectos.

Referencias bibliográficas

1. El presente artículo se basa en una investigación más amplia que se llevó a cabo en el año 2007. Los resultados fueron publicados en: Rehm, Lukas, “No caer en el proceso de transculturación”. *Die Ursprünge der guatemalteckischen Maya-Bewegung, 1976-1985*, Berlín 2008.
2. Véanse para una visión global del movimiento maya y su agenda política: Bastos, Santiago/Camus, Manuela, *Entre el mecapan y el cielo. Desarrollo del movimiento maya en Guatemala*, Guatemala 2006; Macleod, Morna, *De brechas a puentes. Las reivindicaciones de identidad y cultura en el movimiento maya de Guatemala*, en: *Dialogando alteridades. Identidades y poder en Guatemala*, ed. por José Alejos García, México 2006, pp. 39-82; Fischer, Edward/McKenna Brown, R. (eds.), *Maya Cultural Activism in Guatemala*, Austin 2001; Fischer Edward, *Cultural logics and global economies. Maya identity in thought and practice*, Austin 2001; Warren, Kay B., *Indigenous Movements and their Critics*, Princeton 1998. Además, está por publicar la tesis doctoral de Macleod sobre la historia del movimiento maya.
3. Excepciones a esta tendencia general son las publicaciones de Macleod anteriormente mencionadas, Bastos/Camus, *Entre el mecapan y el cielo*, pp. 55-74 y la tesis de licenciatura no publicada de Héctor Roquel: *Síntesis Histórica del Movimiento Indígena*, Tesis de Licenciatura en Ciencias Políticas, Universidad de San Carlos, Oktober 1985 (Infostelle, Archivo Histórico CIR-MA).
4. Llamamos movimiento indígena panétnico al complejo conjunto de individuos y organizaciones indígenas que luchaban por la creación de una colectividad indígena que sobrepasara las fronteras microétnicas entre las diversas etnias de origen maya. Véase: Macleod, *De brechas a puentes*, p. 39.
5. El término “ladino” se acerca al de “mestizo” pero no llegan a ser sinónimos. Mientras el segundo reconoce la herencia étnico-cultural indígena, la construcción identitaria “ladina” la niega.
6. Los Seminarios Indígenas fueron una especie de congreso de representantes indígenas que se convocaron anualmente entre 1972 y 1979 en diferentes ciudades del país.
7. Citado en: Roquel, *Síntesis Histórica*, p. 102. Los activistas indígenas, por lo general, no hacían explícito el concepto de cultura sobre el cual basaban sus reivindicaciones. Sin embargo, se puede deducir de los documentos analizados que el término cultura era definido en su más amplio sentido, es decir, entendían cualquier expresión intencional de la convivencia e interacción de los colectivos humanos como parte de la cultura, tal como es definido en: Anónimo, *¿Qué es cultura?*, en: *Ixim - Notas Indígenas*, 1:1 (octubre 1977), p.



- 6 (Infostelle, Archivo Histórico CIRMA).
8. Reyes Illescas, Miguel Ángel, En el camino del Indio nuevo, diciembre 1985, p. 62 (Colección Holandesa, Archivo Histórico CIRMA) (también publicado en: Boletín de Antropología Americana N° 11 [1985], pp. 10-73).
9. Tzij (Verdad). Órgano divulgativo al pueblo, N°1 (1981), p. 1 (Infostelle, Archivo Histórico CIRMA).
10. Barth, Fredrik, Ethnic groups and boundaries. The social organization of culture difference, Bergen 1969.
11. Saïd, Edward W., Orientalism, Nueva York 1978.
12. Anderson, Benedict, Die Erfindung der Nation. Zur Karriere eines folgenreichen Konzepts, Francfort/M. 22005.
13. Hobsbawm, Eric J./Ranger, Terence (eds.), The invention of tradition, Cambridge 1983 (véase al respecto sobre todo la introducción de Hobsbawm).
14. Guzmán Böckler, Carlos, Los Colonialismos Interno y Externo en la Guatemala de hoy, en: Guatemala. Una Interpretación histórico-social, ed. por Carlos Guzmán Böckler y Jean-Loup Herbert México D.F. 41974, pp. 165-190.
15. Véanse: Cojtí, Demetrio, Ri Maya' Moloj pa Iximulew. El Movimiento Maya (en Guatemala), Guatemala 1997, pp. 23-36; Wade, Peter, Race and Ethnicity in Latin America, Londres 1997, pp. 64s.; Berghe, Pierre L. van den, Introduction, en: Class and Ethnicity in Peru, ed. por Pierre L. van den Berghe, Leiden 1974, pp. 1-11, aquí: pp. 5s.
16. Comité de Desplazados Mayalán, Volante sin título, sin fecha, p. 9 (Infostelle Archivo Histórico CIRMA) (Del contenido se puede deducir que fue publicado durante la dictadura militar de Ríos Montt.)
17. Anónimo, Reinas Indígenas condenan el Festival Folklórico, en: El Gráfico (30.7.1978), reproducido en: Ixim - Notas Indígenas, 2:20/21 (mayo, junio 1979), p. 7 (Colección Santiago Bastos/ Manuela Camus).
18. Pop Caal, Antonio, Réplica del indio a una disertación ladina, reproducido en: Utopía y Revolución. El Pensamiento Político Contemporáneo de los Indios en América Latina, ed. por Guillermo Bonfill Batalla, México D.F. 1981, pp. 145-152, aquí: p. 146.
19. García de León, Jorge Luis, El despojo de nuestra identidad en el extranjero (Segunda Parte), en: Ixim - Notas Indígenas, 1:12, (septiembre 1978), p. 7 (Colección Holandesa, Archivo Histórico CIRMA).
20. Anónimo, Al pueblo de Guatemala comunicamos, diciembre 1980 (Infostelle, Archivo Histórico CIRMA).
21. La cuestión lingüística vino ocupando a los activistas indígenas desde los años cuarenta. La defensora de los idiomas indígenas más conocida es Inés Chávez que presentó en 1945 el alfabeto estandarizado que permitía transcribir todos los idiomas mayances con las mismas letras. Además



- fundó la Academia de la Lengua Maya Kí-chè en el año 1959.
22. Subuyuj Puac, Luis, Los Programas de Castellización, en: *Ixim - Notas Indígenas*, 1:12, p. 3.
 23. *Ixim - Notas Indígenas*, Editorial: La Cuestión Lingüística en *Ixim*, en: *Ixim - Notas Indígenas*, 1:2 (noviembre 1977), p. 2 (Colección Santiago Bastos/Manuela Camus).
 24. Ixbalanqué Rojop, Santiago, La política y el indio en Guatemala (2a. parte y final), in: *Ixim - Notas Indígenas*, 1:8 (mayo 1978), p. 6 (Colección Santiago Bastos/Manuela Camus).
 25. Subuyuj Puac, Luis, El Colonialismo Cultural, en: *Ixim - Notas Indígenas*, 1:4 (enero 1978), pp. 4s. (Colección Holandesa, Archivo Histórico CIRMA).
 26. Anónimo, Réquiem por los Homenajes a la Raza Maya, reproducido en: Luis Subuyuj Puac, El Colonialismo Cultural, en: *Ixim - Notas Indígenas*, 1:8, p. 3s. y 8. Entretanto se sabe que uno de los autores del réquiem publicado de manera anónima era Antonio Pop Caal. Originalmente se publicó en la revista *Gentes* (octubre 1977). El Q'eqchi' Pop Caal era abogado y uno de los más conocidos representantes del movimiento indígena panétnico. A mediados del año 2002 fue secuestrado y después asesinado. Muchos analistas políticos consideraron el crimen como advertencia al movimiento maya. Véase: Macleod, De brechas a puentes, p. 52.
 27. No obstante la importancia de la lengua materna para el movimiento indígena panétnico, los activistas indígenas se veían enfrentados al problema de que los distintos idiomas mayas mostraban tales diferencias lingüísticas que ciertas lenguas no eran entendibles entre sí y por ello tendían a tener un efecto separador. De hecho, y como se ve en los documentos aquí citados, el español servía de lingua franca para comunicarse entre las diferentes etnias mayas. Véase al respecto: McKenna Brown, R., *The Mayan Language Loyalty Movement in Guatemala*, en: *Maya Cultural Activism*, ed. por Fischer y McKenna Brown, pp. 165-177, aquí p. 167.
 28. Althoff, Andrea, *Religion im Wandel. Einflüsse von Ethnizität auf die religiöse Ordnung am Beispiel Guatemalas*, Tesis Doctoral de la facultad de filosofía de la Martin-Luther Universität Halle Wittenberg 2005, publicada online en: http://deposit.d-nb.de/cgi-bin/dokserv?idn=978820363&dok_var=d1&dok_ext=pdf&filename=978820363.pdf (acceso: 16.11.2009), p. 72 (traducción por el autor).
 29. Althoff, *Religion im Wandel*, p. 71.
 30. Fischer, *Cultural logics*, p. 81; Althoff, *Religion im Wandel*, p. 71.
 31. Álvarez, Victoriano, Un camino para el indio de Guatemala, en: *Ixim - Notas Indígenas*, 2:16 (enero 1979), p. 7 (Infostelle, Archivo Histórico CIRMA).
 32. Comité de Desplazados Mayalán, sin título, p. 1. Véase también: Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala (ODHAG) (Ed.), *Guatemala. Nunca más (Informe Proyecto Interdiocesano de Recuperación de la Memoria Histórica)*, Guatemala 1998, tomo I, p. 105.



33. Álvarez, Un camino para el indio de Guatemala, en: Ixim - Notas Indígenas, 2:16.
34. Movimiento Indio Nacionalista y Revolucionario, sin título, junio 1984 (Infostelle, Archivo Histórico CIRMA). Véase para una discusión más amplia de la Cosmovisión Maya y su relación con el cristianismo: Rehm, Ursprünge, pp. 84-95.
35. Véanse al respecto: Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), Los pueblos indígenas y la revolución guatemalteca, en: Compañero 5, sin fecha (Revista Internacional del Ejército Guerrillero de los Pobres). Fecha de publicación fue el año 1982, como indicado en: Payeras, Mario, Los pueblos indígenas y la revolución guatemalteca. Ensayos étnicos 1982-1992, Guatemala 1997, pp. 71-89; Organización del Pueblo en Armas, Acerca del racismo, reproducido en: Seminario sobre la Realidad Étnica. Vol. II, ed. por el Centro de Estudios Integrados de Desarrollo Comunal (CEIDEC), México 1990, pp. 99-119, y Organización del Pueblo en Armas, La verdadera magnitud del racismo (Infostelle, Archivo Histórico CIRMA). Las fechas exactas de publicación aún no se conocen pero se supone que los dos textos fundamentales de la ORPA fueron publicados en 1976 y 1978, respectivamente (véase: Bastos/ Camus, Entre el mecapal y el cielo, p. 61.). Además, hubo un tercer ensayo de la ORPA acerca del racismo en la sociedad guatemalteca que ha pasado en gran parte desapercibido. Éste dejó de circular poco después de la publicación ya que atacó fuertemente las posiciones más ortodoxas del Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT) y de las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR) acerca de la cuestión indígena (comunicación por email con Morna Macleod, 1.9.2007).
36. Las posiciones del PGT y de las FAR acerca del papel de la población indígena en la lucha revolucionaria estaban influenciadas de manera notable por el historiador marxista Severo Martínez Peláez. Éste defendía la tesis de que las particularidades culturales de la población indígena exclusivamente eran un producto del régimen colonial español. La diferencia étnica frente a la población ladina y las distinciones entre las diversas etnias mayas, desde su punto de vista, sólo eran un obstáculo para el desarrollo de la conciencia de clase revolucionaria. Por ello, los discursos del PGT y de las FAR enfocaban en la implementación de la conciencia de clase entre la población indígena sin considerar a fondo los factores étnico-culturales en las estrategias para la lucha armada. Véanse: Martínez Peláez, Severo, La Patria del Criollo. Ensayo de Interpretación de la Realidad Colonial Guatemalteca, San José 31975; Partido Guatemalteco del Trabajo, La cuestión indígena, en: Polémica 3 (enero, febrero 1982), pp. 63s.; Fuerzas Armadas Rebeldes, La cuestión étnico-nacional en Guatemala (septiembre 1986), reproducido en: Seminario sobre la Realidad Étnica, ed. por CEIDEC, pp. 35-44. Véase para una discusión diferenciada de la construcción colonial del indio: Büschges, Christian, Die Erfindung des Indianers. Kolonialherrschaft und ethnische Identität im spanischen Amerika, en: Barrieren und Zugänge. Die Geschichte der europäischen Expansion (Festschrift zum 65. Geburtstag von Eberhard Schmitt), ed. por Thomas Beck, Wiesbaden 2004, pp. 82-97.
37. Véanse de manera ejemplar: Ejército Guerrillero de los Pobres, Emiliano: Indígenas y Ladinos buscamos lo mismo, en: Informador Guerrillero N° 26 (1.8.1983), pp. 6s. (Colección Holandesa,



- Archivo Histórico CIRMA); Organización del Pueblo en Armas, Un año de guerra (18.9.1980) (Colección Holandesa, Archivo Histórico CIRMA).
38. Álvarez, Violencia en Guatemala.
39. Anónimo, Al pueblo de Guatemala comunicamos.
40. Subuyuj Puac citó a Pop Caal, Réquiem; en Subuyuj Puac Colonialismo Cultural.
41. Desafortunadamente no disponemos de mayor información acerca de la estructura interna, de los militantes, etc. de esta organización. Sin embargo, varios de los documentos publicados por el Movimiento Indio de Guatemala son (casi) idénticos, en cuanto al contenido y a la redacción de los textos, con otros publicados bajo el nombre del Movimiento Indio Tojil (MIT) y del Movimiento de Ayuda y Acción Solidaria (MAYAS). Según parece, los diferentes nombres no sólo eran una medida de precaución frente a las fuerzas represivas, tanto estatales como guerrilleras, sino que también correspondían a diferentes tareas que vinieron cumpliendo. Mientras el MIT fue una efímera organización armada indígena, el MAYAS representó el brazo político dirigiéndose sobre todo al movimiento de solidaridad internacional. El Movimiento Indio de Guatemala, en cambio, se desempeñó en el trabajo político de concienciación dentro del país.
42. Movimiento Indio de Guatemala, Planteamientos del Movimiento Indio de Guatemala, septiembre 1983 (Colección Holandesa, Archivo Histórico CIRMA) (acentuación por el autor). En Patzicía, en el año 1944, poco antes de la caída del dictador Ubico, una turba ladina masacró a la población indígena de la comunidad. Véase: Rodas, Isabel/ Esquit, Édgar, Élite ladina, vanguardia indígena. De la intolerancia a la violencia, Patzicía 1944, Guatemala 1997.
43. García de León, Despojo de nuestra Identidad en el Extranjero (Segunda Parte); García de León, Jorge Luis, El Despojo de nuestra Identidad en el Extranjero (Primera Parte), en: Ixim - Notas Indígenas, 1:11 (agosto 1978), p. 6 (Colección Santiago Bastos/ Manuela Camus).
44. Movimiento Indio Nacionalista y Revolucionario, sin título, p. 3.
45. Álvarez, Violencia en Guatemala.
46. Barth, Ethnic groups and boundaries; Anderson, Erfindung der Nation, p. 16.
47. Véase al respecto también: Rehm, Ursprünge, pp.122-129.
48. Alonso, Ana María, Políticas de espacio, tiempo y sustancia. Formación del estado, nacionalismo y etnicidad, en: Las Ideas detrás de la Etnicidad, ed. por Manuela Camus, Antigua Guatemala 2006, pp. 159-195, aquí p. 171.
49. Ixim - Notas Indígenas, 12 de octubre Día de la Desgracia, en: Ixim - Notas Indígenas, 1:12, p. 2.
50. Álvarez, Victoriano, Un camino para el indio de Guatemala. La liberación y la dignificación del indio, en: Ixim - Notas Indígenas, 2:13 (octubre 1978), p. 5 (Infostelle, Archivo Histórico CIRMA).



51. Movimiento Indio Nacionalista y Revolucionario, sin título, p. 4.
52. Anderson, *Erfindung der Nation*, p. 16. Véase también: Epstein, A. L., *Etnicidad e identidad* (1978), en: *Ideas detrás de la Etnicidad*, ed. por Camus, pp. 83-106, aquí p. 89; Wagner, Peter, *Fest-Stellungen. Beobachtungen zur sozialwissenschaftlichen Diskussion über Identität*, en: *Identitäten (Erinnerung, Geschichte, Identität 3)*, ed. por Aleida Assmann y Heidrun Friese, Frankfurt/M. 1998, pp. 44-72, aquí p. 63.
53. Anderson, *Erfindung der Nation*, p. 69.
54. *Ixim - Notas Indígenas*, Editorial, en: *Ixim - Notas Indígenas*, 1:1, p. 2.
55. Coj Ajbalam, Pedro, *Algo sobre la Naturaleza del Ixim*, en: *Ixim - Notas Indígenas*, 2:13, p. 8.
56. *Ixim - Notas Indígenas*, Editorial, en: *Ixim - Notas Indígenas*, 1:1; Coj Ajbalam, *Algo sobre la Naturaleza del Ixim*.
57. *Kas Kas Tzij (Verdad)*, N°1 (1981), p. 1.
58. *Kas Tzij (Verdad)*, N°1 (1981), p. 4.
59. García de León, Jorge Luis, *Panzós. Algo que jamás olvidaremos los indios*, en: *Ixim - Notas Indígenas*, 1:9/10 (junio/ julio 1978), p. 25 (Colección Santiago Bastos/Manuela Camus). Véase para la importancia de las metáforas genealógicas en las construcciones de identidades colectivas: Alonso, *Políticas de espacio, tiempo y sustancia*, p. 163.
60. Alonso, *Políticas de espacio, tiempo y sustancia*, pp. 166s.
61. Véase por ejemplo: *Movimiento Indio de Guatemala, Guatemala* (octubre 1982), pp. 4-7 (Colección Holandesa, Archivo Histórico CIRMA).
62. Galtung, Johan, *Strukturelle Gewalt*, Reinbek b. Hamburg 1977.
63. Véanse: León, Luis de, *Año Nacional del Niño* (*Boletín Misionero, Alta Verapaz*, N° 20 septiembre 1977), reproducido en: Anónimo, *Año Nacional del Niño. ¿De qué Niño?*, en: *Ixim - Notas Indígenas*, 1:2, p. 5. Véase también: *Ixim - Notas Indígenas*, Año Internacional del Niño, en: *Ixim - Notas Indígenas*, 2:16, p. 2; Renoj Güinac, Margarito, *"Otro Año del Niño"*, en: *Ixim - Notas Indígenas*, 2:16, p. 2; León, Luis de, *El Año Internacional del Niño y la Verdad sobre el Niño Guatemalteco*, en: *Ixim - Notas Indígenas*, 2:17/18 (febrero, marzo 1979), p. 3 (Infostelle, Archivo Histórico CIRMA). Véase también: Burgos, Elisabeth, *Me llamo Rigoberta Menchú*, La Habana 1983.
64. Véase para el estudio del racismo en Guatemala: Casaús Arzú, Marta Elena, *La metamorfosis del racismo en Guatemala*, Guatemala 2002. 239-255.
65. Comaroff, John/Jean Comaroff, *Sobre totemismo y Etnicidad* (1992), en: *Ideas detrás de la etnicidad*, ed. por Camus, pp. 111-137, aquí p. 125.
66. *Sisimit Par*, Macario, *El trato hacia el indígena guatemalteco*, en: *Ixim - Notas Indígenas*, 1:4, p. 8. Véase también: Casaús Arzú, *Metamorfosis del racismo*, p. 139.



67. Véanse: Movimiento Indio de Guatemala, Planteamientos; Anónimo, Comunidades indígenas exigen el uso del traje típico en las escuelas, en: *Ixim - Notas Indígenas*, 1:1, pp. 5s.; *Ixim - Notas Indígenas*, ¿Vacunación o esterilización?, en: *Ixim - Notas Indígenas*, 2:17/18, p. 2; Tzoc Mejía, Manuel, La discriminación de los indígenas en América, en: *Ixim - Notas Indígenas*, 1:2, p. 7.
68. El reportaje se publicó en *Chab'1 Tinamit*, marzo 1978, p. 4 (San Juan Sacatepequez), reproducido en: Subuyuj Puac, Luis, Programas de castellanización. Se incluyó esta cita en el título del presente artículo para subrayar la fundamental importancia que tenía la diferencia étnica entre ladinos e indígenas en el discurso del movimiento indígena panétnico para la creación de una identidad indígena colectiva en oposición a la ladina.
69. Sisimit Par, Trato hacia el indígena; *Ixim - Notas Indígenas*, Editorial, en: *Ixim - Notas Indígenas*, 1:9/10, p. 2.
70. Subuyug Puac, Luis, El colonialismo cultural. Indio y no indígena, en: *Ixim - Notas Indígenas*, 1:7 (abril 1978), pp. 3s. (Colección Santiago Bastos/Manuela Camus).
71. Movimiento Indio de Guatemala, Ch'Olnoj Maya (febrero 1984), p. 27 (Colección Holandesa, Archivo Histórico CIRMA).
72. Anónimo, Al pueblo de Guatemala comunicamos. Véase también: Montejo, Victor, *Voices from Exile. Violence and Survival in Modern Maya History*, Norman 1999, p. 63.
73. Anónimo, Declaración de Iximché, febrero 1980 (Colección Holandesa, Archivo Histórico CIRMA).
74. Véanse: Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH), *Memoria del Silencio*, 12 tomos, Guatemala 1999; ODHAG, Guatemala. Véase también: Paredes, Carlos A., *Te llevaste mis palabras*, tomo I (Efectos psicosociales de la violencia política en comunidades del pueblo q'eqchi'), Guatemala 2006.
75. Anónimo, Declaración de Iximché.
76. *Ixim - Notas Indígenas*, Editorial, en: *Ixim - Notas Indígenas*, 1:9/10. Jorge Luis García de León, uno de los fundadores del Comité Cívico Xel-Jú en Quetzaltenango y director de *Ixim - Notas Indígenas*, también consideró la masacre de Panzós parte de una cadena de masacres desde la conquista; véase: García de León, Panzós.
77. Álvarez, Toyano, La Violencia en Guatemala, en: *Ixim - Notas Indígenas*, 1:12, pp. 4s., aquí p. 4.
78. Véase al respeto: Helen, *Rechtlos, aber nicht ohne Stimme. Politische Mobilisierungen um irreguläre Migration in die Europäische Union*, Bielefeld 2006, pp. 76-82.
79. Ixbalanqué Rojop, La Política y el Indio en Guatemala (2a. parte y final).
80. Wearne, Phillip, *The Maya of Guatemala (Minority Rights Group Report 62)*, diciembre 1989, p. 27; Warren, *Indigenous Movements*, p. 87; Bastos, Santiago, *Etnicidad y fuerzas armadas en Guatemala. Algunas ideas para el debate*, Guatemala 2004, p. 134.



81. Anónimo, Declaración de Iximché; Movimiento Indio de Guatemala, Guatemala (agosto 1982), p. 1 (Colección Holandesa, Archivo Histórico CIRMA).
82. Álvarez, Violencia en Guatemala. Véase también: Wilson, Richard, Shifting Identities, Historical Transformations of Identities in Latin America, en: Bulletin of Latin American Research, 14:1 (1995), pp. 1-7, aquí: p. 1.
83. Movimiento Indio de Guatemala, Ch'Olnoj Maya (febrero 1984), pp. 20s.; véase también: Anónimo, Declaración de Iximché.
84. Movimiento Indio de Guatemala, Planteamientos.
85. Anónimo, Panzós. Un Eslabón de Historia del despojo y la muerte, en: Ixim - Notas Indígenas, 1:9/10, p. 27.
86. Anónimo, Documento N°1, Postura Política, Indio Nacionalista Guatemalteco, sin fecha (Colección Payeras - Colom, Archivo Histórico CIRMA); Ixim - Notas Indígenas, Editorial: La Opresión Disfrazada de Navidad, en: Ixim - Notas Indígenas, 2:14/15 (noviembre, diciembre 1978), p. 2 (Infostelle, Archivo Histórico CIRMA); Tabalán, Ixcot, Rechazo al Monumento a la Marimba, en: Ixim - Notas Indígenas, 1:2, p. 3.
87. Escribano de León, Carmen, Panzós. Primer Fruto de la Franja Transversal del Norte, en: El Gráfico (14.6.1978), reproducido en: Ixim - Notas Indígenas, 1:9/10, p. 7 (acentuación en el original).
88. Un testimonio insistente sobre la explotación económica de los indígenas en las plantaciones de la costa del Pacífico es el de Rigoberta Menchú: Burgos, Menchú. Véanse con respecto a la discusión sobre la veracidad del testimonio: Stoll, David, Rigoberta Menchú and the story of all poor Guatemalans, Boulder 1999; Arias, Arturo (ed.), The Rigoberta Menchú controversy, Minneapolis 2001; Sanford, Victoria, Between Rigoberta Menchu and La Violencia. Deconstructing David Stoll's History of Guatemala, en: Latin American Perspectives 26:6 (1999), pp. 38-46.
89. Alonso, Políticas de espacio, tiempo y sustancia, pp. 165, 170.
90. Anónimo, La Supervivencia del Pueblo, diciembre 1980 (Infostelle, Archivo Histórico CIRMA); Movimiento Indio de Guatemala, Ch'Olnoj Maya (febrero 1984), p. 7; Anónimo, Siempre en pie de la lucha, sin fecha (Infostelle, Archivo Histórico CIRMA) (por causas formales, el documento tiene que haber sido publicado entre junio de 1981 y el 6 de noviembre del mismo año); Movimiento Indio de Guatemala, Planteamientos; Movimiento Indio Nacionalista y Revolucionario, sin título.
91. Movimiento Indio de Guatemala, Ch'Olnoj Maya (febrero 1984), p. 19. Véase también: López Chay, Marcelino, Una Historia poco conocida, en: Ixim - Notas Indígenas, 2:20/21, p. 5.
92. No nos sorprende que estudios arqueológicos e históricos contradigan a esta historiografía que dibujaba el movimiento indígena panétnico. Véanse para una relativización entre otros: Sharrer, Robert J./ Traxler, Loa P., The Ancient Maya, Stanford 2006; Riese, Berthold, Die Maya. Ges-



- chichte, Kultur, Religion, München 1995; Centro Cultural de la Villa de Madrid (ed.), Los Mayas, Madrid 1990; Adams, Richard E. W., The Origins of Maya Civilization, Albuquerque 1977.
93. Ixcot Tabalán, Rechazo al Monumento a la Marimba. Véanse también: García de León, Panzós; Navichoc Chanchacav, Eleuterio, La Antigua Versión del Ladino. 12 de Octubre, Día de la Raza, en: *Ixim - Notas Indígenas*, 2:13, p. 6.
94. *Ixim - Notas Indígenas*, Día de la Desgracia (acentuación en el original).
95. Véanse: Movimiento Indio de Guatemala, Guatemala (agosto 1982), p. 7; García de León, Jorge Luis, Tecún Umán. Símbolo del Paternalismo, en: *Ixim - Notas Indígenas*, 2:17/18, p. 7; Ixcot Tabalán, Rechazo al Monumento a la Marimba; Anónimo, Siempre en pie de la lucha; Movimiento Indio de Guatemala, Planteamientos. Véanse también.: Wilson, Richard, Machine Guns and Mountain Spirits. The cultural effects of the state repression among the Q'eqchi' of Guatemala, en: *Critique of Anthropology* 11:1 (1991), pp. 33-61, aquí pp. 50ss.; Bastos, Etnicidad y fuerzas armadas, p. 140; ODHAG, Guatemala, tomo II, pp. 102-105, 176s.
96. Movimiento Indio de Guatemala, Guatemala (agosto 1982), p. 9. Véase también: Movimiento Indio de Guatemala, Ch'Olnoj Maya (febrero 1984), p. 26.
97. Anónimo, Natalia Tomás Ru'Cux Ixim, en: *Ixim - Notas Indígenas*, 2:16, p. 7. Véanse también: Anónimo, Reinas Indígenas condenan el Festival Folklórico; Anónimo, Descalifican Candidata a Reina por pedir minuto de silencio por las víctimas de Panzós, en: *Prensa Libre* (10.7.1978), reproducido en: *Ixim - Notas Indígenas*, 1:9/10, p. 26.
98. Anónimo, Reinas indígenas condenan el festival folklórico. Véanse también: Galicia, Óscar, Reina indígena habla sobre la unión de la raza, en: *Nación* (14.10.1977), reproducido en: *Ixim - Notas Indígenas*, 1:1, p. 6; Guaján, Demetrio R., Reinas de Tecpán Guatemala, en: *Ixim - Notas Indígenas*, 2:13, p. 7; Ixbalanqué Rojop, Santiago, Reina Indígena de Quetzaltenango electa el 12 de agosto, en: *Ixim - Notas Indígenas*, 1:11, p. 5.
99. Véase: García de León, El despojo de nuestra identidad en el extranjero (primera parte).
100. Véase: Schackt, Jon, Mayahood through Beauty. Indian Beauty Pageants in Guatemala, en: *Bulletin of Latin American Research* 24:3 (2005), pp. 269-287, aquí p. 279.
101. Guzmán Böckler, Carlos, El Ladino. Un Ser Ficticio, en: *Guatemala*, ed. por Guzmán Böckler y Herbert, pp. 101-121.
102. García de León, Despojo de nuestra Identidad en el Extranjero (Segunda Parte).
103. Laclau, Ernesto, Why do Empty Signifiers Matter to Politics?, en: *The Lesser Evil and the Greater Good*, ed. por Jeffrey Weeks, Londres 1994, pp. 167-178.
104. Saïd, Orientalism; Macleod, Morna, Historia, memoria y representaciones. Encuentros, desencuentros y debates entre los intelectuales mayas



y los múltiples Otros, Colección Monografías 27, Caracas 2006, publicado online en: <http://www.globalcult.org.ve/doc/Monografias/MonografiaMacleod.pdf> (acceso: 16.11.2009).

105. Movimiento Indio de Guatemala, Guatemala (agosto 1982), p. 6.
106. Navichoc Chanchacav, La Antigua Versión del Ladino, p. 6 (acentuación por el autor).
107. Véanse para más detalles con respecto a las diferencias entre populares y mayanistas que sin embargo van desdibujándose: Bastos/ Camus, Entre el mecapan y el cielo; Macleod, De brechas a puentes; Cojtí, Movimiento Maya.
108. El discurso que se analiza en el presente artículo se limita en gran parte a las acusaciones de las diversas formas de injusticia y no en las demandas políticas. Sin embargo, el movimiento indígena panétnico desarrolló una agenda reivindicativa que formulaba a base de la presunción de una nación maya y reclamaba la creación de un Estado maya. El movimiento maya contemporáneo formula en cambio una agenda política menos radical y pone de relieve su carácter reformador. Véase al respecto: Rehm, Lukas, Antikoloniale Befreiung oder Klassenkampf? Nationalistische Debatten um das Verhältnis von Staat und Nation in der frühen Maya-Bewegung, en: AmerIndian Research, en prensa.
109. Véase: Bastos/ Camus, Entre el mecapan y el cielo, pp. 304s.
110. Otro indicio es el hecho de que el discurso del movimiento indígena sólo hiciera referencia a las etnias de origen maya. Las etnias de los garífunas y de los xinca, en cambio, quedaban excluidas del discurso indígena panétnico.
111. La capacidad del actuar histórico de la población indígena que, implícita o explícitamente, les ha sido negada a menudo. El antropólogo David Stoll, por ejemplo, hace énfasis en la presión sobre la población indígena ejercida tanto por las fuerzas armadas guatemaltecas como por las guerrillas que de esta manera hicieron de los indígenas sus aliados en contra de su voluntad (Stoll, David, Between two armies. In the Ixil towns of Guatemala, New York 1993.). Yvon Le Bot sostiene que las organizaciones guerrilleras engañaron a los indígenas al movilizarlos para la lucha armada (Le Bot, Guerra en Tierras Mayas.).



Una lectura ideológica: ¿Cómo se (d)escribe la nación en “De Honda a Cartagena” de José María Samper?

La sinonimia, la metonimia, la metáfora no son formas de pensamiento que añaden un segundo sentido a una literalidad primera, constitutiva de las relaciones sociales; son parte del espacio fundamental en el cual lo social es constituido.

(Laclau y Mouffe, 1985: 110)

| 147 |

Resumen

El texto propone una lectura con base en la noción ideológica de las descripciones del espacio geográfico en la crónica de viajes de “De Honda a Cartagena” (1858) de José María Samper. En el relato encontramos que el concepto de patria se construye por medio de la descripción del territorio. Debido a esto, debemos entender de qué manera el texto de Samper (d)escribe y dota de significado el entorno natural, a los distritos y a las poblaciones que lo conforman; en otras palabras, debemos analizar cómo funciona la ideología o el aparato ideológico que podemos intuir a través de la perspectiva con la que se describen los elementos constitutivos del paisaje.



Palabras claves: José María Samper, Honda, territorio, patria.

Abstract

The text suggests a Reading based upon the ideological notion of geographical descriptions in the accounts of journeys in "From Honda to Cartagena" (1858) by José María Samper. We find in the story that the idea of motherland is constructed through the description of territory. Consequently, we must understand how Samper's work describes and gives meaning to the natural setting, to the districts and towns that form it; in other words, we must analyze how ideology and the ideological machinery that we can suspect through the perspective used to describe the constituent elements of landscape work.

Key words: José María Samper, Honda, territory, homeland.

Las primeras referencias del viajero nos remiten a una perspectiva subjetiva que está caracterizada por un tono emotivo dentro de la narración: "que el mérito de lo que se ama no se comprende sino al carecer del objeto querido [...] ;Dejar la

tierra natal!, este solo hecho extraña un drama entero en el corazón" (Samper, 1973: 381). La nostalgia que produce la partida se contrasta con la nueva perspectiva que se adquiere al abordar el vapor Bogotá. Desde el vapor, Honda se ve y se escribe como una huella de grandeza con sus "escombros sublimes" de una "antigua opulencia" (Samper, 1973: 381) y es, a su vez, una población de 5000 almas que representan una gran fuerza laboral y un punto de escala importante para el comercio interior de la República. En este momento la descripción de la naturaleza como "exuberante y espléndida" (Samper, 1973: 383) y la importancia económica de Honda confluyen dentro del ideal de progreso y civilización.

Con base en el argumento anterior podemos señalar la manera en la que en el texto se expone una de las principales corrientes económicas de principios del XX: el determinismo geográfico como respuesta a la pregunta de por qué existe la brecha entre el ingreso promedio de las naciones más ricas y las más pobres (determinismo geográfico Ellsworth Huntington 1914 o 15 en economía North Douglas hasta 1955). En este momento el texto de Samper muestra cómo



el espacio geográfico y sus habitantes son un escenario excepcional para la institución de la República y el discurso de progreso que conlleva (Samper, 1973: 384).

En el texto Samper hace un mapa textual de la República a lo largo de su viaje por el Magdalena. Según Harley, los mapas no son representaciones neutras del espacio geográfico porque estas descripciones gráficas están elaboradas por medio de la selección de ciertos contenidos y signos que permiten crear una representación:

Maps are never value-free images; except in the narrowest Euclidian sense they are not in themselves either true or false. Both in the selectivity of their content and in their signs and styles of representation maps are way of conceiving, articulating, and structuring the human world which is biased towards, promoted by, and exerts influence upon particular sets of social relations (Harley, 1994: 278).

Con base en Harley, encontramos que el modo en el que se (d)escribe a Nare es contrario al modo en el cual se construye la descripción de Honda. El texto describe a Nare como “un distrito de misera-

ble población [...] y que, salvo dos o tres familias, no contiene sino bogas y gente de raza indo-africana. Sin embargo, es un punto muy importante para el comercio interior, de escala para el Estado de Antioquia” (Samper, 1973: 391). En este momento, el territorio, la población y el progreso tienen que converger para generar el concepto de nación (natio) como un territorio dotado de significados. Justamente de este concepto nace/natio la patria que es la unión correcta de los elementos que conforman a la nación: Nare es un punto comercial para el desarrollo económico y las poblaciones de origen semi-africano son una raza enérgica que debe ser impulsada mediante la educación para convertirse en un pueblo estimable y progresista (Samper, 1973: 319).

Como afirma Roland Barthes, el discurso histórico “no concuerda con la realidad, lo único que hace es significarla, no dejando de repetir esto sucedió, sin que esta aserción llegue jamás a ser nada más que la cara del significado de toda narración histórica” (Barthes, 1994: 175-176). Podemos extender esta reflexión acerca de la historia al texto de Samper, el cual construye una (d)escripción juntando todos los elementos de la geografía dentro



del ideal progresista y civilizador. En lugar de repetir “esto sucedió”, la escritura de Samper se proyecta y, justo después de afirmar lo que es, no deja de repetir “así tiene que suceder”.

Las descripciones de Samper no pueden ver o describir como negativo ninguno de los elementos tecnológicos y civilizadores. Ante los cadáveres de los vapores a lo largo del río, éste elogia el avance tecnológico del vapor Bogotá con respecto a los anteriores:

El tercer día de navegación debía ser más fecundo en escenas de todo género. El primer objeto curioso fue un grande escombro sobre una playa desierta: era la masa informe del vapor Magdalena (el primero de la tercera época en que el río ha sido navegado por vapores), cuyo casco yacía abandonado como inútil. Al ver ese cadáver de hierro y madera, comparado con los vapores actuales, se comprende y admira la perseverancia con que, a despecho de muchos contratiempos, el espíritu de progreso sigue su marcha, luchando con la naturaleza y acabando por vencerla siempre. Mucho más arriba había visto también los restos del espléndido vapor Manzanares, volado en 1854; y el Wells y el Calamar,

sacrificados también en los primeros ensayos. Al cabo la navegación por vapor se ha regularizado, el río es surcado por ocho o diez bellos vapores, en la parte baja, y se acaba de establecer uno pequeño en el alto Magdalena. El progreso triunfará. (Samper, 1973: 397).

El fragmento anterior nos exige repensar el concepto de ideología porque, como señaló Slavoj Žižek en su ensayo “El espectro de la ideología” (Slavoj Žižek, 2003), estamos obligados a hablar de la ideología debido a que somos sujetos dentro de la imaginación histórica — estamos in media res —, siempre sujetos al transcurrir del tiempo. En este sentido señala a la ideología como una matriz que produce y regula toda relación entre lo visible y lo no visible, entre lo imaginable y lo no imaginable, así como los cambios que ocurren entre estas relaciones.

La ideología de la modernidad en la escritura de Samper hace que sólo las ventajas del vapor se puedan ver o imaginar. El vapor es la evolución de la humanidad; el vapor se constituye como continuación optimizada del cuerpo humano y de su espíritu: “¡Que impresión tan profunda experimenta el corazón del patriota, so-



ñador de progreso, cuando por primera vez se confía, como viajero, a esa segunda providencia, a ese espíritu invisible de la humanidad, transfundido en el poder de la mecánica, que se llama vapor!” (Samper, 1973: 390). La tecnología es la nueva religión y el nuevo pacto, o con base en Benedict Anderson, podemos afirmar que ésta se convierte en paradigma de una comunidad imaginada en la que el ingeniero es el nuevo Adán y América el nuevo paraíso (Anderson, 1983: 23). Por lo tanto, Samper puede afirmar que:

¡El vapor!, ¡ah!, ¡qué espectáculo para un hombre de fe! Esa maravilla reasumía para mí todos los progresos y la gloria del hombre, toda la divinidad de este ser que, hecho a semejanza moral de Dios, lleva en su mente los atributos inmortales del alma inteligente y pensadora. Cada rueda, cada cilindro, cada miembro de la máquina del Bogotá me parecía la imagen de cada uno de los músculos y los órganos vitales del hombre. ¡Allí estaba concretada toda la historia de la humanidad, porque esa máquina animada por el hombre era el movimiento, la fuerza, la tenacidad, el genio, la fe, la vida, el espíritu, la luz, la civilización, el progreso indefinido y eterno! (Samper, 1973: 382).

La primera impresión que tuvimos de un determinismo geográfico cede ante las poderosas señales del progreso a través de la tecnología; los vapores y el desarrollo de las vías fluviales de transporte pueden llevar al territorio hacia la nación, hacia el ideal moderno. En este momento la nación es República en tanto está unida bajo el horizonte del discurso del moderno. El discurso de esta ficción etnográfica, como afirma Carlos Jáuregui, se autoriza “explícitamente en la observación empírica y la supuesta correspondencia entre la escritura y el mundo salvaje representado, derivan su autoridad (como en el caso de los mapas) de su lugar privilegiado de enunciación y de las disimetrías y relaciones de dominación” (Solodkow, 2005: 101). El discurso de Samper, como miembro de la tertulia El Mosaico y de la comunidad letrada, está por encima de la población boga o de todo agente que no esté dentro del horizonte de una República civilizada y progresista.

Esto es un ejemplo de cómo la ciudad letrada y ordenada de Ángel Rama (1984) se expande hacia el escenario rural y se constituye como centro de poder. El diálogo entre las dos poblaciones (Honda/



Cartagena) con un mayor potencial de progreso urbano y económico define el destino del resto de los territorios que aparecen a lo largo de la crónica; a estos otros territorios lo regirá “una razón ordenadora que se revela en un orden social jerarquizado transpuesto a un orden distributivo geométrico” (Rama, 1984: 4). En este momento nos enfrentamos con un fenómeno de diglosia presente entre la escritura y el discurso de la comunidad letrada y la voz de la naturaleza y de los pobladores de gran parte del territorio; en otras palabras, encontramos un conflicto entre “un idioma de alto prestigio (A) y otro de bajo prestigio (B)” (Lienhard, 1990: 140).

Si como afirma Marshall Berman citando a Marx en *Todo lo sólido se desvanece en el aire* (1982), Europa muestra “unos síntomas de decadencia que superan en mucho los horrores que registra la historia de los últimos tiempos del Imperio Romano” (Berman, 2006: 6), es en el territorio de América en donde se realizará el ideal de progreso y desarrollo que falló en el viejo continente:

Bajo la impresión de esta idea, sentía que mi existencia iba a transformarse al dejar

el suelo de la patria, confiarme a la providencia del vapor [...] que este viejo mundo me habría de parecer muy inferior a lo que los libros me lo habían hecho soñar; y que al comparar a la pobre y atrasada pero hermosa Colombia española con la opulenta y refinada Europa, mi espíritu, mejor esclavizado, acabaría por estimar infinitamente más al pueblo del Nuevo Mundo, a quien, a pesar de los defectos heredados, la democracia ha ennoblecido y adelantado, relativamente al tiempo, mucho más que las instituciones aristocráticas a las sociedades europeas. (Samper, 1973: 424)

Por otro lado, el discurso que (d)escribe el territorio “es un discurso topográfico [que] avanza sobre un desierto despojado de huellas culturales, construcción simbólica compleja y calculada donde se silencia y se excluye a otro” (Jens Andermann, citado por Solodkow, 2005: 95). ¿Cómo se despoja al territorio nacional de huellas culturales? El ejemplo paradigmático de esto en el texto de Samper es cuando presencia el himno mortuorio de los bogas y el currulao; con respecto al currulao afirma que “no podrá regenerarse sino después de muchos años de un trabajo civilizador, ejercido por la agricultura y el comercio invadiendo



todas las selvas y las soledades del bajo Magdalena. La civilización no reinará en esas comarcas sino el día que haya desaparecido el currulao, que es la horrible síntesis de la barbarie actual” (Samper, 1973: 404).

El himno mortuario le es inexplicable y llega a confesar que “en aquella escena salvaje, pero llena del encanto de la fe y la piedad, encontré más poesía y más religión que en los cantos del vapor Bogotá” (Samper, 1973: 389). Como afirman Barreda y Béjar (1998), durante el siglo XIX en Hispanoamérica se entiende a la poesía como una escritura que conlleva una función social y que encuentra en el poeta, como en el caso de Rubén Darío, a un “mentor profético de la colectividad” (Barreda y Béjar, 1998: 9). Entonces, si la poesía es para Samper “sin disputa la más sublime de las manifestaciones del alma en sus relaciones con Dios, el hombre y la naturaleza” (Samper, 1973: 389), ¿por qué la poesía presente en el himno mortuario de los bogas es sublime pero no política o colectiva?

La poesía presente en el canto del boga no está conectada con el acto político y colectivo de pensar la nación porque éste es

“el boga, descendiente de África, e hijo del cruzamiento de razas envilecidas por la tiranía, no tiene casi de la humanidad sino la forma exterior y las necesidades y fuerzas primitivas. [...] el boga del bajo Magdalena no es más que un bruto que habla un malísimo lenguaje, siempre impúdico, carnal, insolente, ladrón y cobarde” (Samper, 1973: 403).

Podemos responder esta pregunta si entendemos que el barco a vapor es un símbolo humanizado, en otras palabras, es un objeto que se vuelve parte de la evolución humana a través de las constantes descripciones que lo presentan como una versión mejorada del cuerpo del hombre o como la extensión técnica de su espíritu. Por el contrario, los bogas son “pobres agricultores del desierto” y son “soberanos suntuosos de los desiertos selváticos de Colombia”.

Así mismo, el canto del vapor es la voz sagrada de la religión del ingeniero que comunica el mensaje de progreso técnico que se ejerce sobre la geografía nacional; por el contrario, el canto del boga es sólo una presencia estética: poética y mística pero no política, debido a que su lenguaje, tanto hablado como corporal, es in-



comprensible y desarticulado y, por ello, es incompatible con el ideal de progreso laboral y racional de una república moderna; El boga es menos razonable que un burro amaestrado y es como el cocotero residuo de la colonia. En conclusión, la acción política se restringe dependiendo del enunciante. Samper da vida y humanidad al vapor, a la tecnología, para que hable, y deshumaniza mediante la estetización al boga, al hombre. Entonces, si en lugar del vapor es el boga quien habla, es mejor que avance sobre su voz una descripción del territorio que lo despoje de toda huella racional y lo sumerja en una escritura civilizadora y moderna. Escritura que aunque elogie la sublime belleza y mística del canto de los bogas, tenga la misión de silenciarlo y excluirlo para que desde este silencio, en el que retumban los cantos de los vapores, nazca la nación, la patria y nuestra república.

Referencias bibliográficas

- Anderson, Benedict (1983). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: FCE.
- Barreda, Pedro y Eduardo Béjar (1998). *Poética de la nación. Poesía romántica en Hispanoamérica. (Crítica y antología)*. Boulder, CO: Society of Spanish and Spanish American Studies.
- Barthes, Roland (1994). "El discurso de la historia." *El susurro del lenguaje*. Barcelona: Paidós. 1994. 163-177.
- Berman, Marshall (2006). *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. Trans. Andrea Morales Vidal. México: Siglo XXI.
- Harley, J.B (1994). *The Iconography of Landscape*. Ed. Denis Cosgrove y Stephen Daniels. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lienhard, Martin (1990). *La voz y su huella*. Ciudad de la Habana: Casa de las Américas.
- Rama, Ángel (1984). *La ciudad letrada*. Hanover, NH: Ediciones del Norte.
- Samper, José María (1973). "De Honda a Cartagena". 1858. En *Museo de cuadros de costumbres*. Bogotá: Banco Popular,
- Solodkow, David (2005). "Racismo y nación: conflictos y (des)armonías en el proyecto nacional sarmientino". *Revista de Producción Cultural Hispánica Decimonónica*. Brigham Young University. 95 - 121.
- Zizek, Slavoj (2003). "El espectro de la ideología." *Ideología. Un mapa de la cuestión*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica (FCE). 7-42.



Carlos Marx, cerebro socialista

Recién masacrada a sangre y fuego la Comuna de París, en 1871, Carlos Marx, de origen alemán, filósofo, político, editor y padre de la Internacional, recibe en su hogar londinense al corresponsal del neoyorkino *The World*. Una charla imprescindible para descifrar la historia de aquel momento y de las décadas siguientes.

Carlos Marx (1818-1883), filósofo, político y social, comenzó su carrera como editor de prensa en Colonia a principios de la década de 1840. Cuando su periódico fue cerrado por motivos políticos marchó a París, donde editó hasta que fue también clausurado por la misma razón. A pesar de todo encontró un lugar en Londres, donde escribió sus más importantes trabajos sobre filosofía y economía política. También ejerció el periodismo y fue corresponsal en el extranjero de *New York Tribune* desde 1851 hasta 1862. Su obra maestra *El Capital* (*Das Kapital*), fue publicada en 1867.

R. Landor



Entrevista realizada por R. Landor. “The World”, 18 de julio de 1871.

Londres, 3 de julio. —

Me encargaron averiguar algo acerca de la International Association, y he tratado de hacerlo. En este momento la empresa resulta particularmente difícil. Indiscutiblemente, Londres es el cuartel general de la asociación, pero los ingleses están asustados, y en todas partes huelen a Internacional, del mismo modo que el rey James olía a pólvora después del famoso complot.¹ Como era de suponerse, la conciencia de la asociación se ha incrementado a causa de las suspicacias del público, y si es que los que la dirigen tienen algún secreto que guardar, sin duda son del tipo de hombres que saben guardar bien un secreto. He visitado a dos de sus más importantes miembros, he hablado con uno de ellos libremente, y aquí les doy a ustedes lo esencial de mi conversación. En

un aspecto, he satisfecho mis dudas: se trata de una auténtica asociación de trabajadores, aunque esos trabajadores estén dirigidos por teóricos sociales y políticos pertenecientes a otra clase. Un hombre con el que me reuní, miembro prominente del Consejo, estuvo sentado en su banco de trabajo durante nuestra entrevista, y de vez en cuando interrumpía nuestra conversación para recibir una queja — presentada en tono nada cortés — de cualquiera de los muchos maestrillos para los que trabajaba, que rondaban por allí. Había visto a ese mismo hombre pronunciar elocuentes discursos en público, inspirados, pasaje a pasaje, por la energía del odio hacia aquellas clases que se llamaban a sí mismas dirigentes. Entendí sus discursos después de echar un vistazo a la vida cotidiana del orador. Seguramente él sentía que tenía cerebro de sobra para organizar un gobierno obrero, y sin embargo, se veía obligado a dedicar su vida al repugnante desempeño de una tarea meramente mecánica. Era orgulloso y sensible y sin embargo a cada paso tenía que responder con una inclinación a un gruñido y con una sonrisa a una orden que en la escala de las nuevas maneras se hallaba al mismo nivel que el llamado de un cazador a su perro. Este hombre me

¹ El Complot de la Pólvora fue un complot para acabar con el Rey, los Lores y los miembros de la Cámara de los Comunes en venganza por las leyes penales contra los católicos. En el momento en que Guy Fawkes, agente de los conspiradores, estaba a punto de prender fuego a unos barriles de pólvora que habían sido colocados debajo de la Cámara de los Comunes, fue apresado, el 5 de noviembre de 1605. Desde entonces el 5 de noviembre es conocido en la historia de Inglaterra como el Día de Guy Fawkes.



ayudó a vislumbrar uno de los aspectos de la naturaleza de la Internacional, la del enfrentamiento entre trabajo y capital, entre el obrero que produce y el intermedio que disfruta. Aquí estaba la mano que golpeará duro cuando llegue el momento, y por lo que toca a la cabeza que proyecta, creo que también la vi, en mi entrevista con el Dr. Carlos Marx.

Carlos Marx es un doctor en filosofía,² alemán, dotado de esa extensa erudición germánica producto tanto de los libros como de la observación del mundo. Debo señalar que nunca ha sido un obrero en el sentido ordinario del término. Su casa y su aspecto son los de un miembro acomodado de la clase media.³ La sala a la que fui introducido la noche de mi entrevista hubiera resultado muy confortable para un próspero agente de bolsa que ya hubiera hecho carrera y estuviese empezando a hacer fortuna. Representaba el confort personificado, el apartamento de un hombre de gusto y de posibilidades, pero sin nada en él peculiarmente

característico de su propietario. Un hermoso álbum de vistas del Rin sobre la mesa, sin embargo, daba un indicio de su nacionalidad. Atisé cautamente en el florero sobre una mesita buscando una bomba. Agucé el olfato tratando de percibir algún olor a petróleo, pero el aroma era el aroma de las rosas. Retrocedía casi a hurtadillas hasta mi asiento y me senté, taciturno, a esperar lo peor.

Él ha entrado y me ha saludado cordialmente, y estamos sentados frente a frente. Sí, estoy *tête-à-tête* con la revolución encarnada, con el verdadero fundador y guía espiritual de la Asociación Internacional, con el autor de un discurso que le dice al capital que si le declara la guerra a los trabajadores no puede por menos que esperar que la casa arda hasta los cimientos. En pocas palabras, me encuentro frente a frente con el apologeta de la Comuna de París. ¿Recuerdan ustedes el busto de Sócrates, el hombre que prefiere morir antes que profesarles fe a los dioses de la época, el hombre con aquella fina línea de perfil para la frente que acaba ruinmente al final en un rasgo respingado y curvado como un gancho dividido en dos que forma la nariz? Visualicen mentalmente este busto, colorean la barba de negro, salpicándolo-

² Marx recibió el título de doctor en Filosofía por la Universidad de Jena en 1841. Su trabajo de licenciatura lo realizó en las universidades de Bonn y Berlín.

³ La casa de Marx en Maitland Park Road era una vivienda confortable y muy espaciosa.



la aquí y allá con algunos mechones grises; coloquen esta cabeza sobre un cuerpo corpulento de mediana altura, y el doctor Marx está ante ustedes. Pongan un velo sobre la parte superior del rostro y podrían estar en compañía de un miembro de la junta parroquial. Descubran el rasgo esencial, la inmensa frente, y al momento sabrán que tienen que vérselas con la más formidable de todas las fuerzas compuestas: un soñador que piensa, un pensador que sueña.

Otro caballero acompañaba al doctor Marx, alemán también, creo, aunque por su gran familiaridad con nuestro idioma no puedo estar completamente seguro.⁴ ¿Era un testigo del lado del doctor? Eso creo. El Consejo,⁵ al tener noticia de la entrevista, pudiera pedir al doctor un informe sobre la misma, porque la Revolución es ante todo desconfiada de sus agentes. Así pues, el otro hombre estaba allí para corroborar *a posteriori* la exactitud de su testimonio.

4 El otro caballero era probablemente Friedrich Engels, quien estaba también en Londres y a menudo visitaba la casa de Marx. Engels hablaba inglés correctamente.

5 El Consejo era el Consejo General de la Asociación Internacional de Trabajadores, su órgano dirigente; se reunía semanalmente en Londres y mantenía correspondencia con grupos obreros en otros países.

Yo fui derecho a mi asunto. El mundo, dije, parecía estar a oscuras acerca de la Internacional, odiándola mucho, pero incapaz de decir claramente qué es lo que odia. Algunos, que afirman haber atisbado en la penumbra algo más que sus vecinos, declaran haber descubierto una especie de busto de Jano con una limpia y honrada sonrisa de trabajador en una de sus caras y en la otra una mueca criminal de conspirador. ¿Querría él aclarar el misterio que encubre la teoría?

El profesor rió, un poco halagado según sospeché, ante el pensamiento de que estuviésemos tan asustados de él.

Carlos Marx: “No hay ningún misterio que aclarar, querido señor” —comenzó, en una forma muy pulida del dialecto de Hans Breitmann—, “excepto tal vez el misterio de la estupidez humana en aquellos que perpetuamente ignoran el hecho de que nuestra asociación es pública y que los más completos informes de sus actividades se publican para todos los que quieran molestarse en leerlos. Usted puede comprar nuestros reglamentos por un penique, y si invierte un chelín en folletos sabrá casi tanto acerca de nosotros como nosotros mismos.



R. Landor: Casi... Sí, quizá sí; ¿Pero no será acaso lo poco que no llegue a conocer lo que constituya el misterio más importante? Para ser muy franco con usted, y para poner el asunto tal como lo ve un observador externo, este clamor generalizado de desprecio contra ustedes debe significar algo más que la ignorante mala voluntad de la multitud. ¿Cree que aún es pertinente preguntarle, incluso después de lo que usted me ha dicho, qué es la Asociación Internacional?

CM.: Sólo tiene usted que mirar a los individuos que la componen: trabajadores.

R.L.: Sí, pero el soldado no tiene que ser exponente del sistema político que lo pone en movimiento. Conozco a algunos de sus miembros, y creo que no son de la misma pasta de que se hacen los conspiradores. Además, un secreto compartido por un millón de hombres no sería de ninguna manera un secreto. Pero ¿qué pasaría si éstos fuesen únicamente instrumentos en manos de, y espero que me perdone usted por lo que sigue, un cónclave audaz y no muy escrupuloso?

CM.: No hay nada que pruebe eso.

RL.: ¿La pasada insurrección en París?⁶

CM.: Yo exijo primero la prueba de que existió algún complot, de que sucedió algo que no fuese el efecto legítimo de las circunstancias en aquel momento; o si se prueba el complot, exijo pruebas de la participación en el mismo de la Asociación Internacional.

RL.: La presencia en la Comuna de tantos miembros de la Asociación.

CM.: Entonces ese fue un complot de los masones, también, porque su participación en la tarea como individuos no fue ciertamente pequeña. No me sorprendería, en realidad, descubrir al Papa organizando toda la insurrección para su beneficio. Pero intente otra explicación. La insurrección de París fue hecha por los trabajadores de París. Los más capaces entre los obreros tuvieron necesariamente que ser sus líderes y administradores; pero los más capaces entre los obreros resulta que son también miembros de la Asociación Internacional.

⁶ La insurrección de París se refería a la toma del poder por la clase trabajadora el 8 de marzo de 1871, y el establecimiento de la Comuna de París. La Comuna cayó el 28 de mayo de 1871.



Pero la Asociación como tal no tiene que ser en modo alguno responsable de su acción.

RL.: No obstante, el mundo seguirá viéndole de otra manera. La gente habla de instrucciones secretas desde Londres, e incluso de aportaciones de dinero. ¿Puede afirmarse que el carácter supuestamente abierto de los procedimientos de la Asociación impide todo secreto en las comunicaciones?

CM.: ¿Cuándo ha habido una asociación que realice su tarea sin agencias tanto públicas como privadas? Pero hablar de instrucciones secretas desde Londres, como si se tratase de decretos sobre cuestiones de fe y moral desde algún centro de intriga y dominación papal, es confundir completamente la naturaleza de la Internacional. Esto implicaría una forma centralizada de gobierno de la Internacional, mientras que la forma real es precisamente la que da mayores oportunidades a la energía e independencia locales. De hecho la Internacional no es en absoluto un gobierno para la clase trabajadora. Es un lazo de unión más que una fuerza de control.

RL.: ¿De unión con qué fin?

Dr. M.: Para la emancipación económica de la clase trabajadora mediante la conquista del poder político. El uso de ese poder político para el logro de fines sociales. Es necesario que nuestros objetivos sean así de generales para incluir toda forma de actividad obrera. El haberlos hecho de un carácter especial hubiera sido adaptarlos a las necesidades de una sección: una nación de trabajadores solamente. Pero ¿cómo sería posible pedir a todos los hombres que se unan para obtener los objetivos de unos pocos? Si hubiera hecho eso la Asociación hubiera perdido el derecho a su título de Internacional. La Asociación no dicta las formas de los movimientos políticos; solamente requiere una garantía de su finalidad. Es una red de sociedades afiliadas que se extienden por todo el mundo del trabajo. En cada parte del mundo se presenta algún aspecto especial del problema, y los trabajadores lo toman en consideración a su manera propia. Las combinaciones entre trabajadores no pueden ser absolutamente idénticas en detalle en Newcastle y en Barcelona, en Londres y en Berlín. En Inglaterra, por ejemplo, la forma de demostrar el poder político está abierta para la



clase trabajadora. La insurrección sería una locura allí donde la agitación pacífica puede encargarse de ello más rápida y seguramente. En Francia, un centenar de leyes represivas y el antagonismo moral entre las clases parecen necesitar la solución violenta de una guerra social. La elección de tal solución es asunto de las clases trabajadoras en cada país. La Internacional no pretende dictaminar en la cuestión y apenas si aconsejar. Pero a cada movimiento le otorga su simpatía y su ayuda dentro de los límites marcados por sus propias leyes.

R.: ¿Y cuál es la naturaleza de esa ayuda?

Dr. M.: Para dar un ejemplo, una de las formas más comunes del movimiento por la emancipación es la de las huelgas. Antes, cuando una huelga tenía lugar en un país, era derrotada mediante la importación de trabajadores desde otro. La Internacional casi ha acabado con todo eso.⁷

⁷ Ya en la primavera de 1866, el Consejo General estuvo activo durante las huelgas de sastres en Edimburgo y Londres cuando destruyó exitosamente los intentos de los patronos por romper las huelgas trayendo reclutas de Alemania. Una advertencia, escrita por Marx, fue publicada en el *Oberrheinischer Courier* del 15 de mayo de 1866; instaba a los trabajadores alemanes a que se mantuvieran fuera de Inglaterra y Escocia para “probar a otros países que ellos, como sus hermanos en Francia, Bélgica y Suiza,

Recibe información de la huelga que se proyecta, difunde esa información entre sus miembros, quienes inmediatamente ven que para ellos la sede de la huelga debe ser territorio prohibido. Así, los patronos son dejados solos para que discutan con sus hombres. En muchos casos, los hombres no necesitan más ayuda que ésta. Sus propias aportaciones o las de las sociedades a las que están afiliados más inmediatamente les suministran fondos, pero si la presión ejercida sobre ellos se hace demasiado pesada y si la huelga es de las que la Asociación aprueba, entonces sus necesidades son cubiertas por el fondo común. Así fue como el otro día logró triunfar una huelga de cigarreros de Barcelona. Pero la Sociedad no tiene interés en las huelgas, aunque las apoya bajo ciertas condiciones. No hay manera de que con ellas gane desde un punto de vista pecuniario, pero sí puede perder fácilmente. Podemos resumir todo esto

sabían cómo defender los intereses comunes de su clase y no se convertirían en obedientes mercenarios del capital en su lucha contra el trabajo” (*Documents of the First International*, pp. 367-68). En 1869, a sugerencia de Andrew Cameron, delegado del National Labour Union al Congreso Internacional en Basilea, el Consejo General estableció una Oficina de Trabajo y emigración para impedir la emigración de trabajadores de Europa para sustituir a huelguistas de los Estados Unidos. (Véase Samuel Bernstein, *The First International in America*, Nueva York, 1965, pp.33-34).



en una palabra. Las clases trabajadoras siguen siendo pobres en medio del aumento de la riqueza, miserables en medio del aumento del lujo. Sus privaciones materiales rebajan su moral así como su estatura física.

No pueden esperar ayuda de los demás. Así, para ellas ha venido a convertirse en una necesidad imperiosa el tomar su caso en sus propias manos. Deben revisar las relaciones entre ellas mismas y los capitalistas y propietarios, y eso significa que tienen que transformar la sociedad. Éste es el objetivo general de todas las organizaciones obreras conocidas; las ligas obreras y campesinas, las sociedades comerciales y de ayuda, las tiendas y talleres cooperativos no son sino medios hacia tal objetivo.

Establecer una perfecta solidaridad entre estas organizaciones es la tarea de la Asociación Internacional. Su influencia está empezando a hacerse sentir en todas partes. Dos periódicos difunden sus puntos de vista en España, tres en Alemania, el mismo número en Austria y en Holanda, seis en Bélgica y seis en Suiza.⁸ Y ahora

que ya le he dicho lo que es la Internacional, quizá esté usted en condiciones de formar su propia opinión con respecto a sus pretendidos complots.

R.: No le entiendo muy bien.

Dr. M.: ¿No ve usted que la vieja sociedad, falta de fuerzas para defenderse con sus propias armas de discusión y combinación, se ve obligada a recurrir al fraude de imputarnos una conspiración?

R.: Pero la policía francesa declaró que están en condiciones de probar su complicidad en el último caso, para no hablar de los intentos anteriores.

Dr. M.: Pero nosotros sí diremos algo de esos intentos, si usted lo permite, porque sirven perfectamente para probar la gravedad de todos los cargos de conspiración levantados contra la Internacional. Usted recuerda el penúltimo “complot”.

verdaderamente oficial en los Estados Unidos, habiendo expirado, en septiembre de 1870, el Arbeiter-Union, editado por Adolphe Douai. Existía aún, sin embargo, el semioficial Bulletin de l'Union Républicaine y el Woodhull & Claflin's Weekly que, aunque era órgano de la Sección 12 en la ciudad de Nueva York, estaba en conflicto con los líderes de la Internacional.

⁸ En esa época la Internacional no tenía un periódico



Se había anunciado un plebiscito.⁹ Se sabía que muchos de los electores se hallaban irresolutos. Ya no tenían una idea clara del valor del gobierno imperial, habiendo acabado por perder la fe en los amenazantes peligros de la Sociedad de los que supuestamente el gobierno los había salvado. Se necesitaba un espantajo nuevo. La policía se encargó de encontrar uno.

Como odiaban a todas las organizaciones de trabajadores, naturalmente deseaban hacer pasar un mal rato a la Internacional. Recibieron inspiración de una feliz idea. ¿Qué tal si elegían a la Internacional como su espantajo, y así al mismo tiempo desacreditaban a la sociedad y lograban favor para la causa imperial? De esa feliz idea es que surgió el ridículo “complot” contra la vida del Emperador, como si nosotros quisiéramos matar al condenado viejo. Arrestaron a los miembros dirigentes de la Internacional. Fabricaron evidencias. Prepararon su caso para juicio, y mientras tanto tuvieron su plebiscito.¹⁰ Pero la pre-

tendida comedia no era, obviamente, sino una gran y burda farsa. La Europa inteligente, que era testigo del espectáculo, no se engañó ni por un momento acerca de su carácter, y sólo el elector campesino francés fue embaucado. Los periódicos ingleses informaron del inicio del miserable asunto; olvidaron informar de su conclusión. Los jueces franceses, admitiendo la existencia del complot por cortesía oficial, se vieron obligados a declarar que no había nada que demostrara la complicidad de la Internacional. Créame, el segundo complot es igual que el primero. El funcionario francés está nuevamente activo. Debe dar cuenta del mayor movimiento civil que el mundo haya visto jamás. Hay cien signos de los tiempos que sugieren la explicación correcta: el aumento de conocimientos entre los trabajadores, del lujo y la incompetencia entre sus dirigentes, el proceso histórico, ahora en desarrollo, de transferencia final de poder de una clase al pueblo, la aparente adecuación de tiempo, lugar y circunstancia para el gran movimiento de emancipación. Pero para haber visto todo esto el funcionario tendría que haber sido un filósofo, y él es

⁹ El plebiscito fue convocado por Napoleón III el 7 de mayo de 1870, para confirmar ciertos cambios liberales a la constitución ofrecidos por el gobierno, y para montar un espectáculo de apoyo popular al Imperio. Las secciones de la Internacional abogaron por la abstención del voto.

¹⁰ En la víspera del plebiscito, la policía llevó a cabo tres

arrestos masivos de miembros de la Internacional. El juicio, en junio-julio de 1870, concluyó en condenas de prisión para varios de los líderes de la Internacional.



solamente un mouchard.¹¹ Por la ley de su propio ser, por lo tanto, sólo ha sido capaz de dar la explicación del mouchard: una “conspiración”. Su viejo archivo de documentos falsificados le proporcionará las pruebas, y esta vez Europa, en su pánico, se tragará el cuento.

R.: Europa difícilmente puede evitarlo, viendo que todos los periódicos franceses difunden la noticia.

Dr. M.: ¡Todos los periódicos franceses! Vea, aquí está uno de ellos (tomando *La Situadon*), y juzgue por usted mismo el valor de su evidencia en cuanto a hechos. [Lee] “El Dr. Karl Marx, de la Internacional, ha sido arrestado en Bélgica, cuando trataba de escapar a Francia. La policía de Londres vigilaba desde hace tiempo la sociedad a la que aquél está vinculado, y ahora está adoptando activas medidas para su supresión”. Dos frases y dos mentiras. Usted puede poner a prueba la evidencia con sus propios ojos. Usted ve que en vez de estar en prisión en Bélgica estoy en mi casa en Inglaterra. Usted debe saber también que la policía en Inglaterra es tan impotente para interferir

con la Sociedad Internacional, como la Sociedad con ella. Sin embargo, lo más probable en todo esto es que la noticia circulará por toda la prensa continental sin una contradicción, y seguirá haciéndolo aunque yo enviara circulares a cada periódico de Europa desde aquí.

R.: ¿Ha intentado usted rebatir muchas de estas falsas informaciones?

Dr. M.: Lo hice hasta que me aburrí de la tarea. Para demostrar el enorme descuido con que están elaboradas, puedo mencionar que en una de ellas vi a Félix Pyat señalado como miembro de la Internacional.¹²

R.: ¿Y no lo es?

Dr. M.: La asociación difícilmente podría haber hallado cabida para un hombre tan loco. Una vez fue lo bastante presuntuoso como para lanzar una temeraria

11 Soplón, espía, informante

12 Marx se refería frecuentemente a Félix Pyat como ejemplo de vendedor de frases especializado en invocaciones al terrorismo hasta el momento en que él mismo salió huyendo. En una carta del 12 de mayo de 1871, Jenny Marx, la hija de Marx se refería a los “caballeros de la frase tales como Félix Pyat...” (Hal Draper, comp., Karl Draper, comp., Karl Marx and Friedrich Engels, Writings on the Paris Commune, Nueva York y Londres, 1971, p.223).



proclama en nuestro nombre, pero fue instantáneamente desautorizado, aunque, para hacerle justicia, por supuesto que la prensa ignoró la desautorización.

R.: Y Mazzini ¿es miembro de su organismo?¹³

Dr. M. [riendo]: Ah, no. Hubiéramos avanzado muy poco si no hubiéramos llegado más allá del límite de sus ideas.

R.: Me sorprende usted. Ciertamente hubiera creído que él representaba las posiciones más avanzadas.

Dr. M.: Él no representa más que la vieja idea de una república de clase media. Nosotros no tenemos nada que hacer con la clase media. Él se ha quedado muy atrás en el movimiento moderno, como los profesores alemanes quienes, no obstante, son todavía considerados en Europa como los apóstoles del democratismo cultivado del futuro. Lo fueron en otros tiempos; antes del 48, quizá, cuando la

13 Giuseppe Mazzini (1805-1872) fue fundador de Joven Italia y del Comité Democrático Europeo con el objetivo de unificar a Italia. Su programa exigía la independencia y unidad de Italia bajo la consigna Dios y el Pueblo. Marx criticaba frecuentemente el carácter burgués del programa de Mazzini.

clase media alemana, en el sentido inglés, apenas había alcanzado su justo desarrollo. Pero ahora se han pasado en masa a la reacción, y el proletariado ya no los reconoce.

R.: Algunas personas han creído ver signos de un elemento positivista en su organización.¹⁴

Dr. M.: Nada de eso. Tenemos positivistas entre nosotros, y otros que no son de nuestra organización que trabajan también. Pero esto no es por virtud de su filosofía, que no tendrá nada que ver con el gobierno popular, tal como nosotros lo entendemos, y que solamente busca poner una nueva jerarquía en lugar de la vieja.

R.: Me parece a mí, entonces, que los líderes del nuevo movimiento internacional han

14 El positivismo era la filosofía de los seguidores de Auguste Comte, quien tomó de Saint-Simon una creencia de tipo religioso en la ciencia positiva, especialmente en la sociología (palabra inventada por Comte). Los positivistas eran reformistas burgueses y al tiempo que propugnaban un "completo ajuste de las relaciones del capital y el trabajo", se oponían a la violencia. Aunque los positivistas condenaron sus "medidas represivas", tuvieron una posición favorable a la Comuna, y alabaron actos legislativos de la Comuna tales como la abolición del ejército permanente, la abrogación de la pena capital y la admisión de extranjeros en la administración.



tenido que formar una filosofía así como una asociación para sí mismos.

Dr. M.: Precisamente. Es difícilmente posible, por ejemplo, que podamos esperar prosperar en nuestra guerra contra el capital si derivamos nuestras tácticas, digamos, de la economía política de Mill.¹⁵ Él evidenció un tipo de relación entre el trabajo y el capital. Nosotros esperamos demostrar que es posible establecer otra distinta.

R.: ¿Y con respecto a la religión?

Dr. M.: En ese punto yo no puedo hablar en nombre de la Sociedad. Yo personalmente soy ateo. Es sorprendente, sin duda, escuchar semejante declaración en Inglaterra, pero hay cierto consuelo en el pensamiento de que no tiene que hacerse en un susurro ni en Alemania ni en Francia.

R.: ¿Y sin embargo usted ha establecido su cuartel general en este país?

Dr. M.: Por razones obvias; el derecho de asociación es aquí algo establecido. Exis-

¹⁵ John Stuart Mill (1806-1873), filósofo inglés y economista clásico cuyas opiniones se vieron influidas por la crítica socialista.

te ciertamente, en Alemania, pero es obstaculizado con innumerables dificultades; en Francia, durante muchos años no ha existido en absoluto.

R.: ¿Y los Estados Unidos?

Dr. M.: Los principales centros de nuestra actividad se encuentran actualmente entre las viejas sociedades de Europa. Muchas circunstancias han tendido a impedir hasta ahora que el problema laboral asuma una importancia predominante en los Estados Unidos. Pero están desapareciendo rápidamente, y se está poniendo en primera fila con el crecimiento, como en Europa, de una clase trabajadora distinta del resto de la comunidad y divorciada del capital.¹⁶

R.: Parecería que en este país la esperada solución, cualquiera que ella sea, podrá alcanzarse sin los medios violentos de una

¹⁶ El 5 de marzo de 1852, Marx escribió a Josph Weydemeyer que la "sociedad burguesa en los Estados Unidos todavía no se ha desarrollado lo suficiente para hacer la lucha de clase obvia y comprensible". En 1881, sin embargo, escribió a F.A. Sorge que en los Estados Unidos "la economía capitalista y el correspondiente esclavizamiento de la clase trabajadora se han desarrollado más rápida y desvergonzadamente que en cualquier otro país" (Karl Marx and Frederick Engels, Letters to Americans, 1848-1895, Nueva York, 1953, pp. 44-129).



revolución. El sistema inglés de agitar mediante los discursos y la prensa hasta que las minorías se conviertan en mayorías es un signo esperanzador.

Dr. M.: En este punto no soy tan optimista como usted. La clase media inglesa se ha mostrado siempre bastante deseosa de aceptar el veredicto de la mayoría con tal de seguir disfrutando del monopolio del poder de voto. Pero créame, tan pronto como se encuentre superada en las votaciones por lo que considera cuestiones vitales, veremos aquí una nueva guerra de esclavos contra amos.

Aquí les he dado, tan bien como puedo recordarlos, los puntos principales de mi conversación con este hombre notable. Dejaré que ustedes saquen sus propias conclusiones. Cualquier cosa que pueda decirse a favor o en contra de la probabilidad de su complicidad con el movimiento de la Comuna, podemos estar seguros de que en la Asociación Internacional el mundo civilizado tiene un nuevo poder en su seno con el que pronto tendrá que ajustar cuentas para bien o para mal.



Miguel Antonio Espinosa Rico

Universidad del Tolima

SALGADO, López Héctor; LLANOS, Chaparro Juan Manuel et al. (2008), *Estrategias de ocupación prehispánica en la cuenca baja del río Luisa, Guamo, Tolima*. Ibagué: Museo Antropológico, 398 págs.

La publicación, resultado del estudio adelantado por el Grupo de Investigación en Arqueología y Patrimonio Regional –GRAPA– de la Universidad del Tolima, constituye la primera de las que en adelante realizará la naciente Facultad de Ciencias Humanas y Artes. Como se indica en su introducción, “en la última década el espectro de estas experiencias de trabajo arqueológico se dinamizó y amplió con la puesta en marcha de un programa de Investigación Arqueológica Regional, desarrollando proyectos en los municipios de Roncevalles, Cajamarca y Espinal. A partir del año 2003 el programa se vio notablemente fortalecido al conformarse el Grupo de Investigación en Arqueología y Patrimonio Regional –GRAPA–, con el propósito de trabajar en equipo en la obtención de resultados importantes para una región que requiere reconstruir su pasado precolombino”.

Sin duda el grupo avanza en la composición del mosaico aún incipiente de la inves-

tigación arqueológica, no solo desde la perspectiva regional acertadamente asumida desde el Museo Antropológico de la Universidad sino desde la construcción de un discurso propio que dé cuenta de las dinámicas de ocupación y construcción cultural de los pueblos ancestrales en el Alto Magdalena. Una nueva pieza, valiosa por cierto de este mosaico en composición, lo constituye el juicio estudio adelantado por el grupo de investigadores conformado por Héctor Salgado, Juan Manuel Llanos, Alba Nelly Gómez, Maritza Varón, Yenni Esperanza Hernández y Deisy Julieth Sabogal.

El libro está estructurado en siete capítulos: en el primero se da cuenta, acertada y oportuna a nuestro juicio, del enfoque conceptual, centrado en la discusión de los conceptos de espacio, territorio, región y paisaje, a partir de los cuales se abordan las escalas espacial y temporal, para sustentar luego la metodología adoptada para abordar la investigación. Esta primera precisión conceptual con su consecuente arribo a un planteamiento metodológico, constituye a nuestro juicio un abordaje no siempre presente en los documentos que presentan resultados de la investigación arqueológica, la más



de las veces asociada, en sus publicaciones, con lecturas del ejercicio realizado en campo y, por lo mismo, centradas en la constatación empírica de hechos del pasado de los procesos culturales abordados. Debe advertirse la intención explícita de defender una perspectiva regional del abordaje del objeto de estudio de la arqueología, en la justa implicación de una inevitable lectura de los referentes de la misma en las escalas mayores tanto nacionales como continentales y mundiales. Así que la perspectiva regional, a diferencia de como se la suele asumir desde algunas orillas, no limita sino que profundiza y hace al mismo tiempo global el aporte de la investigación.

En el segundo capítulo, se hace una detallada descripción de las labores de campo, destacando las actividades de prospección adelantadas y el detalle de las excavaciones que se realizaron en sitio. En la descripción, el grupo se orienta por el objetivo de establecer una “secuencia cronológica confiable e identificar la distribución espacial de las ocupaciones que se han reportado en las zonas por medio de grupos y tipos cerámicos”. Este componente del trabajo de campo, resulta fundamental para las tareas subsecuentes.

En el tercer capítulo se hace una descripción de los paisajes y suelos del contexto regional, destacando el área de estudio, el paisaje del sitio arqueológico y la descripción estratigráfica de los suelos del sitio. La acertada descripción geomorfológica del paisaje ofrece el telón de fondo para el ingreso al estudio de la estratigrafía concreta de los sitios de excavación, que son presentados de manera detallada y rigurosa en el texto, acompañada además por planos, perfiles, mapas y aerofotografía.

En el cuarto capítulo se hace una reconstrucción de los tres momentos de ocupación humana que establece el grupo para el sector de la cuenca baja del río Luisa, con base en los aportes seguidos hasta aquí. Se trata de la documentación que permite la comprensión del paisaje prehispánico, a partir de las evidencias encontradas en sitio y de las cuales se rastrea cada una de las secuencias de ocupación humana.

En el quinto capítulo se hace una detallada descripción de los complejos cerámicos Montalvo, Guamo Ondulado y Magdalena Inciso, a los cuales llega el grupo con base en su experiencia y conocimiento



de los patrones regionales observados y estudiados en otras regiones del país y en otros sitios del Alto Magdalena. Aquí se encuentran los aportes del análisis que se apoyan en la “alfarería como indicador cultural”, que ha pervivido hasta el presente y en cuya morfología la arqueología tiene un elemento central de lectura cultural pues “... su estudio permite observar transformaciones estilísticas que se pueden considerar fundamentales en la identificación y definición de períodos y áreas culturales”.

En el sexto, derivando aportes de los artefactos líticos encontrados en sitio, el grupo propone sus aproximaciones en torno a las estrategias de subsistencia de los pueblos asentados en el sitio, retomando los tres momentos de ocupación descritos en el capítulo cuarto.

En el capítulo siete, el grupo ofrece una lectura sobre el conjunto arqueológico encontrado en la cuenca baja del río Luisa, comenzando por la precisión de los materiales y métodos y a partir de los cuales se describen luego, de manera rigurosa las presencias de crustáceos, peces, anfibios, aves, mamíferos e industria ósea. El capítulo presenta las conclusiones y la discu-

sión, en las cuales se destacan los aportes relacionados con la fuerte asociación entre subsistencia y oferta natural del medio geográfico, para los tres momentos de ocupación establecidos y la similitud de estas estrategias con las encontradas en el sector de El Espinal, en ejercicios similares.

El capítulo ocho realiza una aproximación al tipo de asentamiento prehispánico en el Valle Interandino del Magdalena, específicamente en su sector central, caracterizado por la “dispersión de estilos y proceso cultural prehispánico” y destacando las relaciones sostenidas por estos grupos con otros pueblos, a partir de evidencias encontradas en diferentes sitios en los cuales se han adelantado prospecciones y excavaciones. “Los vínculos planteados en los párrafos anteriores, entre las sociedades del suroccidente de Colombia y la región Tolima, soportados en la orfebrería, se ratifican con el estudio de la alfarería, en especial de vasijas con rasgos formales y decorativos del período Yotoco, en la zona de Chaparral (Rodríguez, 1991). Se sustentan, asimismo, en elementos de los estilos tempranos de Calima (Yotoco) y Malagana del plan del valle del Cauca, en materiales descontextualizados procedentes



de Ortega, Tolima, y en las pautas de asentamiento, pero en particular en una ancestral y extendida tradición de enterramiento primario en recintos funerarios de pozo y cámara lateral”.

Como corolario, el libro ofrece al final cinco

anexos relacionados con la descripción de suelos en el sitio La Esmeralda, el análisis arqueobotánico, el análisis bioantropológico, el análisis de metalurgia y el análisis mineralógico y petrográfico de secciones delgadas.



Lizandro Angulo Rincón

Universidad del Tolima

MILLÁN CRUZ, Noelba y Alarcón, Leidy Johanna (2009). *Las niñas asean el salón, los niños salen a recreo. Transmisión de los roles de género en el discurso y la práctica docentes. Estudio de caso centrado en el aula de clase*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. 155 págs.

El libro de Noelba Millán y Leidy Johanna se constituye en un aporte relevante a los estudios de género, puesto que investiga con rigor, hondura y análisis crítico las desigualdades que se generan en torno a lo masculino y lo femenino en las aulas de clases.

El estudio se centra en la forma como dos instituciones educativas, sus profesores y alumn@s van construyendo representaciones sobre los roles asignados al hombre y la mujer desde el discurso, la misma práctica docente, las imágenes e ideas difundidas a los estudiantes por otros medios y, fundamentalmente, desde el uso del lenguaje como modelador de conductas.

La obra realiza un compendio de las distintas corrientes teóricas que desde los últimos años han nutrido el debate alrededor de la perspectiva de género, con-

cepto con el que actualmente se analizan los fenómenos sociales que visibilizan las relaciones desiguales entre el hombre y la mujer, destacando las limitaciones y oportunidades que ellas puede acarrear en el desempeño de amb@s en los ámbitos de la política, la economía y la cultura.

Las entrevistas en profundidad y la observación en trabajo de campo, métodos con los que las investigadoras buscan regularidades en el comportamiento de profesores y estudiantes, permiten concluir que a pesar de que en los actores involucrados hay más conciencia de incluir el enfoque de género en la escuela, aún subsisten actitudes estereotipadas que fomentan la inequidad social de los individuos sobre la base de la diferenciación sexual.

Estos resultados dan pie para que las autoras planteen la necesidad de reformular las políticas educativas nacionales, en el sentido de que se haga énfasis en la construcción de una escuela inclusiva, en la que se brinde una educación integral y de calidad que potencie por igual las habilidades y destrezas de l@s alumn@s independientemente, desde luego, de ca-



racterísticas socioeconómicas, de raza, religión, etc. La propuesta también sugiere formar a los docentes con enfoque de género e incluir en los currículos la misma perspectiva, de modo que desde las aulas de clase se avance en la construcción de un desarrollo con un rostro verdaderamente humano, como lo sugieren los Informes del Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD).

Este estudio, sin duda, abre nuevas líneas de investigación sobre el enfoque de gé-

nero en la familia, la iglesia y en los medios de comunicación, escenarios donde con frecuencia se transmiten pautas culturales que fomentan la repetición mecánica y acrítica de estereotipos en declive o en desuso, perpetúan unos roles desigualmente atribuidos a lo masculino y lo femenino, infrarrepresentan sistemáticamente actividades llevadas a cabo por mujeres y hombres de manera deformada, peyorativa e incluso discriminatoria que no ayudan a la conformación de una sociedad más justa e igualitaria.



Armando Moreno Sandoval

Universidad del Tolima.

BREISACH, Ernest (2009). *Sobre el futuro de la historia. El desafío postmodernista y sus consecuencias*. Valencia: Publicaciones de la Universidad de Valencia, 291 págs.

El profesor Ernest Breisach, hoy por hoy, en el mundo académico es reconocido por ser un especialista en historia de la historiografía. Uno de sus últimos libros *On the Future of History: The Postmodernist Challenge and Its Aftermath*. Chicago: University of Chicago Press, 2003, fue editado con el título *Sobre el futuro de la historia. El desafío postmodernista y sus consecuencias* donde hace una sensata y erudita apología de la historiografía postmoderna. Valga recordar que el profesor Breisach, de origen austriaco, actualmente es profesor emérito de la Western Michigan University.

Aunque mi pretensión no es hacer una lectura minuciosa de la obra, sí busco que sea un abre bocas para aquellos que en estos tiempos postmodernos se preguntan si la historia tiene aún un significado, o, si tiene sentido seguir escribiéndola.

Quizás la parte más enriquecedora del libro de Breisach es cuando presenta y evalúa las opiniones que sobre historia han for-

mulado quienes han sido considerados los más influyentes teóricos postmodernistas: Jacques Derrida, Jean F. Lyotard, Michel Foucault, Hayden White, Jean Baudrillard, Gianni Vattimo y toda la pléyade de narrativistas nuevos.

Aunque algunos críticos de las nuevas narrativas históricas como el filósofo analítico Arthur Danto, quien ha sido bastante explícito en separar la narración histórica de la narración novelesca o de ficción, un teórico como Hayden White, ha hecho tambalear dicha frontera. Él sugiere que más que enfatizar qué fuentes son las verdaderas, lo que ocurre es que ese encuentro entre realidad e imaginación, entre historia y ficción — y que separó vehementemente el historicismo clásico — con los postulados del postmodernismo, tiende a desvanecerse definitivamente. Para este teórico no basta conectar dos hechos situados en puntos diferentes del tiempo, sino que además de ello se requiere un andamiaje retórico donde los hechos sean tejidos con diferentes hilos y así poder crear una trama compleja y convincente. Trama que, por supuesto, debe estar dotada de sentido.

Del postmodernismo de Jean F. Lyotard da



cuenta cómo éste ha influido en el rechazo a las periodizaciones, a las grandes interpretaciones globales y a los grandes relatos de la Historia (*History*) por los pequeños relatos (*story*) y el recurso de la metáfora.

De Gianni Vattimo, por ejemplo, trae a cuenta su postura sobre la inexistencia de una historia única. Para él lo que existe son imágenes del pasado propuestas desde diversos puntos de vista. Si ello es así sería ilusorio pensar que exista un punto de vista supremo, comprensivo, capaz de unificar todo lo restante. Estos planteamientos además que nos sugieren la imposibilidad de conocer el verdadero pasado, el hecho es que por esta misma vía tampoco tendríamos la capacidad de analizar y conocer el presente.

Este relativismo extremo respecto a la objetividad histórica y la negativa de una realidad objetiva debe entenderse como uno de los postulados más radicales del postmodernismo, puesto que nos dice que es imposible conocer el verdadero significado del pasado. No obstante, cuando Jean Baudrillard y en especial los postmodernistas hablan del fin de la historia, no están hablando del fin de la

vida o que el futuro ha muerto. Lo que dicen es que las formas narrativas de pensar el pasado y que habían sido alimentadas con la modernidad deberían ser repensadas.

El profesor Breisach también pone sobre la mesa las nuevas narrativas de la historia que han surgido debido a la influencia del postmodernismo como la historia de la cultura y la microhistoria. Como ejemplos, trae, entre otras, las obras de Natalie Z. Davis: *El regreso de Martín Guerre*. Barcelona: Antoni Bosch, editor, 1984, y la de Carlo Ginzburg: *El Queso y los Gusanos*. Barcelona: Muchnik Editores S A, 1996. Narrativas estas donde las fronteras de la ficción y de la historia parecerían desvanecerse.

Contrario a lo que algunos creen, para el profesor Breisach el postmodernismo no es una moda, sino algo muy serio. No obstante, advierte que a pesar de que ha producido una abundante literatura teórica contrasta con “la ausencia de éxitos convincentes en la traducción de las teorías en escritos históricos viables” (p. 254).

En todo caso el mérito de este libro es que



es una guía para todo aquel que quiera encontrar un dialogo fecundo entre quienes han dado cuenta de la crisis de

la modernidad, los teóricos del postmodernismos y quienes cultivan las nuevas formas de narrar la historia.

